

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales

Tesina de grado para la licenciatura en Ciencias de la
Comunicación Social

Contar para ver. análisis de la revuelta del 19
y 20 de diciembre de 2001 y la construcción
de este hecho por los periódicos argentinos

Emiliano Delio
D.N.I. N° 23.446.285
emidelio@yahoo.com.ar

Tutor: José Gabriel Vazeilles
(profesor titular consulto)
Julio de 2003

Delio, Emiliano.

Contar para ver: análisis de la revuelta del 19 y 20 de diciembre de 2001 y la construcción de este hecho por los periódicos argentinos. - 1a ed. - Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2009.

Internet.

ISBN 978-950-29-1187-8

1. Ciencias Sociales. 2. Comunicación. 3. Enseñanza Superior. I. Título
CDD 302.2

Fecha de catalogación: 24/11/2009

Esta obra se encuentra protegida por derechos de autor (Copyright) a nombre de Emiliano Delio (2009) y se distribuye bajo licencia Creative Commons atribución No Comercial / Sin Derivadas 2.5.

Se autoriza su copia y distribución sin fines comerciales, sin modificaciones y citando fuentes. Para más información ver aquí: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 1 <i>EL ESTADO DEL CAMPO INVESTIGATIVO Y ESTE TRABAJO EN PARTICULAR</i>	8
CAPÍTULO 2 <i>EL NEOLIBERALISMO ECONÓMICO COMO CONTEXTO DE LA ÉPOCA</i>	13
CAPÍTULO 3 <i>EL NEOLIBERALISMO, EL NUEVO ESTADO Y LAS SUBJETIVIDADES</i>	45
CAPÍTULO 4 <i>LA RELACIÓN ENTRE LAS SUBJETIVIDADES, LOS MEDIOS Y EL PODER</i>	53
CAPÍTULO 5 <i>LOS CRITERIOS DE LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SUCESOS EN NOTICIAS</i>	69
CAPÍTULO 6 <i>LOS PERIÓDICOS COMO CONSTRUCTORES DE LOS ACTORES SOCIALES</i>	79
ANEXO DOCUMENTAL	95
CONCLUSIONES	108
BIBLIOGRAFÍA	113

INTRODUCCIÓN

En la presente tesina se toman en cuenta los fenómenos del 19 y principalmente del 20 y se los asocia con el entramado histórico que los produjo. Por un lado se relacionan estos sucesos con la crisis económica, política y social de los últimos años incrementada en el 2001, que fue mostrada por los medios de una manera peculiar. Estos responsabilizaron el devenir los hechos en las figuras presidenciales aisladas, poniéndole mayor peso en la historia a la biografía de los hombres poderosos.

Pero, en realidad, es imposible aislar los sucesos de diciembre del modelo neoliberal que trajo las consecuencias que serán presentadas.

Me es importante aclarar que estos sucesos no pueden pensarse como un quiebre total o una gran transformación. Mas bien hay que ponerlos en relación con la historia, entendida como el entramado político, económico y social.

No puede pensarse que la conciencia sobre “el lugar en el mundo” de los participantes de las protestas haya surgido por una simple concentración y manifestación en lugares públicos el 19 de diciembre a la noche. O que hubiera el 20 de diciembre una vanguardia iluminada que fuera a asaltar el poder, fruto del acopio de las movilizaciones y los cortes de rutas, donde generalmente se pedía por trabajo, mas que un cambio radical.

Dejando de lado detalles y polémicas, lo que se ha hecho es poner en relación el entramado histórico con las particularidades del momento.

Y ver cual es el papel de la prensa en la construcción de las subjetividades políticas, entendidas como cuestionadoras o partícipes del poder.

Estas subjetividades actúan políticamente de acuerdo a la representación que tiene de los sucesos sociales. En ella interviene un bloque de poder conformado por una alianza de clases que detenta la hegemonía, que es la que actúa en el terreno de la conciencia. Hay que entender que la hegemonía es un concepto abarcador en el cual se logra el mantenimiento del dominio político, económico y social-cultural. Cada una de estas esferas tiene un cierto grado de independencia, pero todas se interrelacionan por la producción social de la realidad. En esta

interviene el lenguaje, institución discursiva primaria, como es explicado en apartados posteriores.

Volviendo a lo específico, el discurso de la prensa y los medios crecieron en importancia en las últimas tres décadas en la Argentina, ya que con el ascenso del neoliberalismo, las otras instancias de representación y participación fueron desarticuladas. Entonces, la manera más común de acceder a la representación de la esfera pública y política es a través de los medios de comunicación. La brecha infranqueable entre representantes y representados es un logro de la nueva identidad individualista producto del neoliberalismo, frente a formas colectivas de representación que existían antes de la dictadura militar iniciada en marzo del '76. Esta brecha continuó acrecentándose cuando los antiguos partidos populares accedieron al poder. De hecho tanto el radicalismo como el justicialismo vieron que las identidades partidarias se desdibujaron por la aplicación de las políticas neoliberales, que en muchos aspectos entraban en contradicción con la historia partidaria.

Es por ello que, cuando los ciudadanos se alejan de los partidos y ámbitos de participación colectiva, el modo en el que se reconstruyen las relaciones de poder es fundamentalmente a través de los grandes medios.

Estos, participan de la configuración y representación de la cultura de la época. Y por su conformación y manera de construir las noticias, favorecen el status quo y colaboran en la construcción de la hegemonía.

Entonces hay que mirar como los periódicos por su estructura interna, su forma de fabricar las noticias y sus relaciones como empresas, construyen una realidad. Y a través de este ojo los lectores reconstruyen de distintas maneras los hechos públicos.

Como el presente trabajo tiene un sinnúmero de aristas, solo se ha profundizado en algunas, como se describe a continuación. La ordenación en capítulos es más bien un recorrido, que un análisis acabado. Hay que tener en cuenta que en cada uno de ellos puede hacerse una investigación más minuciosa.

En el capítulo 1, se hace referencia al campo de estudio de la comunicación. En este camino, se trata de marcar por diferenciación con otros estudios, cual es la senda que se trata de tomar en la presente tesina.

En el capítulo 2, se describe el contexto general del fenómeno neoliberal, remontando sus antecedentes históricos como parte del capitalismo. También se tiene en cuenta las particularidades de la Argentina y como la conformación del estado nacional hace su inserción en el mundo de manera dependiente, a pesar de sus riquezas naturales. Esta inclusión subordinada también favoreció a que puedan instalarse, a través de la penetración de la ideología dominante oligárquica en los estratos gubernamentales militares, el neoliberalismo a la Argentina.

Por último, se describe la profundización de la política neoliberal durante el gobierno de Carlos Menem y la conservación del esquema por parte de Fernando De la Rúa.

En el capítulo 3 se describe brevemente cual fueron las consecuencias de la aplicación de las políticas neoliberales para la sociedad. En el análisis se hace hincapié en las características del hecho en cuanto a las transformaciones en el estado y las subjetividades interpeladas.

En el capítulo 4 se ponen en consideración las relaciones que se suscitan entre los medios y el poder. Partiendo de que la base de la constitución de las subjetividades es el lenguaje, se toma en seria atención este, en cuanto a la construcción de la realidad social. Esta realidad puede ser edificada e interpretada de múltiples maneras, pero el lenguaje los construye de una determinada forma. Es por ello que se da una pelea por el carácter en que existen las cosas, su multiacentalidad.

En la construcción de las subjetividades se mezclan numerosos discursos específicos y como tales, cubren determinados campos del conocimiento social.

Los medios de comunicación, como otras instituciones, cumplen un rol innegable en la conformación de ideologías y representaciones.

En este trabajo se pone acento en un suceso relacionado con el poder, ya que se toma un hecho político. Se analiza particularmente cual es la relación de la prensa con la autoridad. El discurso particular de esta institución adquiere un importante

rol, a partir de la consagración de la esfera pública como ámbito separado de la esfera privada.

En el capítulo 5 se relacionan los criterios de noticiabilidad de la institución periodística con los hechos de diciembre. Los requisitos que tienen que reunir los sucesos para que se conviertan en noticias son varios. Pero no pueden pensarse que estos criterios operan o son aplicados de una manera estructurada. Son más bien laxos y tiene que ver con las jerarquías que existen en las redacciones, a su vez del alineamiento editorial de la compañía periodística.

En el capítulo 6 se hará un análisis de un corpus específico para constatar las teorizaciones en cuanto a que los diarios construyen a los actores que intervienen en el conflicto de diciembre de una manera peculiar. Se verifica que se construyen los sucesos de acuerdo al capítulo 5. A su vez, la construcción de la noticia está reglada por la estructura de la institución periódico que hace que los cuatro diarios analizados tengan una cobertura similar. De hecho, se dividió esta en los siguientes ejes coincidentes: la renuncia, la gestión, la represión, la convocatoria a un cogobierno y la próxima administración nacional.

Finalmente están las conclusiones, en donde se hace un balance del trabajo, el esbozo del rol de los medios y la situación histórica.

Julio de 2003.

Capítulo 1

EL ESTADO DEL CAMPO INVESTIGATIVO Y ESTE TRABAJO EN PARTICULAR

La presente tesina se inscribe en un campo de análisis que todavía está en construcción. Los estudios del discurso tienen una confluencia de distintas ciencias sociales y humanas que crean un análisis multidisciplinario. Sin embargo, es menesteroso aclarar la orientación en la cual se plantea este trabajo.

Tomando la descripción del campo establecida por Teun Van Dijk¹, puede decirse primordialmente que esta tesina versará sobre el estudio del texto frente a la conversación. En esta primera separación entra la diferencia entre la comunicación cara a cara, en donde los interlocutores se enfrentan con su cuerpo en un mismo momento; frente a la comunicación mediada por un objeto que establece una distancia espacio-temporal entre enunciador y enunciatario.

Aquí se va a analizar un producto de un medio de comunicación: una noticia particular de un conjunto de periódicos en un recorte espacio temporal determinado. Pero esto no quiere decir que se ignore el contexto en el cual se produce el objeto. Existen distintas orientaciones en los estudios de comunicación. Cada una pone más énfasis en las estructuras del texto, la cognición e interpretación del texto o los contextos culturales y sociales que marcan su producción.

En esta tesina se enfocara principalmente el último aspecto. Es importante destacar que en una serie de noticias como la del 20 de diciembre de 2001 es irrenunciable analizar el contexto social por el cual surge la noticia.

Por tratarse en esta tesina del análisis de un texto excepcional, una noticia súbita - que se caracteriza por una mayor flexibilidad de los periodistas para cumplir con su trabajo aunque con una mayor rigidez a los códigos profesionales- con trascendencias muy importantes; se focalizará en el contexto por el cual surgió la

noticia, enmarcado en un gobierno neoliberal. Estos aspectos serán retomados más adelante.

En esta tesina, se dejarán de lado la profundización en los análisis con respecto a la "conversación" que abarca el ámbito de la microsociología, pragmática o psicología de la cognición, entre otras. Esto no quiere decir que no se le dé importancia a la manera en que los distintos sujetos interpretan los textos de acuerdo a su origen étnico, social, cultural, económico, nacional, etcétera.

Este ámbito de análisis es dejado de lado por tratarse de otro objeto de estudio de suma importancia, pero que no será estudiado. O sea que no se profundizara en que es lo que hace la gente con los textos, sino que mecanismos sociales regulan la construcción de esos textos.

Aquí se parte de la premisa que estos contextos, son los que limitan la producción de los discursos textuales. Y también esos contextos son los que limitan su lectura.

Van Dijk distingue entre las restricciones contextuales locales y el contexto global. En una noticia, como en todo texto social, intervienen ambas restricciones.

El contexto local está dado por los aspectos coyunturales del momento tales como el tiempo, el lugar y las circunstancias en la que se produce la noticia así como los participantes. El 19 y 20 de diciembre existen nuevas circunstancias -cacerolazos y manifestaciones- con nuevos participantes -estratos medios con incipientes asambleas en las esquinas- que se hacen protagonistas de los sucesos.

Y el contexto global es la tradición que opera en la construcción de textos. En el contexto global intervienen los criterios organizativos e institucionales, propios de la historia de la sociedad en general y de los medios en particular.

En la producción de una noticia existen una serie de límites determinados por las características propias de los periódicos. Por un lado debe tenerse en cuenta que existen una serie de marcos por los cuales ciertos sucesos se transforman en noticias. Los criterios de noticiabilidad abarcan muchos aspectos. Los más importantes son: el grado y el nivel jerárquico de los sujetos implicados en los acontecimientos, el impacto sobre la nación y el interés de la república en los

sucesos, la proximidad geográfica, social y cultural con respecto a la noticia creada y la evolución futura de los acontecimientos escritos.

Las noticias del 20 son de suma trascendencia ya que involucran los aspectos políticos, económicos y sociales del conjunto de la población argentina. Puede decirse que periodísticamente eran de suma importancia para la nación desde los lugares más recónditos hasta las ciudades más grandes, los hombres de poder, los estratos medios y pobres y el devenir de las circunstancias que instalaron una sensación de incertidumbre.

La institución social, el periódico es quien construye, con sus normas para la producción de un producto y su organización en el ámbito interno. En esta actúan una serie de jerarquías, de acuerdo a los procesos institucionales propios de la organización.

En síntesis, el aspecto contextual invoca a la cultura y la trama social al análisis. Tanto los aspectos propios de una institución como el periódico como los sucesos tomados por estos reflejan el contexto social del que son producto.

Van Dijk plantea que el análisis del discurso es una empresa multidisciplinaria y subraya el hecho de que lo es mucho más en análisis social del discurso.

Pero por las características del trabajo, ser una tesina, se me permite excusarme de no ahondar en todos los aspectos que invocan un trabajo de semejante envergadura. En esta tesina se planteará una aproximación al tema en la que quizás se dejen de lado muchos aspectos, aunque la intención sea acercarse a la banquina de la senda de la investigación en la comunicación.

Teniendo en cuenta que el campo recién está consolidándose en la actualidad, sus límites no son precisos. No solo la misión es multidisciplinaria, a su vez tras ella existe una teoría ineludible, que hace posible la conducción de la investigación. Así lo explica Aníbal Fordⁱⁱ, refiriéndose al estado del campo en América Latina:

“Ese campo que de manera nada clara llamamos ‘comunicación y cultura’ es un campo típicamente transdisciplinario. Y esto parecería corresponder más que a una etapa de su construcción epistemológica –toda disciplina cuando nace es o parece un *bricolaje* de disciplinas- a un dato de base que de hecho implica el

estudio de los medios enmarcado no en una teoría de medios sino en una teoría de la cultura. Tal vez esto no le dé claridad al campo, pero vale recordar que muchas disciplinas con mayor historia académica están hoy sufriendo procesos similares de recomposición transdisciplinaria, como es el caso de la etnografía o de la sociología. El conjunto de saberes llamado *cultural studies* en el mundo anglosajón es una prueba de ello”

Esta concepción es la que ya está adoptada en la actualidad en la mayor parte de los estudios. Pero si un hace un recorrido histórico de la investigación de medios, esta recorrió un sinnúmero de disciplinas. Jorge B. Riveraⁱⁱⁱ, hizo una descripción del campo en 1987, cuando todavía no estaba afianzado. En ese momento, las áreas desde las cuales se podían encarar los temas de comunicación eran variadas, teniendo en cuenta la multifacética biografía notada, recomendada para empezar una exploración.

Sin embargo, hoy puede encontrarse un lugar que la disciplina va ganando. Sin embargo, todavía no está consolidada y tampoco reconocida totalmente en el ámbito académico o editorial.

No son muchos los trabajos referidos a los hechos del 2001 que los pongan en relación los medios. A pesar de que los medios no fueron los que marcaron el rumbo de los acontecimientos –como hubiera pensado un analista norteamericano de los '50-, estos jugaron un rol importante.

Para el análisis hay que tener en cuenta que los medios no son los únicos productores o participantes de la cultura.

Es por ello que no se plantea un recorte abrupto entre lo que sería un análisis del discurso mismo y la estructura social con la cultura que rodea a dicho discurso.

Mas bien, se focaliza en un estudio del texto en su contexto. Se tendrán a no focalizar los aspectos de decodificación o cognición por parte de los lectores.

Pero se tendrá presente que el discurso de la prensa participa en la definición de la ideología y visión del mundo de los lectores. Y en los discursos se da una lucha por el sentido ya que existe la posibilidad de multiacentuar el signo. Tal como lo plantea Valentin Voloshinov.

Aunque existe la posibilidad de que haya múltiples lecturas, los textos proponen una lectura preferencial. Es por ello que en la construcción de la realidad por parte de los periódicos intervienen los aspectos mencionados más arriba. Y los medios favorecen el status quo por sus características intrínsecas, transformando solo ciertos acontecimientos en noticias, e interpretándolos de una manera peculiar.

Hay que entender que los medios de comunicación participan de la construcción de la hegemonía de un bloque de poder en un momento histórico. En la producción de sentido que se le da a los distintos fenómenos intervienen las instituciones sociales como el periódico. Este en particular y los medios en general dan una explicación de las relaciones de poder que crea el sistema y que abarca a la distribución de la riqueza social, a través de las relaciones económicas y la política como instancia que se interpone. En estos aspectos se ahondará en los próximos capítulos.

En el próximo, sin embargo, se describirá con detenimiento el contexto político social y económico en el cual estuvo inserto la noticia particular del 20 de diciembre, para no caer en análisis coyunturales parciales.

Capítulo 2

EL NEOLIBERALISMO ECONÓMICO COMO CONTEXTO DE LA ÉPOCA

Para analizar los discursos del 20 de diciembre hay que hacer una verdadera contextualización de la época para no caer en lecturas parciales. Hay que ver específicamente todo el entramado histórico que hace que se produzca un hecho de semejantes características.

Los sucesos de diciembre no pueden aislarse del gobierno de De la Rúa y sus antecesor Carlos Menem. De la Rúa pudo verse como un continuador de la política implementada por este.

Sin embargo para un abordaje correcto se empezará a describir la serie mayor, que abarca a numerosos estados latinoamericanos y del mundo: las políticas neoliberales.

El marco de articulación de estas políticas debe encuadrarse dentro de un proceso caracterizado por la desarticulación de la clase obrera que conlleva a una desorganización de los mercados internos de cada una de las naciones. Esta manifestación es acompañada de una retirada del estado de un sinnúmero de áreas, que le daban las características de ser definido como benefactor.

El fenómeno del neoliberalismo, se muestra a partir de la década de 1970 en distintas regiones del mundo de diferente manera. Sin embargo, el neoliberalismo puede compararse con otros modelos rectores de la economía viendo cuales fueron los roles de cada uno de los principales macroactores.

Tal como marca Goran Therborn^{iv}, estos actores útiles para analizar el devenir de las relaciones económicas y sociales en el capitalismo son: el Estado, el Mercado y las Empresas.

El predominio de cada uno de ellos afectó no solo a las relaciones sociales sino que condicionó las instituciones predominantes en cada época. En la Argentina

hubo ideologías que apañaron a cada uno de los macroactores, tal como se ejemplificará más adelante.

Pero hay que aclarar la genealogía de cada una de las instituciones mencionadas para no caer en parcialidades o deformaciones de época, en la cual se toma a cada uno de ellos como anterior o superior a los otros.

Se puede considerar Estado a una institución que es capaz de cohesionar a un conjunto de castas o clases en función de una forma de producción. Y por otro lado se tiene en cuenta que el Estado es apropiado por un bloque social para organizar su poder a través de diferentes instituciones tales como las jurídicas, políticas o coercitivas entre otras. También existen numerosas instituciones que no dependen directamente de este, pero que generalmente lo acompañan con el orden establecido, tal como la prensa, la iglesia o la educación privada, por dar ejemplos.

Sin embargo, hay que distinguir a las distintas instituciones del aparato estatal o este mismo; pueden ser ocupadas por elementos que no respondan directamente a la dominación social establecida. Pero hay que pensar en el estado como la organización social que juega un rol fundamental en la cohesión de la sociedad.

El Mercado es el lugar donde confluyen la oferta y la demanda de la producción; donde existen los compradores reales o potenciales de un producto. Sin embargo para la existencia de ese Mercado debe haber un modo de producción que garantice la comercialización de bienes. Pero tal como lo explica José Gabriel Vazeilles, no se puede separar al Estado del Mercado o considerarlo a este último como la forma rectora que irá disolviendo a los estados, tal como plantean ciertos neoliberales.

“Vamos a sostener aquí la tesis de que el mercado y el estado han nacido juntos, entendiendo por mercado no la mera actividad comercial, sino la organización de la producción con ese destino, por lo que en sentido estricto el concepto es que la producción mercantil y el Estado han nacido juntos”^v.

Por ello hay que ubicar a ambas instituciones como unidas en un mismo desarrollo histórico. Y, en contraposición a la orientación política del neoliberalismo, no se puede pensar que el mercado, iría venciendo al estado para finalmente

constituirse en el único actor que en una libre competencia entre empresas llevara a los individuos a la realización.

Esta fantasía ignora la interrelación existente entre el estado, las empresas y el mercado, que se manifestó en un predominio de cada uno de ellos en los distintos períodos históricos del capitalismo.

Más allá de los conceptos manejados en la actualidad, que se constituyen como mitos, tales como la globalización de la economía que tendería a crear un mundo sin barreras arancelarias donde los capitales y las personas se moverían libremente, hay que destacar que la mundialización de la producción se llevó a cabo desde que el comercio se volcó hacia los buques mercantiles que zarpaban hacia mercados externos.

Teniendo en cuenta los sucesivos períodos de transnacionalización del capital y la consecuente integración de la producción; hacen que se puedan tomar a conjuntos mayores que a las naciones para el análisis.

Es por ello que primero se procederá a una descripción general del modelo económico, haciendo hincapié en las coincidencias políticas que tuvo en distintas regiones del mundo. En este punto se dejarán de lado los problemas coyunturales de carácter autóctono.

Luego se describirá al conjunto de los países latinoamericanos y sus particularidades para finalmente ahondar en un análisis de la realidad Argentina. Y construyendo adecuadamente los antecedentes propios y las peculiaridades de los gobiernos de turno y la economía nacional, se ahondará en las relaciones de fuerzas entre los distintos actores que existían durante el fin del gobierno de Fernando De la Rúa, que marcó el ocaso del apogeo neoliberal argentino.

Este último tema es el de mayor interés, pero que no podrá dejar de ser analizado en los conjuntos mayores que se describirán. Por ello, por tratarse de un trabajo con un interés mayor que el periodístico, se tomarán en cuenta los antecedentes, enmarcándolos en un retrato político, económico y social-cultural.

Macro actores operantes en el conjunto de las naciones

Si se toma como principales actores de una economía al Mercado, al Estado y a las Empresas, tal como lo hace el texto publicado por Therborn^{vi} puede analizarse de que manera cada uno de estos actuó en determinados períodos históricos anteriores a la ola neoliberal, para ver que existió un predominio de cada uno de ellos en los últimos 150 años del capitalismo mundial.

De acuerdo al autor mencionado, en el neoliberalismo -corriente económica que impuso transformaciones en el seno de esta tríada mencionada- existe un predominio del Mercado. Y como fenómeno central simplificado, puede decirse que el Estado retrocede en su articulación de las relaciones entre el Mercado y las Empresas.

Es por ello que en el Estado, predominan las políticas los ministros de economía, ya que articulan las demandas del Mercado y Empresas. Se convierten en virtuales primeros ministros o los segundos en importancia dentro del poder ejecutivo.

Durante el período anterior, conocido como de bienestar, el Estado, en su rol de regulador de la economía, tenía otros ministerios, como el de trabajo o seguridad social en los cuales se le daba un impulso a la demanda de bienes, que se articulaba con relación a otros actores, tales como los sindicatos.

En el caso de Argentina, el ministro de economía Domingo Cavallo, principal impulsor y gestor de las transformaciones neoliberales, ocupó el cargo en dos oportunidades.

Fue el ministro de Carlos Menem, en donde se tuvo que apartar de sus funciones por hacerle sombra a este detentando un poder amenazante para el ex presidente; luego de la discusión mediática en cuanto a quién era "el padre de la criatura", para referirse al modelo económico instaurado.

Luego, fue convocado por Fernando De la Rúa, un continuador del modelo de la convertibilidad, pero con la garantía de que se le dieran "superpoderes" para no tener condicionamientos del supuesto número 1 del ejecutivo nacional.

Sin embargo, lo que hay que tener en cuenta es que desde el ministerio de economía se articularon políticas que se favorecieron la desarticulación de todo el andamiaje del Estado Keynesiano.

Por ello durante el período neoliberal, existió un ataque al estado para que se alzara el Mercado y se lo dejara actuar.

Desde los lugares donde se crea la agenda de medios -como el poder político, principalmente a través del ejecutivo nacional- o periodistas estrella -líderes de opinión-, se difundieron los conceptos maniqueos y dicotómicos. Se trataba de asociar lo público como lo corrupto, ineficiente y despilfarrador mientras que las iniciativas privadas se connotaban con los sentidos de prolijas, pulcras, eficientes y austeras.

Estas campañas de opinión pública tendieron a que se acepten las nuevas medidas destinadas a diezmar al estado de su poder regulatorio, administrativo y empresario –que habían surgido luego de la crisis de 1929-

Con el cambio de panorama y el progresivo desmantelamiento del estado de bienestar, las empresas se focalizaron en la demanda adquiriendo una mayor importancia las áreas de marketing; en detrimento de las de producción. Ello se debió a que se abandonó un modelo de producción fordista en donde se trataba de incrementar la productividad absorbiendo la mayor oferta con mayor poder adquisitivo de los trabajadores.

El modelo keynesiano y el predominio de los Estados nacionales

En el modelo keynesiano, el que predominaba era el Estado, ya que era el que garantizaba la creación de demanda. Esto lo lograba a través de un fomento del pleno empleo teniendo una presencia directa en la producción de bienes y servicios. Por otro lado con sus políticas fiscales y monetarias, tomaba las riendas del modelo económico; ya que con sus intervenciones modificaba las decisiones de las empresas que no miraban tanto al mercado como al estado, por constituirse este en uno de los principales demandantes.

En la Argentina puede verse como las principales empresas eran las que abastecían al estado. Junto a este, tenía suprema importancia el mercado interno.

Sin embargo, no puede reducirse el papel del estado keynesiano a la relación entre estas tres partes fundamentales de la economía, ignorando a la sociedad civil.

Hay que tener en cuenta que la organización de los trabajadores era fuerte y había sido necesario contenerla e incluirla en la ampliación de la producción de bienes. Por otro lado, la nueva esfera económica y las relaciones de producción condicionan el desarrollo de las instituciones. Es por ello que durante el keynesianismo se instaura el estado de bienestar. En este cruce, toman un papel importante los sindicatos, que empiezan a jugar otros roles más allá del cuestionamiento de las relaciones de producción o el reclamo sectorial propio del alza de salarios. Estos, a través de erogaciones tanto de las Empresas como del Estado, instauraron una serie de mecanismos para planes asistenciales de salud y recreación.

Pero, el gran operante de este tipo de acciones era el estado. Se encararon distintas formas de redistribución del ingreso. O sea que el estado era una institución que no solo recaudaba impuestos, sino como con la obligatoriedad de hacer legítima la aspiración de todos los habitantes a ser ciudadanos con plenos derechos (en salud, educación, trabajo digno, jubilación, vivienda, etcétera). Esos derechos eran aceptados como naturales y formaban parte de los valores culturales de la época.

Estas aspiraciones podían ser satisfechas en los países industrializados, donde el aumento de la productividad era un fenómeno que se reflejaba en el incremento de la producción. Este último, ya había sido enmarcado en décadas anteriores al estado de bienestar, con la aplicación de los conceptos de la "organización científica" del trabajo. Se toman como arquetípicos a los lineamientos trazados por Frederik Wilson Taylor en cuanto a sus definiciones de la organización del taller industrial para encaminarlo a lo que se delineó finalmente en fábrica.

Para incrementar la productividad, fenómeno propio de la maquinización de la producción, se busco diferenciar a los que conciben el producto de quienes lo realizan. Esta separación entre trabajo intelectual y manual llevó a que se potenciara una división entre la mano de obra.

Por un lado, se crearon oficinas de producción y planificación de los productos, a su vez de que se estudió el comportamiento de los que lo realizaban materialmente. Y por otro lado, en el taller, se dejó de concebir al hombre como un usuario de las máquinas, sino como al primero como un apéndice del segundo.

También se evaluó a los trabajadores en término de productividad y no de conocimientos técnicos. Los valores de rapidez y precisión fueron incorporados, en donde trataron de suprimirse los tiempos libres.

Estos cambios, explicados de manera sintética, llevaron a una mayor oferta de productos. Este aumento debía ser condescendido con un aumento de la demanda.

Esto dio paso, a través de una nueva correlación de fuerzas y crisis de un modelo de acumulación; a la generalización de las concepciones empresarias dadas por Henry Ford a principios del siglo XX en su fábrica de automotores. El industrial, no solo introdujo la cadena de montaje para aumentar la producción. También pregonó el incremento de los salarios para estimular la demanda y de esta manera absorber la creciente cantidad de automóviles.

En ese momento las Empresas nacionales eran las que ponían en el Mercado las mercancías que se consumían.

Estos elementos de cambio en la producción, sintéticamente presentados, son los que se articularon luego con el estado de bienestar.

Como puntapié inicial de ello fue la crisis de 1929, en donde se pasó de un predominio de las corporaciones a una economía dirigida por el estado. Las políticas del "new deal", aplicadas en los Estados Unidos durante los gobiernos de Franklin D. Roosevelt, en las cuales se buscaba principalmente superar la desocupación para lograr el pleno empleo a su vez de que el estado debía gastar para lograr un equilibrio de mercado. A lo que se apuntaba era a que la población tuviera un buen poder adquisitivo para que la producción tuviera un destino.

Este modelo de intervención estatal fue aplicado de distinta manera en los distintos países y bajo distintos regímenes para hacer frente a la recesión y las restricciones arancelarias en aumento entre los mercados nacionales

Problemas para las políticas keynesianas en la Argentina

En la Argentina la crisis se vivió de otra manera. El modelo oligárquico agroexportador (que ya había atravesado una crisis durante la primera guerra mundial), estaba en franco deterioro y por las limitaciones del grupo dominante, propias de su constitución, no se pudo constituir rápidamente un modelo de salida. La Argentina no tuvo un proyecto industrial continuado por las distintas gestiones que tuvo el estado. Ello se debe a que los sectores oligárquicos dominantes nunca aceptaron un proyecto de país industrial. Aunque la industrialización se realizó, esta fue dinamizada por empresas multinacionales o pymes. La oligarquía agroexportadora no se transformó, ni quiso ser una burguesía industrial nacional, con las lógicas capitalistas de la competencia y riesgo en la inversión.

La genealogía de la ideología que movió al sector dominante hay que rastrearla a la época de la colonia.

Tal como lo explica José Gabriel Vazeilles^{vii} la estructura de castas coloniales son las que encuentran los gérmenes de la ideología oligárquica autóctona, que no se superará con la independencia de la corona española, sino que se reciclará de una manera particular.

Si bien el proceso de confrontación con las fuerzas realistas hizo que se difundieran en el Río de la Plata las ideas liberales provenientes de Europa, estas se incorporaron de modo parcial y entraron en franca contradicción con la estructura económica de la clase dominante.

No se aspiraba, como en el liberalismo europeo a una libertad de los individuos para que concurrieran al mercado a ofrecer su fuerza de trabajo, liberados del sojuzgamiento del señor feudal.

Aquí, como había una distancia no solo social sino también cultural y étnica con las clases sometidas, la elite se auto validaba de otra manera. Su superioridad no se apoyaba en los logros adquiridos por la competencia, el saber aprendido en un taller o el riesgo de una inversión de capital.

Su superioridad se apoyaba en su cultura cristiana, española y occidental frente a las masas definidas como bárbaras, que no debían acceder a los privilegios de

una clase que se repartía las riquezas a través de los favores de un poder anárquico.

La particularidad de la zona más próspera de lo que luego sería la república Argentina, es que no podía ser explotada por mano de obra indígena -por su resistencia a la sumisión- y tampoco por la esclava africana -por su poca habilidad como jinetes.

La pampa y el litoral poseían una importante cantidad de animales vacunos que constituían la actividad más rentable.

Para aprovechar esta ventaja se debía recurrir a los hábiles gauchos, nómadas que no estaban atados a ninguna restricción legal para su sometimiento.

Entonces tal como lo explica Vazeilles, en el comienzo de la ocupación y reparto de las tierras por parte de la oligarquía “se formó un nudo de dos necesidades: la económica de recurrir a la ganadería y la social de disciplinar una mano de obra originalmente no obligada jurídicamente por la esclavitud y la servidumbre, con las fuertes tradiciones de casta y del activismo autoritario -en contradicción con la prédica patriótica e igualitarias- que podría sintetizarse como acción y restauración del orden social”^{viii}

A pesar de las divisiones facciosas y regionales de las clases dominantes, puede verse que su ideología era común a todas ellas. La división entre unitarios y federales, por ejemplo, obedecía a una lucha por el reparto de las tierras que daban succulentos beneficios.

Lo llamativo fue que una vez desaparecida la autoridad española, la nueva casta fue la criolla, la cual podía auto adjudicarse títulos de propiedad.

Y a su vez, ideológicamente no había superado la cosmovisión de los conquistadores, los cuales validaban su conducta sobre la base de su consentimiento y cumplimiento con la palabra de dios.

A pesar de que la nueva casta dominante justificara la independencia por un liberalismo que no entendían ni aplicaran mas que en forma parcial, su ideología era muy parecida a la que tuvieron la nobleza europea antes de la Ilustración.

Y la validación de su superioridad, por un origen étnico y de “antigüedad” en América perduró de manera notable a lo largo del siglo XIX y XX. Su superioridad

era revestida de un halo divino, que no se condescendía con una clase dominante moderna.

Es por ello que, al entender el liberalismo solo como algo abstracto, se adoptara una representación maniquea de la historia y los distintos grupos sociales.

Por ello, quienes se le opusieran a sus intereses, serían considerados endemoniados. En un principio fueron los gauchos, luego los indios, también los inmigrantes con ideas socialistas y finalmente la clase media en ascenso que logró compartir su autoridad de modo parcial durante los gobiernos radicales.

Estos gobiernos produjeron importantes reformas en lo referente a los derechos civiles y la ampliación de la educación superior. Aunque en un principio Yrigoyen debió soportar y suprimir al movimiento obrero que lo combatía, en la década de 1920 la prosperidad económica hizo que estos decrecieran en su confrontación, ya que se redujo la jornada de trabajo y por otro lado se instauró el sábado inglés -laborable solo a la mañana-.

Sin embargo la crisis de 1929 hizo cambiar todo el panorama político-económico. El cese de flujo de capitales del exterior produjo un progresivo deterioro de los ingresos del conjunto de la economía nacional.

Los mercados de los productos exportados se cerraron. Las economías de los países centrales impusieron trabas arancelarias a los productos importados a la vez que trataron de defender el poder de compra de sus mercados nacionales. Se pusieron en marcha una serie de mecanismos nuevos tales como el control de cambios. En este contexto los precios de los productos agrícolas cayeron fuertemente.

El país, en ese contexto tenía un nuevo gobierno que había aprovechado la crisis económica para derrocar al presidente electo por elecciones limpias, Hipólito Yrigoyen.

Instauración precaria del keynesianismo en la República Argentina

Sin embargo, las dos corrientes de opinión encarnadas en el dúo golpista de presidentes consecutivos; José Félix Uriburu y Agustín Justo, tenían poca

maniobrabilidad para encarar la nueva realidad económica, condicionados por una ideología oligárquico conservadora.

Durante el gobierno del primero y los principios del segundo, se incursionó en las recetas reactivas clásicas que dieron un escaso resultado.

Recién a mediados de 1933, con la designación de Federico Pinado al frente del ministerio de hacienda se trataron de delinear nuevas medidas que se compaginaran con la tendencia vigente en el mundo: el aumento de la intervención estatal acompañado de un progresivo cierre del mercado nacional a los productos extranjeros.

Desde el estado, se puso en práctica el control de divisas y se creó un mercado regulado para la liquidación de las exportaciones. Como la diferencia entre la compra y la venta de divisas era del 20%, el estado levantó una importante masa de recursos que utilizó para pagar la deuda externa y atender a las importaciones esenciales.

En 1935 se creó el Banco Central, en el cual estaban representados los bancos privados que participaban en el directorio. Este organismo profundizó la tendencia del control del mercado financiero local, regulando la masa monetaria y encarando nuevas inversiones para el remanente de divisas liquidadas. Se crearon dos organismos que aseguraron precios mínimos en el pago de granos y carnes, para evitar las fluctuaciones cíclicas de los precios.

Estas medidas apuntaron a que el sector agroexportador tuviera un reaseguro con respecto a la obtención de ganancias. El estado fue utilizado para garantizar las ganancias de los grandes grupos rurales oligárquicos.

También durante esta fase empezó a surgir el proceso conocido como sustitución de importaciones. De manera desordenada sin una intervención estatal que le diera un impulso vigoroso, distintas ramas de la producción empezaron a ofrecer al mercado interno productos manufacturados en el país. Estos, antes de la crisis, eran importados. La industria textil fue una de las que más se desarrolló.

Algunos de los fondos provenientes de las exportaciones se volcaron a la instalación de nuevas industrias, como fue el caso de Bunge y Born que creó la fábrica textil Grafa.

Pero ciertos sectores vinculados a la exportación de la carne, que presionaban en el poder para no modificar las reglas del juego ignorando la nueva coyuntura internacional, querían, por lo menos, que se les garantizara la colocación de sus productos. Esta demanda fue satisfecha con la firma del tratado de preferencia imperial de Gran Bretaña con la carne argentina. Con esta medida se le daba continuidad al espíritu del período, garantizarle a la oligarquía agroexportadora sus ganancias.

Aunque la política de sustitución de importaciones no fuera llevada de manera entusiasta por la elite conservadora que manejaba la república, se fue creando una estructura industrial.

Con el estallido de la segunda guerra mundial, la sustitución de importaciones fue mayor, ya que las industrias de los países centrales estaban orientadas a la guerra. Con el golpe de estado de 1943, la burocracia militar que ocupó el estado trató de intervenir en la relación entre las empresas y los asalariados, fortaleciendo de alguna manera el proyecto de país industrial.

A su vez, el fin de la conflagración y la derrota de los gobiernos dictatoriales del eje; trajo como consecuencia que los Estados Unidos se convirtieron en el país rector y principal financista de las políticas de reconstrucción de los países europeos.

Como se tendieron a derribar las barreras arancelarias entre los países y se aplicó a través de los estados las políticas de industrialización se asistió en el período de posguerra a una expansión del comercio mundial junto con una expansión de los Mercados. También asistimos a un redimensionamiento de los Estados como entes reguladores y generadores de gasto social.

En la Argentina la puesta en funcionamiento del estado de bienestar estuvo a cargo del peronismo. A su vez, a disgusto de la oligarquía, que se le quitaban ganancias, se fortalecía un sector industrial liviano. En este período, las políticas keynesianas fueron acompañadas de un estado benefactor con los trabajadores. Ya Juan Domingo Perón, desde que había sido nombrado secretario de trabajo del gobierno de Farrell, se encargó de negociar con los sindicatos y concederles a los

trabajadores gran cantidad de beneficios como el régimen de jubilaciones o las vacaciones pagas además de dirimir en los conflictos entre empresas y sindicatos. Estas actitudes y sus componendas con el movimiento obrero son lo que le permitieron al militar un liderazgo político. Ello lo impulsó a participar de la contienda electoral, de la cual salió victorioso.

Desde la presidencia se llevaron a cabo medidas más integrales. La política de estado, que asumía plenamente que no se podía volver a un modelo agroexportador anterior a 1930, apuntó a la ampliación de la industria nacional, a través de subsidios. Esto se vio acompañado de un fomento del pleno empleo y una redistribución del ingreso por el aumento de los salarios de los trabajadores - el electorado del justicialismo-. De esta manera, se fortalecía el mercado interno y se creaba una industria nacional subsidiada en gran medida por las retenciones a las exportaciones agrícolas. Estas retenciones se vehiculizaban a través del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI). Estas ideas eran rechazadas por la oligarquía agroexportadora, aunque debieron ser aceptadas por el predominio del estado frente a las empresas y los mercados.

Por otra parte se estatizaron diversas empresas de servicios públicos -gas, ferrocarriles, teléfonos, etcétera- o creó otras como la siderúrgica SOMISA. También el Banco Central se nacionalizó. Entonces el estado se convirtió en el principal director y regulador de la economía.

A la vez que se creó el estado de bienestar se ampliaron los mecanismos del keynesianismo

El intervencionismo estatal en el área laboral constituyó la innovación más importante. El sector oligárquico agroexportadores se vio sometido a la regulación de un poder estatal cada vez mayor: Y todo el sector de las empresas en general vio perder su influencia política. Puede decirse que el estado en ese momento fue cuando tuvo más poder autónomo y dirigió las riendas de la economía bajo un proyecto industrialista.

Sin embargo, el golpe de estado de 1955 y los gobiernos civiles y militares que los sucedieron, no conformaron una política de estado correlativa. Así lo explica Ricardo Sidicaro: "La acción estatal no se basó en proyectos gubernamentales

estables, las demandas de intervención fueron contradictorias y eso implicó que el crecimiento burocrático se diera junto al debilitamiento de las capacidades del estado^{ix}

Los gobiernos que se sucedieron tuvieron distintas connotaciones políticas e ideológicas; y concedieron de manera cambiante demandas de distintos actores. Grandes empresas obtuvieron subsidios o condonaciones de deudas, pero no siempre se impulsó a un sector determinado.

Desde el punto de vista del funcionamiento económico existieron dos grandes grupos de empresas, de acuerdo a su actividad: las del sector oligárquico exportador -vinculado a los mercados externos, generador de divisas, que apostaba a una devaluación de la moneda local- y el sector industrial -dependiente de las ventas del mercado interno, que a través de la inflación procuraba aumentar sus ganancias y equiparse con insumos importados.

Las ventajas circunstanciales de cada uno de los grupos se tradujo en creación de instituciones que agrandaron al estado, pero de una manera inconexa.

Los proyectos estatales inestables en la Argentina, se tradujeron en una incapacidad de consolidar un sector industrial autónomo con alto valor agregado. Ello fue posible gracias a la acción y visión del sector oligárquico primario exportador, que estuvo asociado al sector financiero y la fuga de capitales. Esta tendencia se acentuó luego del golpe de estado de 1976, en el cual, gracias a las condiciones económicas financieras mundiales de la época, se articuló un nuevo proceso. Uno de los grupos que mayor beneficios obtuvo de la alineación neoliberal del país fue la oligarquía agroexportadora, generadora de la visión ideológica dominante.

El predominio de la inversión financiera sobre la productiva, para la búsqueda de ganancias, tendencia mundial, encajaba perfectamente en la ideología oligárquica, ya que se generaba una renta con mínimos riesgos.

En los países desarrollados esto constituía un replanteo en el modelo de acumulación. Antes, el incremento de la productividad industrial, a través de investigación, hacía posible una elevación del salario. Esto constituía una inyección a la demanda y el crecimiento del consumo. Por lo tanto hacían que la

inversión industrial fuera alta por que se seguía obteniendo una alta tasa de ganancia.

Crisis del keynesianismo en el conjunto de los países

Hacia fines de la década de 1960 puede afirmarse que el proceso de industrialización terminó en los países centrales. El agotamiento en la aplicación de formas fordistas de producción hicieron que desde las Empresas se empezara a cuestionar el modelo.

El agotamiento se ve reflejado en la disminución de la tasa de ganancia. Entonces desde las Empresas se busca bajar los salarios para contrarrestar el fenómeno. Sin embargo, chocó con una fuerte resistencia de los sindicatos -que eran poderosos por el bajo nivel de desempleo a la vez que había una fuerte afiliación. De esta manera, las empresas pusieron un particular énfasis en la investigación de los métodos para la automatización de la producción, para des estructurar a la mano de obra.

Pero la etapa recesiva vino acompañada de una diversificación del sector productivo. La caída de la rentabilidad hizo que los capitales líquidos se volcaran a nuevas inversiones financieras.

Estas tuvieron las características de volcarse especulativamente a los mercados de capitales. Pero hay que tener en cuenta que la presión de estos capitales para obtener ganancia hizo que se buscara una globalización económica financiera.

Los organismos internacionales como el FMI o el BM, -que dependen de la ONU- adquieren un nuevo rol: son los que vehiculizaron préstamos a los países periféricos de los capitales financieros transnacionales. Estos organismos son los que presionaron para que se liberalizaran los sistemas financieros. De esta manera, los capitales que ingresaron al tercer mundo adquirieron una gran volatilidad por su posibilidad de salir de determinados mercados en busca de otros para buscar mayores ganancias. Hay que tener en cuenta que el mercado financiero está compuesto por muchos productos como bonos, colocaciones a tasas de interés, compra y venta de divisas, etcétera. Y la nueva tecnología que se desarrolló desde 1970, la informática y las telecomunicaciones, posibilitaron la

entrada y salida de capitales en el globo de una manera muy acelerada. De esta manera se salió de la crisis del capitalismo, en ese momento. Pero dicha solución repercutió de manera decisiva en el andamiaje constituido desde la década del '30.

Para que se produjera un libre movimiento de capitales era necesario la liberalización del comercio y el sistema financiero. Pero como refuerzo de las ideas neoliberales el aumento de la deuda pública también impulsó un ajuste en el estado. El corolario de ello fue una presión para que se redujera el gasto público y por otro lado, la desregulación y reforma del estado, junto con las privatizaciones de empresas públicas

Los paradigmas keynesianos fueron los que se interpretaron como los culpables de la caída de la tasa de ganancia, desaceleración de la productividad e inflación.

El momento de gloria llegó para los mentores del neoliberalismo

La crisis del modelo de acumulación hizo que las corrientes conservadoras de opinión -como el grupo encabezado por Frederich Hayek- empezaran a ser escuchadas.

Desde estas perspectivas, la responsabilidad de la crisis correspondía a una excesiva intervención del Estado en la economía, en detrimento del Mercado.

Como consecuencia de esta nueva realidad, la relación de las Empresas con los Mercados tendió a cambiar.

Las Empresas dejaron de depender de las regulaciones de los Estados y los vaivenes de los mercados internos para focalizarse más a la fluctuante demanda, internacionalizando la producción dentro de una corporación.

Por un lado, se desarrollaron tecnologías más adaptables a las demandas del Mercado Internacional, dejando de ser la producción tan rígida. Por otro lado, el desarrollo del comercio internacional hizo posible que un producto fuera ensamblado con partes originarias de distintas zonas del orbe.

En este período predomina el Mercado. La salida de la crisis generalizada del sistema keynesiano, trató de resolverse desde la esfera política-ideológica por concepciones inspiradas en el liberalismo.

De esta manera, se marchó a la aplicación de una serie de conceptos en los cuales se tendió a destacar a la actividad privado. El movimiento político encarnado en gobiernos neoliberales de distinto tipo, se expresó en una serie de medidas tendientes a dejar que la "mano invisible" del Mercado interviniera sin interferencias.

Las políticas de estado que trajo como consecuencia la aplicación de este objetivo puede resumirse en una ola de privatizaciones de las empresas públicas, desregulación y menor relación del Estado con el Mercado y las Empresas

Lo que se puede afirmar es que el neoliberalismo tuvo sus patrocinadores tanto en Europa como en América Latina.

De acuerdo a Perry Anderson^x, los mentores del neoliberalismo, predicaban sus ideas desde el fin de la segunda guerra mundial.

Frederich Hayek, ya en 1944, viendo la creciente intervención del estado y sus políticas benefactoras criticaba en su texto "Camino a la servidumbre" todo este accionar. Este hombre, viendo que el intervencionismo estatal no cesaba sino que aumentaba con el fin de la guerra en Europa, ya que los estado se encaminaban a reconstruir las bases económicas del país, convocó a una serie de intelectuales que pensaban de la misma manera a una reunión en 1947. Entre los participantes se encontraban Milton Friedman, Walter Lippman y Karl Popper, entre otros. Todos ellos fundaron la sociedad de Mont Pelerin.

Sin embargo, esto no puede traducirse en un hecho anecdótico, ya que constituyo un grupo que permaneció latente durante años elucubrando formulaciones y críticas con fundamento teórico de las ideas del Estado de bienestar y fomentar en su ideario un capitalismo duro y libre de reglas en donde la desigualdad social fuera algo que debía ser tomado de forma natural y dada a los hombres, más allá de todo "artificio" estatal que interviniera en el normal desenvolvimiento de la sociedad. Esta debía guiarse por la "sana" competencia y la libertad de los ciudadanos para actuar en un mercado des regulado.

A pesar de que el conjunto no hizo más que celebrar reuniones internacionales cada dos años; sus ideas permanecieron en teoría y sin mayor capacidad de

influencia en los lugares decisorios, ya que los incrementos de ingresos de los grupos propietarios no hacían factible un cambio.

Pero cuando la crisis del modelo económico de posguerra hizo que se cuestionaran las formas de acumulación, estas ideas dejaron de tener una impronta teórica para incorporarse a las agendas de los partidos políticos conservadores de Europa que veían en ellas el germen de un nuevo cambio de reglas.

Muchos empresarios veían con simpatía los caminos que planteaban este conjunto. Pasarían bastantes años hasta que un gobierno europeo decidiera aplicar las nuevas ideas en políticas concretas de Estado.

Instauración política del neoliberalismo en el ámbito mundial

En 1979 Margaret Thatcher triunfó en las elecciones para conducir el poder ejecutivo del Reino Unido. Este fue el primer gobierno que aplicó un modelo neoliberal. Las medidas que llevó a cabo Thatcher fueron una eliminación de los controles de los movimientos del capital financiero, un vasto programa de privatizaciones de empresas públicas industriales -como la del acero, petróleo, electricidad, agua y gas- y la disminución del gasto estatal en materia social- por ejemplo suspensión de la construcción de viviendas públicas-. Y se aprobaron modificaciones a las leyes para dificultar las actividades sindicales y las huelgas.

Este gobierno europeo es el que de manera más cabal llevó a la práctica el ideario neoliberal. En el resto de los países desarrollados, al compás de la crisis económica, triunfaron gobiernos de tintes conservadores que llevaron a la práctica de manera parcial el conjunto de medidas neoliberales.

En el norte de Europa, presidentes de inspiración católica aplicaron de manera matizada las reformas: se mantuvo una restricción en la emisión monetaria y se endureció la disciplina fiscal aunque no se recortaron drásticamente los gastos sociales para no confrontar con los sindicatos que seguían estando fuertemente organizados.

Los gobiernos del sur de Europa, de signo social democrático, aplicaron políticas económicas neoliberales de modo parcial. Por ejemplo, en Francia el gobierno de

Francois Mitterrand tuvo que contener el gasto público o en España Felipe González encaró una política de privatizaciones. Es por ello que la batalla por la hegemonía de las ideas el neoliberalismo la había ganado, ya que gobiernos que eran opositores a estas, terminaron haciendo concesiones.

A pesar de la claudicación, es importante precisar que el origen de las ideas neoliberales se inspiraron en una crítica de las reformas que los gobiernos socialdemócratas que la Europa nórdica llevó a cabo.

En Latinoamérica también se aplicó el modelo neoliberal, aunque hay que destacar que los primeros en aplicar dichas reformas fueron gobiernos no elegidos democráticamente.

Como caso de vanguardia, anterior a la aplicación de la receta neoliberal por parte de Margaret Thatcher, puede mencionarse a la dictadura de Augusto Pinochet instaurada en Chile a partir de 1973. Este pequeño y alejado país se convirtió en un lugar de experimentación de las teorías de Milton Friedman y la denominada escuela de Chicago.

Allí se empezó con un fuerte proceso de privatizaciones de empresas públicas acompañado de una represión a la sociedad civil organizada, que se tradujo en una redistribución de la renta a favor de empresas ligados al capital transnacional.

El neoliberalismo en la Argentina aplicado por la dictadura

En la Argentina los primeros pasos neoliberales los llevó a cabo la dictadura militar que con el golpe de estado de 1976 llevó a la presidencia a Jorge Rafael Videla.

Este gobierno, partió del diagnóstico de que los problemas de la Argentina se debían a la fuerte presencia de las organizaciones sindicales -fortalecidas por el primer peronismo- y distintas estructuras de la sociedad civil que presionaban al Estado con sus demandas.

Su diagnóstico era que distintas facciones luchaban por apropiarse del estado intervencionista y esto conducía al desorden. Por ello, la política neoliberal encontró su forma en esta dictadura. Esta buscaba silenciar y desarticular a la sociedad, y someterla a los dictados de la casta gobernante a cualquier precio, incluyendo asesinar, torturar y perseguir a sus opositores.

De acuerdo al Proceso de Reorganización Nacional, lo que definió como el desorden y la agitación de la sociedad, se debían a un Estado intervencionista que concedía a la sociedad muchas demandas. Es por ello que debía dejársele al mercado disciplinar al conjunto de los actores, una vez aniquilada toda la organización social.

Sin embargo, el gobierno no encaró importantes reformas en cuanto a que se siguió beneficiando a determinados sectores, en un principio al capital financiero y al final del proceso al capital industrial que había tomado créditos en dólares y dicha deuda fue estatizada.

Las medidas importantes del primer año de gobierno fueron: la reforma financiera, el fin de la regulación del estado de los créditos y la liberalizaron las tasas de los plazos fijos. También se eliminaron los mecanismos de protección de la industria nacional que habían nacido en la década de 1930. De esta manera se produjo una entrada indiscriminada de productos importados que finalmente destruyeron a amplios sectores de la industria nacional. Si bien en un primer momento estos sectores pudieron tomar créditos, las altas tasas de interés y la creciente inflación hicieron que la actividad más redituable fuera la especulación financiera.

Aprovechando la abundante liquidez internacional, en un primer momento hubo un importante flujo de divisas que vinieron a la plaza local en concepto de préstamos al estado o como depósitos para aprovechar las altas tasas.

Sin embargo, la sobrevaluación del peso -a pesar de que se había fijado un mecanismo para devaluar progresivamente la moneda, con una "tablita", que fue ampliamente superada por la inflación- duró hasta 1981.

En ese momento los capitales financieros internacionales ya se habían retirado, producto de la desregulación del mercado financiero. Entonces vino la devaluación del orden del 400%.

Pero antes de que esto sucediera, la política encarada por el ministro de economía de la dictadura, José Alfredo Martínez de Hoz, pregonaba la posibilidad de que el país retornara a un momento parecido al del siglo XIX, en el cual el país debía aprovechar las ventajas comparativas de su clima y suelo y dedicarse a la exportación de productos primarios, retomando el ideario oligárquico.

Pero, si bien en un principio el sector agroexportador se benefició con la nueva política de apertura, finalmente terminó subsidiando al sector financiero. Y el sector industrial sufrió la contracción del mercado interno, aunque hubo dos sectores de la industria que tuvieron una política arancelaria preferencial: la automotriz y la papelera.

También hay que destacar que como producto de la feroz represión y tortura de los movimientos sociales y sindicales los salarios bajaron en un 40% en términos reales en el primer año de gobierno. Por otro lado, el desempleo creció por la crisis de la industria, aunque fue parcialmente reabsorbido por el cuentapropismo y la obra pública.

En las finanzas públicas se encararon una serie de privatizaciones parciales de las compañías proveedoras de las empresas estatales prestadoras de servicios. Las mismas empresas no fueron privatizadas por una resistencia de los distintos estamentos de las fuerzas armadas que ocupaban posiciones directivas que les permitían lucrar y beneficiarse económicamente a través de la corrupción.

Extrapolando la receta neoliberal de los distintos países puede afirmarse que como producto de la aplicación de las políticas neoliberales -bajo gobiernos democráticos o autoritarios- se puede mencionar un aumento del desempleo que por otro lado debilitó a los movimientos sindicales y su capacidad de convocar huelgas. También hubo una caída de los salarios. Todo ello se tradujo en un aumento de la tasa de ganancias.

Sin embargo, la inversión en producción cayó por que a partir de la apertura de los mercados financieros de los países se crearon condiciones mucho más propicias para la inversión especulativa que productiva.

Endeudamiento externo como coto para un proyecto industrial

La inversión de los capitales en distintas variables financieras determinó la creación de un importante mercado especulativo.

Los países periféricos fueron los que primeramente tomaron los capitales especulativos en concepto de deuda soberana.

Ello responde a la estrategia del capital financiero para que los países tomaran los préstamos. Hay que tener en cuenta que el mercado internacional de capitales se constituye en un actor que opera en distintos países a través de bancos y organismos financieros internacionales.

La transformación del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional en portavoces de este mercado es un fenómeno que empieza a notarse a partir de la crisis de la deuda externa de principios de 1980.

Como fue descrito anteriormente, los excedentes de capital se volcaron al sistema financiero. Estos fueron colocados, a través de bancos y los organismos internacionales de crédito como préstamos a los estados.

En los países centrales se llevó a cabo una política de austeridad, de orientación neoliberal, como en el Reino Unido. En la periferia se recurrió al mismo mecanismo a la vez que se pidieron nuevos préstamos para poder pagar.

De hecho la crisis de la deuda puso de manifiesto la imposibilidad de estos países para pagar. Ello estuvo acompañado de un aumento de la tasa de interés.

Entonces los estados nacionales se incorporaron al mercado financiero internacional de una manera desfavorable ya que se incrementó su dependencia de nuevos préstamos por parte de los organismos internacionales.

En la Argentina, al principio del gobierno de Raúl Alfonsín, se intentó reconstituir al Estado para recrear un proyecto industrial fomentando al las pymes. Sin embargo, viéndose la desarticulación de la estructura industrial nacional que había dejado el proceso impidió que dichas ideas se plasmaran en la realidad.

El estado debía enfrentar el legado del proceso: el simple estímulo de la demanda del mercado interno no servía para despertar a los sectores productivos golpeados. Por otro lado se debía enfrentar los pagos de la deuda externa engrosada durante la dictadura.

En un principio se creó una nueva moneda, el Austral, el cual representaba un plan económico independiente de los principales actores. Se logró contener la inflación por un tiempo ya que se pautó congelar los precios, tarifas y salarios.

Sin embargo el plan empezó a ser vulnerable por un aumento de precios. Por otro lado, la oposición al gobierno crecía, organizada a través del sindicalismo y los militares -que se oponía por cuestiones de poder político-.

En 1987, el gobierno lanzó el plan "Primavera", en el cual se planteó una alianza con las Empresas. Se buscaba limitar el déficit fiscal y también encarar una serie de reformas de perfil neoliberal -desregulación y privatizaciones-. Este plan contaba, en un principio, con el apoyo del Banco Mundial.

Sin embargo, el gobierno tuvo que enfrentar la oposición parlamentaria del justicialismo para intentar llevar a cabo sus reformas.

Cuando se constató que no se podía aplicar el plan, los organismos de crédito dejaron de enviar fondos al país.

Por ello, cuando las elecciones se acercaron, los capitales especulativos que habían ingresado al país para aprovechar las altas tasas de interés, se retiraron. Entonces se desató una brutal hiperinflación acompañada de una mega devaluación.

En este contexto actuaron distintos grupos que auspiciaron los saqueos de comercios.

Así describe Ricardo Sidicaro las consecuencias en la memoria colectiva de los sucesos:

"Sin la referencia estatal orientadora de la moneda, el conflicto en torno a los precios perdió al dinero como mediador simbólico y se plantearon luchas sin medicación recurriendo a la violencia. Como en una experiencia de laboratorio, la ausencia del estado produjo efectos de disolución de los tejidos sociales: 'me saqueó un vecino que siempre venía a hacer las compras' fue una narración habitual cuyo sentido era: 'desapareció la garantía estatal que aseguraba el intercambio pacífico con mi vecino'"

Con este panorama, se llevaron a cabo las elecciones nacionales.

El candidato de la oposición, Carlos Saúl Menem, prometía al electorado los beneficios de una política estatal propia de los gobiernos justicialistas, sin un claro programa.

Sin embargo una vez en el poder ejecutivo, se dejó de lado la tradición peronista para implantar un programa netamente neoliberal.

La profundización del neoliberalismo a partir del consenso

A pesar de que los funcionarios una vez en el gobierno abandonaron las concepciones intervencionistas que para la mayoría eran indiscutidas, estas no encontraron resistencia en la sociedad.

Esta se encontraba regada de un conjunto de discursos -que daban una explicación a la crisis-, difundidos por líderes de opinión mediáticos que asociaban el estado con lo burocrático, corrupto, ineficiente y responsable de la hiperinflación.

En efecto, esta última tuvo nefastas consecuencias sobre los trabajadores, ya que pulverizaba los salarios.

Posturas extremas eran difundidas, diciendo que se estaba "al borde del abismo" y tal como manifestara Menem era necesario aplicar una "cirugía mayor sin anestesia".

Este proceso consistió en profundizar las reformas que había llevado adelante la dictadura militar.

En efecto, mientras que antes se había desregulado el mercado de capitales y se había permitido la entrada de productos importados, desarticulando a la industria nacional, en ese momento se procuró achicar el estado a través de las privatizaciones de las empresas públicas a su vez que se reabrió la importación indiscriminada.

Ambos períodos estuvieron caracterizados por un predominio de lo financiero sobre inversiones en el sector productivo.

Este predominio financiero tiene características comunes que son explicadas por Eduardo M. Basualdo y Matías Kulfas^{xi}:

"El endeudamiento externo y la fuga de capitales en la Argentina constituyen aspectos de un mismo proceso. Ambos se generan a partir de la consolidación de un fenómeno que los precede e impulsa desde la interrupción del patrón de industrialización sustitutiva que estuvo vigente hasta mediados de la década del

setenta. Se trata del predominio que ejerce la valorización financiera como eje ordenador de las relaciones económicas. Por cierto la misma no alude únicamente a la importancia que ejerce el sector financiero en la asignación del excedente sino a un proceso más abarcativo que revoluciona el comportamiento microeconómico de las grandes firmas que consiste en la inédita e inusitada importancia que adquiere en ellas la colocación de excedentes en una amplia gama de activos financieros (títulos, bonos, depósitos, etc.) tanto en el mercado interno como el internacional"

Este proceso de fuga de capitales se vio acompañado en ambos períodos por la protección por parte del estado de un "seguro de cambio".

Tanto "la tablita" devaluatoria de la dictadura -que daba un horizonte de previsibilidad de las mínimas devaluaciones de un peso alto- como la convertibilidad que garantizaba que cada peso podía convertirse en un dólar, produjeron la salida de capitales financiada a través del estado.

Estos capitales no se volcaron a la industria, tal como pudo articularse en algunos momentos a través del Estado, cuando este estaba acompañado de un proyecto industrializador moderno.

Pero, este proyecto nunca fue hegemónico y fue puesto en entredicho en distintos momentos de la historia argentina, como fue descrito. De hecho, cada vez que el estado fue recuperado por las elites financieras y primario exportadoras, el modelo fue embestido.

Pero los golpes finales a un mercado interno fuerte acompañado de una industria nacional fueron dados por el neoliberalismo; política económica que tuvo su panacea a partir de la dictadura militar y que se reimplantó durante el gobierno de Menem, siendo un breve continuador De la Rúa.

En esos momentos el estado se endeudó fuertemente para procurar que la plaza financiera local tuviera divisas extranjeras para financiar la fuga de capitales a través de dólares. En ambos períodos el endeudamiento externo por parte del estado creció de manera fenomenal. Así ilustra Carlos M. Vilas^{xii} el fenómeno en la dictadura:

"La valorización financiera del capital se llevó a cabo a través de un conjunto de medidas. La primera, posiblemente, fue la política de endeudamiento irresponsable de las empresas estatales, llevada a cabo desde el ministerio de economía en tiempos de Martínez de Hoz que tuvo como finalidad principal abastecer de dólares baratos a los grupos económicos, quienes reorientaban esa masa de divisas hacia fines especulativos y la sacaban del país"

A ello se le agrega el hecho de que muchas de las empresas que sacaban capitales del país les fueron estatizadas la deuda que tenían con el exterior, cuando Domingo Cavallo era presidente del Banco Central.

Este mismo personaje, es el que impulsó la ley de convertibilidad. Por un lado esta ley sirvió para una estabilidad de precios luego de las crisis hiperinflacionarias, lo que le dio un apoyo popular. Pero por otro lado, a través de esta, se garantizó que los pesos pudieran transformarse en dólares, para que una vez fuera del país se pudieran invertirse en el mercado financiero especulativo internacional.

Aunque las privatizaciones de las empresas públicas -lo cual le dio mayor debilidad al Estado- sirvieron en un primer momento para repatriar parte del capital fugado, se creó un nuevo grupo concentrado local que rápidamente envió las remesas al exterior.

Estas nuevas empresas privatizadas fueron consorcios en el que confluyeron sectores locales -anteriormente relacionados con el estado como prestadoras- grupos empresarios trasnacionales y bancos extranjeros.

Estas privatizaciones produjeron una masa de dólares en poder del estado. Y luego se sostuvo la cantidad a través del endeudamiento externo.

También la ley de convertibilidad anuló la posibilidad que desde el estado se manejara una política monetaria. El Banco Central quedó convertido en una caja de conversión. Solo podía emitir moneda si tenía respaldo de dólares.

Con esta ley se acrecentó la dependencia a los humores del capital financiero internacional. Para que puedan venir dólares, se procedió al endeudamiento público, colocando bonos nacionales en los mercados financieros internacionales.

El problema del modelo de la convertibilidad es que no pudo evitar una balanza comercial deficitaria. De hecho, la apertura indiscriminada de los mercados produjo un deterioro mayor de la industria nacional.

Por otro lado, como ya fue explicado, las ganancias de las principales empresas concentradas fueron remitidas al exterior.

Aunque en los primeros años de la instauración de la convertibilidad se produjo un importante crecimiento del producto bruto interno, se debió principalmente al aumento de las importaciones. Dicho fenómeno no fue acompañado de un aumento correlativo de las exportaciones. Como consecuencia de ello, se observó un déficit en la balanza comercial.

El modelo de la convertibilidad estuvo sustentado en fuentes de financiamiento externo, tal como lo describe Héctor Valle^{xiii}. Estas fueron: el balance comercial, los ingresos de inversiones de riesgo, las inversiones extranjeras directas y el endeudamiento.

Hubo crecimiento entre los primeros años de instaurado el modelo por un aumento de las importaciones y por otro lado las privatizaciones aportaron dólares del exterior.

Pero a partir de 1995, junto con una entrada a un ciclo recesivo, se detienen los ingresos por las privatizaciones. En este momento, el sector público necesitó de divisas para pagar sus obligaciones en concepto de deudas con el exterior. Por otro lado, el sector privado también usó dólares para remitir sus remesas y utilidades al exterior, principalmente como inversiones financieras; como ya fue descrito.

Como el estado debía garantizar cada peso con un dólar, se recurrió al endeudamiento externo para afrontar dicha salida de capitales. Y la convertibilidad no permitía otro tipo de medidas.

Entonces el estado en esta época terminó achicándose de manera sustancial. Dejó de tener participación económica como consecuencia de la privatización de empresas. No pudo tener más una política monetaria, ya que dependió de la voluntad de los capitales financieros internacionales para poder emitir pesos, que debían ser respaldados con dólares.

Por otro lado el descalabro en el estado también se vio reflejado en los niveles de evasión de impuestos, particularmente luego de 1995, donde se abandonó el intento de recaudar lo que marcaba la ley. A su vez la deuda no le permitió hacer frente a un aumento del gasto interno en los momentos de recesión.

Por otro lado hubo una reconfiguración del mapa empresario en la Argentina. Las antiguas empresas nacionales quedaron en un papel de debilidad frente a los poderosos inversionistas mundiales. Estos denominados por Ricardo Sidicaro^{xiv} empresarios absentistas -en comparación con los antiguos grupos- son caracterizados de la siguiente manera:

"Los empresarios absentistas que llegan con el libre mercado global se convierten en participantes precarios e inestables de las relaciones de poder argentinas."

Estos son comparados con los terratenientes oligárquicos de antaño en cuanto a su relación con el Estado, en la cual entraban en componenda con el poder político.

Pero los nuevos grupos económicos transnacionales trataron de diezmar las capacidades operativas del estado, por no participar directamente en este. Su vinculación está relacionada a través de la dirigencia de sus propios países.

Y esta dirigencia puede articular las demandas de dichos grupos a través de los organismos de crédito internacional.

A su vez estos organismos son los que representan al capital financiero internacional, que es son los que otorgan préstamos al estado.

Y estos organismos son los que velan para que dichos fondos sean utilizados en función de las ideas enmarcadas en el Consenso de Washington. Estas se reflejan en un conjunto de medidas neoliberales descritas por Mario Rapoport^{xv}

"Los diez puntos expresados a través de este 'consenso de ideas' que deberían presidir, a partir de allí, las políticas económicas de la economía global (y de las economías nacionales incluidas en ellas), tienen como eje el control del gasto público y la disciplina fiscal, la liberalización del comercio y el sistema financiero, el fomento de la inversión extranjera, la privatización de las empresas públicas y la desregulación y reforma del estado"

Este consenso de ideas, que son las que los organismos de crédito ponen como condición para prestar, son de inspiración fuertemente neoliberal. Habría que dejar que el sabio mercado asignara los recursos en donde fuera más conveniente. Y el estado se retirara, para que los mercados asignaran e intercambiaran capitales y productos de una manera libre.

Pero la globalización económica no es igual para todos, ya que los países periféricos no pueden asignar partidas presupuestarias para garantizar a sus ciudadanos los derechos ciudadanos. Encuentran su limitación en sus magros presupuestos que los destinan a pagar cuentas con el exterior y mantener al mínimo sus funciones estatales.

En la Argentina el estado adquirió mayor vulnerabilidad, ya que su presupuesto estaba atado a la entrada de divisas por la convertibilidad.

El reordenamiento del patrón de acumulación a partir de los '70 impactó en la Argentina de manera directa. Se puede decir que las reformas llevadas a cabo estuvieron en sintonía con el capital financiero internacional.

A fines de los '90 las únicas alternativas que quedaron para sostener el modelo fueron las de ajuste fiscal y alto endeudamiento. Estas dos medidas fueron funcionales a los prestamistas, que garantizaron que hubiera una libre movilidad de capitales y un seguro de cambio, para prevenir cualquier riesgo que pudiera ocurrir en la esfera estatal.

La Alianza: el intento por continuar con el modelo neoliberal

Los funcionarios del nuevo gobierno provenían de una coalición electoral que no había constituido una identidad genuina. Si bien habían ganado las elecciones, enfrentaban en el ámbito político la oposición del justicialismo en ambas cámaras y el movimiento sindical.

A pesar de que la plataforma electoral criticara de alguna manera los postulados del neoliberalismo, en la campaña publicitaria que se lanzó, esta no se vio reflejada.

Se apuntaba a que el aparato estatal debía funcionar de una manera limpia, y que sin corrupción se terminarían todas las injusticias para la sociedad.

Sin embargo, una vez en el gobierno, dicho esquema simplista no fue más que un conjunto de publicidades que quedaron en el recuerdo.

Como existía una oposición política, se apuntó a recostarse en los actores económicos concentrados que habían cobrado protagonismo en la década del '90. No se cuestionó el modelo de convertibilidad, ni se trató de reformarlo de ninguna manera.

En un principio, si bien se trató de impulsar una reactivación a través de un plan de obras públicas, el poder ejecutivo se enfrentó a las limitaciones presupuestarias.

Por ello, para mantener el esquema de la convertibilidad, se buscó reducir el gasto estatal. Estos consejos eran emanados de los organismos internacionales de crédito, los cuales se convirtieron en los principales impulsores de las medidas que tomó este gobierno.

Como primer medida destacada se aumentaron los impuestos para recaudar más, cosa que hizo que el consumo en el mercado interno se siguiera contrayendo.

Luego, siguiendo los lineamientos del Consenso de Washington, se promulgó la ley de reforma laboral. Dicha reforma apuntaba a que se disminuyeran los costos laborales para que el capital trasnacional pudiera invertir en el país de una manera más fructífera. La sanción de dicha ley estuvo empapada de sospechas de corrupción.

Prontamente se constató que el sistema de ajustes no podía funcionar sin esta, ya que existía una clase política dispuesta a recibir suculentas coimas.

Como premio al camino emprendido y para salir de una posible cesación de pagos se recurrieron a nuevos préstamos para atender a los compromisos internacionales.

Dichas sumas fueron conocidas públicamente como blindaje, a partir del cual se desplegó una importante campaña publicitaria.

Por otro lado, se sancionó la ley de déficit cero. Esta fue impulsada por el viejo y a la vez nuevo ministro de economía, Domingo Felipe Cavallo. El inventor del "modelo", como se denominó a la convertibilidad, puso como condición a la participación del gobierno, que se le dieran "superpoderes".

En este momento quedó evidenciado que se apuntaba a profundizar las recetas neoliberales. El estado no podía gastar más de lo que recaudara. Se ponía el énfasis en que el estado se convertía en un ente recaudador, más allá de las prestaciones básicas que debía prestar.

Había que cumplir con los compromisos de pagos internacionales y luego mantener las prestaciones del estado como salud o educación.

Como estas partidas no podían recortarse, se recurrió a una rebaja de los salarios de la administración pública y de las jubilaciones, manejadas por el ANSES.

Pero todas estas medidas no impidieron que el capital financiero internacional empezara a retirar sus fondos del sistema bancario argentino. Era evidente que el estado argentino no iba a poder seguir pagando la deuda externa. Por ello, como medida desesperada, el ministro Cavallo decidió tomar los dineros de las AFJP, el moderno sistema de jubilación privada que había sido inaugurado por el gobierno anterior.

Por otro lado, con la retirada de los fondos de los bancos, estos empezaron a tener dificultades para entregar los dólares que debían ser respaldados por la ley de convertibilidad.

Y se instauró una medida de restricción de retiro de dinero conocida como corralito. Esta afectó principalmente a los pequeños y medianos ahorristas, que no pudieron retirar sus fondos y remitirlos al exterior, como lo hicieron la mayor parte de los capitales golondrina.

El estado, por otra parte ya había recortado partidas presupuestarias destinadas a sectores empobrecidos, los planes trabajar.

Ambas medidas, crearon un clima de efervescencia social, que debía ser capitalizada políticamente por otros.

Aparentemente, sectores vinculados al justicialismo alimentaron el accionar de grupos que saquearon negocios.

Entonces el gobierno decidió enfrentar la revuelta popular en aumento, a través de la represión policial.

En un clima de aumento de la desocupación, pauperización de amplios sectores, recesión y falta de iniciativas políticas, salvo la instauración del estado de sitio, las protestas se multiplicaron.

Con la inviabilidad del gobierno para encontrar soluciones dentro del marco de las políticas neoliberales y la debilidad política; junto con el cuestionamiento social de la autoridad; los grupos que habían conspirado contra el gobierno vieron que era necesario replantearse la aplicación total y ciega de las recetas neoliberales, una vez que asumieron el control del aparato estatal.

Capítulo 3

EL NEOLIBERALISMO, EL NUEVO ESTADO Y LAS SUBJETIVIDADES

El neoliberalismo trajo importantes consecuencias, en conjunto con la desarticulación y retirada del estado de numerosas áreas. Esto hizo que la vinculación de los sujetos con la política se transformara. También el neoliberalismo significó que las empresas invirtieran de una manera distinta sus utilidades.

Hay que vincular las relaciones existentes entre las políticas neoliberales y el capital. Con la reorganización del capital en el ámbito nacional, transnacional e internacional y la desestructuración de los mercados de consumo nacionales se planeta un nuevo escenario que deriva en la flexibilidad de la producción y la volatilidad de las inversiones.

Así fue el caso de la Argentina durante el 2001, en donde existía una masa importante de capital financiero especulativo internacional que se retiró con total libertad, por una ausencia de una política estatal de control de cambios. Ello produjo una crisis bancaria sin precedentes.

Entonces, los cambios, trajeron un estado intervencionista enclenque. Y con menos presupuesto y organismos para atender a las demandas sociales. Ello repercute en un debilitamiento de los partidos políticos en el ámbito mundial, ya que cuando acceden al poder tienen menos herramientas para atender a la sociedad civil. También se vieron debilitados los sindicatos por las nuevas características del capital que no fomentan el nuevo empleo por su forma de acumulación y por la desregulación operada desde la legislación del estado.

O sea que los órganos -partidos o sindicatos- que servían de nexo entre la sociedad civil y el estado se debilitaron.

Los estados, que a través de las privatizaciones se achicaron, a su vez tuvieron menos instrumentos de maniobra en cuanto a la capacidad de controlar las variables macroeconómicas, frente a las oscilaciones del mercado transnacional de bienes y el mercado financiero.

En los países centrales las políticas neoliberales se aplicaron durante los gobiernos electos democráticamente. Mientras, en América Latina el primer impulso vino de la mano de regímenes dictatoriales. Luego tendieron a legitimarse con los gobiernos democráticos, como es el caso de la Argentina y Carlos Menem. Entonces la hegemonía del neoliberalismo se impuso reconstruyendo, a través de un nuevo bloque de poder, la relación entre los Estados, los Mercados y las Empresas. En ese escenario, la sociedad civil resemantizó a las distintas instituciones, en donde las subjetividades comprobaron que algunas de ellas no cumplían con el rol asignado en el viejo estado de bienestar.

Por ejemplo, las viejas consignas de los partidos socialistas de los países centrales clásicos se vaciaron de contenido por las inoperancias cuando accedieron al estado. Y nuevos partidos reaccionarios agitaron las banderas de la xenofobia en Europa. De esta manera, las viejas formas de cohesión en la sociedad se desdibujaron por una mayor penetración del individualismo.

Antes las conquistas se obtenían de una manera más fácil mediante la acción conjunta de un sindicato o partido político desde lo barrial, hoy lo más fácil es la conquista personal, encontrar la culpabilidad en un grupo minoritario frente a una relación social, en un escenario de desempleo y mayor especialización en los roles de producción que divide a los trabajadores.

Con el parcial desmantelamiento de la industria orientada a una oferta de productos cada vez mayor -propia del fordismo-, se pasó a una economía donde los consumos se fragmentan y dividen. Por un lado, las nuevas tecnologías, más flexibles, posibilitan producciones en pequeña escala.

Por otro lado, se satisfacen las demandas de una sociedad más fragmentada. La multiplicidad de identidades que se montan por la creciente división de la sociedad tiene su correlato en el consumo, también instancia a la que se apela a la construcción de la identidad social.

Sin embargo, esta instancia no satisface a los sujetos en su totalidad. Además, en América latina, dicho momento se ve cuestionada por el achique de los mercados internos.

El predominio del Mercado frente al Estado en el neoliberalismo tiñe a las subjetividades de una nueva manera. Estas hay que entenderlas como una relación social. No existe un individuo que no esté sujeto a las instituciones. Es por ello que para comprender los comportamientos de los individuos en un período histórico hay que remitirse a las instituciones intervinientes.

En el capitalismo neoliberal, los Estados dejan su lugar de institución principal para compartirla con los Mercados. En estos, las subjetividades adquieren identidad de una manera distinta.

El rol de consumidor está más consolidado para unos cuantos, frente al de ciudadano. De hecho, a las personas que no pueden consumir se los plantea como excluidos, apartados del sistema. El debilitamiento del Estado hace que las herramientas que le han quedado, luego del achique neoliberal, sean menores para integrar a los excluidos a través de subsidios u obras públicas que les garantice un trabajo digno.

Este debilitamiento también repercute en la política, entendida como la capacidad de los sujetos de intervenir en el aparato estatal para transformar la realidad. El andamiaje estatal se ve reducido tanto en su aspecto presupuestario como interpelativo. Ya no tiene un monopolio cultural e ideológico.

El auge de lo privado frente a lo público tiende a descentralizar las esferas de dominio. Por ejemplo, antes de la embestida neoliberal, las escuelas públicas eran el lugar legitimado y prestigioso en el cual se impartía un conocimiento más o menos homogéneo sobre la nación y los saberes de la lengua nacional y la geografía, las matemáticas, etcétera. A partir del achicamiento presupuestario, se expanden las escuelas privadas, en las cuales se les da un marco de mayor diversidad a los contenidos educativos. Por otro lado, el estado pierde el monopolio de la reproducción de saberes. Es similar el caso de los canales de televisión o radioemisoras, que luego de la administración de Carlos Menem pasaron la mayoría a las múltiples órbitas privadas.

En esta descentralización también interviene la reconfiguración y reducción de los mercados internos-nacionales los cuales deben orientarse al mercado mundial, produciendo una desindustrialización en los países periféricos –como la Argentina, como ya fue explicado-.

Entonces tenemos una nueva debilidad de los estados nacionales, los mercados internos y el ámbito en el que la política gubernamental puede intervenir. Y un fortalecimiento de los mercados transnacionales de capitales. El estado no ejerce todo su antiguo poder sobre los mercados industriales y los movimientos del capital financiero.

A través de un ejemplo explica el Colectivo Situaciones^{xvi} el fenómeno:

“Hemos visto a la economía humillar a la política. La ridiculizó. Sancionó su total impotencia la expulsó del reino de las prácticas eficaces y deseables. No hace tanto tiempo, un afiche callejero de la marca *All Star* proponía -en plena campaña electoral- el siguiente texto al lector: ‘Detrás de este afiche hay un político sonriendo. De nada’

En muchos sentidos este afiche resulta altamente simbólico. Por un lado, por que demostraba hasta que punto el mercado es capaz de construir un sentido común mucho más sólido que aquel conserva con el estado. De hecho un ciudadano hastiado con ‘los políticos’ se transforma, en un instante, en un consumidor irónico, que estrecha sus manos junto a las marcas ‘más prestigiosas’ para desalojar de las calles formas altamente arcaicas del vínculo social. Pero a la vez, esta acción no solo tiene el valor simbólico de evidenciar algo que ya ocurre como verdad del vínculo social. El hecho de tapar un político de campaña, de sustituir en los hechos, fácticamente, un dispositivo fundamental del dominio estatal, como son las campañas electorales, y proponer en su lugar un tipo de vínculo específicamente distinto –marca / consumidor- significa ejercer directamente, sin mediaciones políticas, formas muy activas de producción de un subjetividad de mercado”

Sin embargo, a pesar de las lúcidas observaciones, hay que situar las cosas en su justo término. No hay que subestimar las capacidades del estado para considerarlo como el articulador de “formas altamente arcaicas del vínculo social”.

Hay que reconocer que la políticas neoliberales se aplicaron desde el estado, con el fin de diezmarlo.

Pero no se lo pudo destruir. De hecho, la movilización del 19 de diciembre fue contra una medida del poder ejecutivo, el estado de sitio. Fue una medida coercitiva orientada desde el estado, cuando el bloque de poder de la convertibilidad vio cuestionada su hegemonía.

No puede emitirse un certificado de defunción a la institución que todavía conserva el monopolio legítimo de la fuerza y la capacidad de generar una identidad nacional que todavía perdura, aunque de una nueva forma. En la crisis eran muchos los manifestantes que portaban los símbolos nacionales como la bandera o incluso la remera del seleccionado de fútbol. La reconfiguración y debilitamiento del estado no significa que estemos en víspera de una forma totalmente nueva de dominio.

De hecho, en el bloque de poder de la convertibilidad participaba el estado activamente. La segunda parte del programa neoliberal no pudo cumplirse por que los límites a los que se quería llegar a la desarticulación del estado eran intolerables.

Cuando la convertibilidad entró en crisis, además de las razones expuestas en el capítulo anterior, las medidas que se presentaron para salvar el modelo fueron desde el estado. Por un lado tenemos la quiebra de los contratos entre bancos y ahorristas. Estos últimos participaban activamente en el bloque de poder, ya que con los ahorros se tendió a naturalizar como interés general de la sociedad el respeto a la propiedad privada y los contratos. Con la quiebra de estos por parte del estado, a través de las restricciones bancarias –conocidas como corralito-, se desenmascaró una domino que no era creado para el conjunto de la sociedad sino para el capital financiero. El interés de clase del bloque dominante no podía seguir sosteniéndose ideológicamente en los sectores de ahorristas que subordinadamente participaron.

Entonces tenemos una medida impulsada desde el Estado, en la cual produce la fractura de la alianza hegemónica de clases –entre capital financiero y ahorristas-. Si bien el estado se ve debilitado, en este se catalizan las demandas de los

dominantes y dominados. Por un lado el capital financiero es el que pidió una intervención estatal para continuar haciendo negocios. Es por ello que el ministro de economía Domingo Cavallo quería continuar con su cargo para instaurar un nuevo decreto y salvar a los bancos, como explica Jorge Camarasa^{xvii}

Y por otro lado, son los ahorristas los que salen a enfrentarse con los bancos y a cuestionar al ministro. Entonces el bloque de poder se había quebrado. Ya no generaba más hegemonía.

Anteriormente al gobierno de la Alianza, este bloque de poder podía contener a los sectores más empobrecidos a través del estado y los beneficiarios de los “planes trabajar”. Durante el menemismo, el estado recibía importantes créditos de los organismos externos para financiar su déficit, como fue descrito anteriormente. Una función subsidiaria de estos fondos era dárselos a los punteros barriales del Partido Justicialista para que los administraran y los repartieran entre los empobrecidos.

Con la llegada de Fernando De la Rúa al poder, este suspendió toda la política de subsidios por dos razones: los beneficiarios de estos no eran sus votantes y por otro lado, la crisis de la convertibilidad lo llevó a achicar el presupuesto en numerosas áreas, como ya fue descrito.

Entonces, un importante y creciente sector de los argentinos quedaron sin una vinculación con la sociedad: ni con el estado, ni con el mercado. Como las estructuras clientelísticas justicialistas estaban parcialmente desmanteladas, esta gente encontró nuevos lugares de contención, a partir de la emergencia de los movimientos piqueteros. Lo interesante del nuevo fenómeno es que recuperaron una mecánica de funcionamiento propia del capitalismo fordista –el piquete en la fábrica- a su vez que lo adaptaron a los nuevos tiempos del predominio del mercado. Como este conjunto de personas estaban excluidas del circuito del consumo, vieron la posibilidad de cortar la circulación de mercancías en el mercado, a través del bloqueo en las rutas.

Los nuevos movimientos reclamaban al estado su función social. Por eso, muchos de ellos pedían que los gobernantes les garantizaran trabajo o por lo menos lo mínimo para poder subsistir.

En aquel momento tenemos dos importantes sectores, ahorristas y desempleados pobres, con demandas insatisfechas. Los primeros se transformaron en participantes de la protesta a partir de un hecho puntual, el corralito; mientras que los segundos venían reclamando desde hace rato.

Pero más allá de la coyuntura específica, si se analiza como se construyeron las subjetividades, es importante notar que tanto como el Estado y el Mercado intervinieron, de acuerdo al devenir de los hechos.

Si bien antes, el estado era el principal, no puede pensarse que su rol se haya desvanecido. Por ejemplo, los piqueteros reclaman al estado la situación que les toca vivir, a su vez que bloquean la circulación de bienes y personas del mercado. O los ahorristas le reclamaron al mercado financiero encarnado en los bancos, por una medida tomada desde el estado, el corralito -para defender al capital bancario, en la época de Cavallo-

La construcción de las subjetividades estuvo atravesada por ambas instituciones. El estado encarna al poder político y el mercado a las relaciones económicas. Pero tanto la esfera de la producción como la de las relaciones sociales tienen que ser garantizadas por un colectivo que esté disciplinado.

Este disciplinamiento no se logra a través de ordenes emanadas de un personaje particular. Si no, a través de la hegemonía, entendida como la capacidad de un bloque de poder de ejercer el liderazgo.

La hegemonía es un proceso que continuamente debe ser actualizado y negociado, no es algo que sea logrado de una vez y para siempre. Así explica Raymond Williams^{xviii} dicho término:

“Una hegemonía dada es siempre un proceso. Y excepto desde una perspectiva analítica, no es un sistema o una estructura. Es un complejo efectivo de experiencias, relaciones y actividades que tienen límites y presiones específicas y cambiantes. En la práctica, la hegemonía jamás puede ser individual. Sus estructuras internas son sumamente complejas, como puede observarse fácilmente en cualquier análisis concreto. Por otra parte (y esto es fundamental, ya que nos recuerda la necesidad de confiabilidad del concepto) no se da de un modo pasivo como una forma de dominación. Debe ser continuamente renovada,

recreada, defendida y modificada. Asimismo, es continuamente resistida, limitada, alterada, desafiada por presiones que de ningún modo le son propias. Por tanto debemos agregar al concepto de hegemonía los conceptos de contra hegemonía y hegemonía alternativa, que son elementos reales y persistentes en la práctica.”

Es por ello que Williams introduce el concepto de tradición. En él establece que hay un pasado que ya existe y un presente que se construye. En esta distancia opera una tradición selectiva, ya que el proceso de hegemonía se construye permanentemente.

Esta tradición selectiva es manejada por el conjunto de instituciones políticas, sociales y culturales. Hay que considerar que es el conjunto de las instituciones las que interpelan al individuo para socializarlo. En ellas se logra un consenso, que es fundamental para que haya sujetos. Sin embargo, en ese consenso deben aceptarse o negociarse esos marcos de aceptación.

Pero es interesante indagar hasta que grado las instituciones son reproductoras de los valores e intereses hegemónicos. Cada institución tiene una cierta estructuración que determina sus formas de organizarse. Pero no hay que pensar que tienen una autonomía del funcionamiento social. De hecho toda institución, como por ejemplo un periódico, está atravesada por las relaciones con las instituciones de poder político estatal, las instituciones económicas que detentan la producción de bienes su distribución en un mercado y las culturales que producen una negociación de los sentidos de las relaciones sociales. Este aspecto específico de la empresa periodística como institución será retomado más adelante.

Pero es fundamental entender que la institución primordial es el lenguaje, ya que a través de este se construye una realidad social. A través del lenguaje los individuos existen como sujetos y son socializados. Y sirve para negociar y construir la realidad con sus múltiples instituciones.

La multiplicidad de instituciones es la que produce un consentimiento, en el cual existe una desigualdad que es aceptada por los sectores sociales menos favorecidos.

Capítulo 4

LA RELACIÓN ENTRE LAS SUBJETIVIDADES, LOS MEDIOS Y EL PODER

Con el avance de los medios de comunicación y la alfabetización de la sociedad, la forma de reproducir la hegemonía ha sido cambiada comparándola con la época en que el gobierno recaía en una minoría ilustrada.

La obtención del consentimiento de un sistema de gobierno y relaciones de clase se produce a través de una interpretación de la realidad que hace factible naturalizar la desigualdad en cuanto a la apropiación de capitales culturales, económicos y políticos.

Antes del advenimiento de las democracias representativas, la institución que cumplía un rol primordial en la naturalización de las desigualdades era la religión. Con ella, se revestía de un aura divina a las clases nobles, las cuales estaban en parentesco con él mas allá. Por otro lado, interpretaba y ponía un orden a la sociedad.

Esta creencia en un orden no privó a Maquiavelo, siendo parte de una minoría ilustrada, a que se planteara una doble moral.

Para aprovechar los dogmas de la religión cristiana, muy arraigadas de los pueblos analfabetos europeos, planteó que el conductor de un estado moderno podía violar este código moral. Esta conducta era justificada para que el príncipe mantuviera su poder y por la grandeza de la nación.

Las creencias y sentidos que se le daba al mundo se obtenían a través de las relaciones sociales en las cuales se constituían los sujetos.

Los sujetos siempre han sido atravesados por gran cantidad de instituciones las cuales, no solo son reguladoras y constitutivas de la sociedad, sino que también controlan a los individuos y los insertan en ella. Fue el caso de la Iglesia que daba a los sujetos su comprensión del mundo y a su vez les imponía una ética que

debían respetar para ser aceptados y reconocidos como buenos feligreses y siervos de dios.

Sin embargo hay que tener en cuenta que la institución que está sobre las otras y que permite su conocimiento de ellas y su interpretación es el lenguaje.

Mediante este, se le da sentido a un mundo social. Pero este mundo social está preconstruído por el lenguaje. De hecho, solo se puede ser parte del mundo si se conoce el lenguaje. Dicho de otro modo, el lenguaje es quien constituye a los sujetos sociales.

Y a través del lenguaje se constituye la realidad. Esta realidad es susceptible de ser construida de múltiples maneras; no tiene una esencia que pueda encontrarse en algún lugar celestial.

El conocimiento de determinadas cosas es lo que en la sociedad se instituye como realidad. Esta realidad construida por el lenguaje, a su vez puede ser interpretada de múltiples maneras. El lenguaje hace que algunas cosas existan de determinada manera, es la arena donde se pelea y negocia la existencia de objetos de una determinada manera.

Una vez definido al lenguaje como la institución primordial de la sociedad; hay que ampliar el espectro hacia los discursos específicos. Existen numerosas instituciones que hacen que se oriente el conocimiento hacia determinadas áreas. Las individualidades son atravesadas por numerosas subjetividades discursivas. Por ello en la sociedad un sujeto puede ser convocado como ciudadano, votante, consumidor, empleado, hinchado, manifestante, etcétera.

En la construcción de estos discursos específicos intervienen numerosas instituciones. Estas tienen una tradición discursiva histórica que es replanteada en relación con el discurso social general del momento.

Se puede decir que existen instituciones reconocidas que participan de la construcción de discursos, ya que están legitimadas. Si bien hay instituciones que mueren otras emergen y son reconocidas para incorporarse a una relación de fuerzas establecidas en un momento determinado. Todo discurso está signado por una pugna en la cual se constituye y es presentado como verdad.

En la vida social intervienen numerosas instituciones las cuales pueden actuar en

el orden económico, cultural o político.

En el mundo capitalista actual la esfera económica es la que ejerce mayor influencia sobre las otras áreas, ya que aquí se reproducen y distribuyen los bienes materiales. Como la producción de los bienes es central para la continuidad de la especie humana, esta estructura a la sociedad en torno a ella. En el capitalismo se profundizó el intercambio de mercancías y la división del trabajo.

Pero lo que lo diferencia a otros modos de producción es la existencia de dos clases definidas en cuanto a que unos poseen los medios de producción y otros solo tienen la posibilidad de vender su fuerza de trabajo para sobrevivir.

Este modo de producción debe ser garantizado por la existencia de mercados y estados, en donde se puedan intercambiar las mercancías -que ya no se destinan solo al consumo directo-. Los puntos jurídicos básicos son el derecho de propiedad y la libertad de contrato -incluida la fuerza laboral.

En esta parte del trabajo no se describirá con detenimiento el desarrollo del capitalismo y su incidencia en la Argentina, por haberse descrito en el apartado anterior.

En este capítulo se verá como el entramado entre las esferas económicas, políticas y culturales constituye la realidad que son interpretadas por los sujetos en un momento histórico determinado.

Retomando la descripción del conjunto que se estaba desarrollando hay que tener en cuenta que la esfera cultural es la que se refiere a la reproducción e intercambio de sentidos. De ella participan numerosas instituciones de distinta manera.

Lo destacable es que esta esfera da una interpretación y ordenamiento a la sociedad. La forma de vida creada pone con relación a la producción con las relaciones de poder.

La producción debe ser entendida como las relaciones económicas, mientras que en las de poder intervienen las políticas.

Como el área de interés de este apartado es como se construyen de cara a la sociedad las relaciones de poder, en la esfera política es en la que se va poner mayor énfasis en el análisis.

El poder no siempre se ejerce por coerción. Existen maneras en las cuales se produce una aceptación de la situación. Se da cuando no se cuestiona la organización de la sociedad, de hecho se lo acepta. Es conveniente introducir el concepto de hegemonía. El concepto, elaborado por Antonio Gramsci se caracteriza por que un entramado de clases dominantes -bloque de poder- ejerce el liderazgo cultural. A través de ella puede conducirse una sociedad en sus aspectos políticos y económicos.

Como en este trabajo se analiza a una forma de producción cultural, la prensa, se verá cual es la relación que se teje entre los medios y el poder.

Primeramente hay que decir que la forma de presentar la realidad por parte de la prensa, no ejerce una crítica a la sociedad establecida como tal, sino que se describirían hechos.

Para legitimarse, existen diferentes mecanismos que hacen que la actividad periodística se presente como objetiva. Inspirada en un empirismo, en el cual el sujeto, a través de la observación puede descubrir la verdad, construye todo su edificio.

Se ignora que la realidad es creada por el observador. Por otro lado, lo que se observa pasa bajo la trama de la institución -la empresa periodística-. No todos los hechos pueden ser noticiables por los grandes medios, como se explicará en el apartado siguiente. Pero hay que destacar que la labor informativa se fundamenta principalmente en la vigilancia de los sucesos políticos a través de las figuras reconocidas y la construcción de temas que hacen a la agenda pública.

Lo remarcable es que las noticias construyen y reconstruyen los problemas sociales, las crisis, los enemigos y los líderes.

En estas construcciones interviene la situación del "arquitecto" que levanta las paredes de una realidad, ventana que se ve a través del lenguaje. Este último interpreta las situaciones.

El arquitecto es la prensa que lee ciertos sucesos de acuerdo a criterios de noticiabilidad -mencionados en el apartado siguiente- y les da una interpretación que hace inteligible un mundo.

Los criterios de noticiabilidad hacen que se construya la noticia como un

espectáculo. Dicho fenómeno tiene consecuencias en la cosmovisión de los grupos sociales. Como las noticias crean una realidad, hacen inteligible al mundo y las relaciones de poder que existen.

Este proceso se da a través de varias vías, como propone Murray Edelman^{xix}:

A través de la construcción y los usos de los líderes políticos y sus enemigos; y a través de la definición de los problemas sociales y las crisis.

Entonces, podemos decir que este modo de creación de la realidad política y su interpretación de las relaciones de poder se producen por estas dos vías.

A continuación se describirá como cada una de ellas influye en la interpretación que se le da a los hechos. Y que el periodismo dista mucho de ser el describir los hechos observados de la manera más objetiva.

Entender la construcción y el uso de los líderes políticos nos sirve para analizar la constitución del principio de autoridad o figura reconocida con la cual se maneja el periodismo. Por otro lado, el líder máximo en la democracia representativa es el presidente. En este caso, a diferencia de lo que ocurría en otras épocas históricas, el liderazgo se despersonaliza y es inherente al cargo ejecutivo, como fue el caso de Fernando De la Rúa.

Sin embargo los líderes no solo son los presidentes sino también los líderes de la oposición, sindicales o empresarios, entre otros.

Junto con ello, los líderes políticos se convierten en signos que condensan un sinnúmero de aspectos. A través de esta personificación, los ciudadanos definen sus posturas políticas. O sea que, quedan reducidas y creadas las opiniones en torno a una figura, a la cual se la puede seguir o criticar.

Pero como consecuencia de los liderazgos, se disciplina a un conjunto de personas de acuerdo a la decisión de quien está en la cúpula.

A su vez, la transferencia de las responsabilidades a quienes están en la cúspide, hace que los individuos se sientan menos responsables de las vicisitudes que genera el ejercicio del poder. O sea que tanto los cuadros medios políticos, como la ciudadanía en general, responsabiliza y personifica los problemas en una figura, ignorando el entramado histórico político y económico; y también su rol en la historia.

Entonces se crean líderes que son benévolos o malévolos, ignorándose las tendencias históricas. En una crisis como la del 19 y 20 de diciembre de 2001, los medios de comunicación pusieron particular énfasis en las críticas a un modo de gestión de la autoridad presidencial, de Fernando De la Rúa y del ministro de Economía, Domingo Cavallo. Sin embargo, lo que se escuchaba en las calles era el cántico que rápidamente se expandió, que fue el que sintetizaba los deseos amorfos de los manifestantes: "que se vayan todos".

A pesar de que la protesta planteaba esto, los medios, por su estructura de organización en red y su cobertura a las grandes figuras, reflejaba esto de manera secundaria.

Así lo explica Edelman^{xx}: "Personificar el fracaso en un funcionario conspicuo es minimizar la probabilidad de que la inquietud o la protesta del público fueren el cambio institucional. Se pueden sacrificar individuos para que las relaciones de poder establecidas y los modos establecidos de asignación de recursos subsistan con una oposición mínima, a pesar de las políticas impopulares"

Por ello, el sistema ofreció al pueblo el recambio presidencial, como garantía de la continuidad de la democracia burguesa.

Aunque en ese momento operaran grupos de interés, estos no cuestionaban el sistema.

Los sucesivos presidentes convivieron en las agitadas aguas sociales. Sin embargo el grupo productivo, que conspiró contra De la Rúa, no deseaba un cambio radical de la situación y trató de tranquilizar las corrientes.

Con la designación de Eduardo Duhalde y la presentación de un gobierno de unidad nacional, se trató de darle legalidad a la nueva situación sembrando el temor a la anarquía a través de las palabras presidenciales.

Por otro lado se revistieron las nuevas medias del nuevo presidente como innovadoras. En ello partía la diferencia con el anterior presidente que no lo era.

Con la innovación se reviste la esperanza en un futuro promisorio. Con ella podrán ser desplazados los defectos del presente. La innovación está relacionada con el progreso de la sociedad. Se proclama una meta, aunque habrá que recorrer un camino tortuoso, herencia del pasado. Pero lo nuevo finalmente llegará y existirá

la felicidad.

Aunque lo nuevo sea un reciclaje de lo viejo -como una política devaluatoria-, se lo presenta como único e innovador. De esta manera se garantiza el status quo de la totalidad.

Con el reemplazo de De la Rúa por otros presidentes y finalmente por Duhalde, tendió a ignorarse la historia pasada y las consecuencias de la aplicación del neoliberalismo en Argentina.

Se tendió a concentrar la información y responsabilidad en el líder y sus colaboradores cercanos, sin contarse cuales fueron los principales actores económicos que diagramaron y se beneficiaron con las políticas de ajuste de los gobiernos neoliberales.

Con ello no se quiere decir que los líderes no fueron los responsables. Lo que sí hay que destacar que más que los beneficiarios, fueron los cómplices de quienes se enriquecieron con la política de la convertibilidad -un sector del capital concentrado, como se explicó anteriormente-

Por otro lado, no se explicitaron las consecuencias que supuso el ascenso de un nuevo presidente con respecto a su alineamiento con las empresas.

Así lo tematiza Edelman^{xxi}: "La idea de que la historia es bibliografía y que los líderes políticos conforman las fortunas de las personas y las naciones, en cambio, se justifica sobre las bases empíricas. La autoridad, la responsabilidad y el poder del líder son aceptados con su valor nominal, y la idea de que reflejan procesos más fundamentales pasa a ser especulación o ilusión. Esta postura desalienta los ataques a las instituciones económicas y sociales. Sugiere en cambio que los descontentos tienen que concentrarse en influir sobre los líderes o reemplazarlos"

Con la construcción de líderes por parte de los medios de comunicación, estos quedan enmarcados en que son esenciales para la acción gubernamental.

Este fenómeno tiene como consecuencias que una compleja trama de sucesos históricos sociales sean analizadas a la luz de las decisiones de rasgos y acciones individuales.

Por ello los medios pusieron particular énfasis en las características personales de De la Rúa, ignorando la trama económica y el modelo de convertibilidad, que

condicionó su gestión.

La agenda de los medios construye una realidad. Los temas que trata son presentados como problemas o directamente a algunos hechos se los ignora como temas.

Por ejemplo, la pobreza en la Argentina, en un momento trató de ser dejada de lado por las palabras del ex presidente Carlos Menem quien dijo: "pobres hubo siempre".

Con ello se tiene que tener en cuenta que los problemas son construcciones ideológicas por parte de los filtros que crean las noticias.

La pobreza, en la época anterior al estado de bienestar, no fue considerada como un problema social. De hecho se la consideraba como una característica del orden natural.

Con la desarticulación del estado benefactor y el ascenso del neoliberalismo, se trató de presentar a la pobreza como una característica de que se había tomado el rumbo acertado. Por ello, se pensaba que el aumento de la pobreza significaba que las cosas se estaban haciendo bien. Y que había que esperar un tiempo para que la riqueza llegara a todos los sectores de la sociedad.

En la convertibilidad, se construyó una "teoría del derrame", en la cual el flujo de capitales rebalsaría hacia toda la sociedad. Sin embargo, con el tiempo los capitales se fueron y la pobreza se acrecentó.

Es importante señalar que a pesar de que se intentó desplazar a la pobreza como un tema, la marginalidad llegó a los lugares donde los partícipes de la riqueza - funcionarios, empleados ejecutivos de grandes empresas, etcétera- disfrutaban de los beneficios.

Por ello, no se los pudo olvidar; aunque la degradación del espacio público hizo que se crearan cada vez más lugares de recreación y vivienda privados.

Con la llegada de la Alianza al poder, se trató de responsabilizar la situación a un modo de gestión corrupta, independientemente del modelo.

Aunque la nueva coalición gobernante tenía elementos en sus filas que criticaban el neoliberalismo -plasmados en la "Carta a los Argentinos" o la plataforma electoral- estos quedaron en minoría rápidamente.

El fortalecimiento de la figura presidencial, el grupo de asesores más cercanos y la campaña mediática publicitaria lograron desplazar y disciplinar a las filas en torno al problema de la corrupción.

Aunque la coalición gobernante estuviera integrada por figuras provenientes de la oposición al menemismo, como los miembros del Frepaso y el vicepresidente Carlos "Chaco" Álvarez, estos fueron cooptados por la ambición y se hicieron cómplices del modelo neoliberal.

Por otro lado, la figura que aportó el radicalismo para ocupar la presidencia fue la más conservadora y simpática al grupo económico que defendía la convertibilidad -principalmente el capital financiero y las empresas privatizadas-.

La corrupción entró en el discurso de los medios como la razón principal de los desastres de los argentinos, más allá de todo el proceso descrito en el apartado anterior como el neoliberalismo.

El recambio de figuras presidenciales no significó un recambio en el modelo. Se sacrificó un líder para poner otro que prometía innovar con el discurso de acabar con la corrupción.

Sin embargo, esta construcción quedó rápidamente desarticulada y se empezaron a dibujar nuevos problemas que debía hacer frente la coalición gobernante.

Como la razón que se construyó para el problema de la pobreza fue que los políticos eran corruptos, no se puso en cuestionamiento los lineamientos del desguace del estado de bienestar y la apertura del mercado interno con la destrucción consecuente de la industria nacional.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que un problema tiene beneficiarios y perjudicados.

Por ejemplo, la desocupación tuvo un gran perjudicado: el conjunto de los trabajadores. Pero nunca se dijo que había beneficiarios: los que podían pagar menos salarios a causa del aumento de los parados.

Con la creación de los problemas, también se dan razones para la conformidad de estos.

Si bien se sugiere una respuesta a través de los referentes o figuras conspicuas del periodismo; también hay construcciones que favorecen dicha interpretación.

Fue muy común responsabilizar del desastre de un sector de la sociedad a una figura corrupta. Por ejemplo fue el caso de los jubilados en la década pasada donde se sacrificaron funcionarios públicos conspicuos y cómplices, pero la situación de ese sector siguió siendo la misma.

Avanzando más hacia el gobierno de la Alianza, se fue construyendo una agenda de nuevos problemas.

El problema económico inicial presentado a la sociedad a través de los medios, fue el déficit fiscal. Como el área económica es poco entendida por el común de la ciudadanía, se construyen autoridades en torno a este tipo de problemas.

Las autoridades que pueden opinar con respecto a esto -las fuentes a los que recurren los periodistas- son dos. Una son los miembros de las fundaciones privadas, que son presentadas al público como independientes, cuando generalmente responden a grandes empresas. Y otra son los funcionarios públicos que articulan respuestas y medidas.

El déficit fiscal fue impuesto en la agenda gubernamental como el principal problema económico por los organismos internacionales de crédito.

Los ministros de economía fueron revestidos de competencia y conocimientos para resolver el problema. El ministro Domingo Cavallo fue presentado en abril de 2001 a la sociedad como una autoridad que podía salvar a los argentinos del desastre que se podía avecinar. En esta etapa el déficit fiscal y otros problemas se unen para crear un clima de crisis; aspecto que abordaremos más adelante.

Otro de los problemas sociales que arrastraba el gobierno de la Alianza era el paulatino aumento de la desocupación. Dicho suceso, era planteado como problema a partir de 1995, año en el que el candidato a presidente Carlos Menem prometió "aniquilarla", al igual que la anterior inflación.

La desocupación descendió algo, aunque desde 1998 hasta el fin del gobierno de la Alianza -y aún después- continuó en ascenso.

Aunque existieron ciertas políticas para paliarlos -a través de los planes trabajar, finiquitados por De la Rúa- estos no cuestionaron los productores del problema, fueron mas bien medicinas que se daban para no combatir a la enfermedad, la caída de la producción y destrucción del mercado interno.

Otro problema económico que se agravó con el gobierno de la Alianza fue el de la crisis de la industria nacional. Aunque este pocas veces fue presentado como un problema en la década del '90, si lo fue luego. En un principio se lo presentó como una reconversión, modernización, adaptación al mercado mundial y la globalización.

Luego, con la aparición de lobbys y figuras conspicuas que lo procuraron introducir en la agenda, la industria argentina empezó a ser incluida.

Otro problema económico que contribuyó a acrecentar la imagen de crisis fue el de la fuga de capitales. En el 2001 se fugaron mas de 20 mil millones de dólares. Esto fue denunciado por Domingo Cavallo, atribuyéndole el nombre de "fondos buitres" -un poder lejano, oculto e impersonal-, cuando antes se festejaba su ingreso. Como solución al problema, se planteó el corralito, medida que ocultó quienes fueron los beneficiarios. Se presentó la medida como tendiente a proteger a los ahorristas para que pudieran conservar sus capitales e impedir que los bancos quebraran. Y se trató de ocultar -no logrado- los beneficiarios, el capital financiero que fugó sus capitales, y los bancos. Este tema también ayudó a construir la crisis.

Además, se describió a la posible cesación de pagos de la deuda externa -default- como una medida que habría de causar el cataclismo y un salto al abismo en la cual la república perdería toda seriedad y se vería afectada la vida del ciudadano común. El periodista Daniel Hadad afirmó en su programa "Después de Hora" que si se tomaba una medida así, no habría más estrenos de películas ni medicinas para los enfermos. El gobierno de la Alianza nunca quiso admitir que podría ocurrir semejante medida, ya que entraba en contradicción con sus políticas, el aumento de impuestos y la ley de déficit cero, tendientes a que se garantizara el pago de la deuda externa.

Por otro lado, los problemas políticos de la gestión fueron presentados de la siguiente manera: a medida que la coalición gobernante se debilita, el gobierno nacional corría el mismo destino.

Siempre se trató de personificar el fracaso de una política económica neoliberal en la figura presidencial. Así como anteriormente se trató de echarle la culpa a la

corrupción de Menem, luego se cargaron las tintas contra la falta de “muñeca” política de De la Rúa.

Aunque se presentaron los perjudicados por los problemas -los desocupados, los nuevos pobres, etcétera-, se los enmarcó como responsables de su situación individual. Y nunca se dio un panorama claro de quienes fueron los beneficiarios - las empresas privatizadas que fugaron capitales, las grandes empresas nacionales que luego, con la pesificación licuaron sus deudas, entre otras-

Hay que dimensionar que la sociedad, en diciembre de 2001 ya vivía una realidad en la que se estaba en crisis.

Una crisis se caracteriza por que un conjunto de problemas no se han resuelto en un lapso de tiempo considerable y distintos sectores de la sociedad no toleran ya un conjunto de privaciones.

Las crisis anuncian inestabilidad y un nuevo período de ajuste. Estas son presentadas de una determinada manera y anuncian una nueva alineación de relaciones de fuerza que determinarán un nuevo status quo.

Así lo describe Edelman^{xxii}:

"Una crisis, como todo desarrollo de actualidad, es una creación del lenguaje utilizado para describirla; la aparición de una crisis es un acto político, no el reconocimiento de un hecho o una situación rara"

La situación que no se analizó fue el desarrollo histórico. La crisis dependió más de un agotamiento económico (crisis del balance de pagos, acumulado en más de una década o fuga de capitales continua), político (conspiración del grupo productivo en el que confluyeron parte del P.J. y la U.C.R., la C.G.T., la UIA y sectores empresarios que presionaban por la pesificación de las deudas) o social (quita de los planes trabajar, crecimiento de las organizaciones piqueteras, etcétera), que de un agotamiento de un presidente en particular. Hay que remarcar que el presidente continuó con las políticas neoliberales.

Pero es premisa de la prensa, como ya se explicó anteriormente, que la constitución de la historia depende la biografía de los poderosos. Se trató de personificar la crisis primero en la figura del súper ministro de economía Domingo Cavallo. Y como este no contuvo al devenir de los acontecimientos que se

trasladaron en el desdibujamiento del principio de autoridad, se tuvo que sacrificar a la figura más importante, el presidente Fernando De la Rúa.

Como la red informativa está en los lugares de poder, que son las instituciones legitimadas, las noticias se construyen a partir de la interpretación de los funcionarios de ciertos sucesos.

Sin embargo, por tratarse de una noticia súbita, se ocasionó el desconcierto y la desorganización, por la cantidad de información que se producía hizo que se mezclaran los roles dentro de la producción de las noticias. Por ello el suceso dejó de ser cubierto únicamente por la sección política. Es llamativo ver que el diario Clarín titulara toda la crisis como sección "política económica". De hecho esta sección no existe en el diario unida, sino que trabaja con dos editores por separado.

Por ejemplo un nuevo suceso, como el cacerolazo fue cubierto mas bien de la forma en que se describe una noticia de color mas que una política.

Los lectores de los diarios, ven, a través del periodismo el poder elaborado desde un lugar lejano. Los pasillos del poder están en espacios inaccesibles y los espectadores se sienten pasivos la mayoría de las veces. Sin embargo, en esta ocasión las audiencias urbanas tomaron protagonismo para convertirse en caceroleros.

Anteriormente, en las elecciones de octubre de 2001, a pesar de que hubo gran cantidad de votos "bronca" -anulados o en blanco- el hecho de votar es siempre pasivo. Los votos bronca fueron reactivos a la situación de ser espectadores de los representantes políticos.

El preanuncio de que se tomara conciencia de que el voto a los partidos que defendían el sistema neoliberal significaba que el poder no se vería limitado por la acción electoral.

Hay que tener en cuenta que el fenómeno del voto bronca no fue la única situación que hizo eclipsar un nuevo movimiento, pero si contribuyó a la nueva formación.

La presentación de los culpables de la situación por parte de la fuente legitimada, Domingo Cavallo, sobre la crisis económica no satisfacía a nadie. La evocación a un poder remoto y sin poder humanizarse, como los fondos buitres, no satisfacían

a los principales afectados por las restricciones financieras, los sectores urbanos convertidos en caceroleros, en gran parte.

Por otro lado, el ascenso piquetero trató de mostrarse como un riesgo para la seguridad por parte de sectores del periodismo. Siempre las noticias tratan de presentarse como tranquilizadoras o amenazantes para ciertos grupos.

Sin embargo, en ese momento la interpretación no fue la de una amenaza.

Lo que si empezó a constituirse como una amenaza para mucha audiencia fue lo que se presentó como el peligro de la anarquía. Con ella, distintos altos funcionarios, a través de sus declaraciones a la prensa, intentaron sembrar el temor a la movilización popular. Por ejemplo, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, puso en agenda el peligro que significara para sectores medios del conurbano la ausencia de seguridad para sus pequeñas casas y autos.

Sin embargo, en grupos minoritarios de la sociedad empezaron a plantearse temas que no tenían que ser necesariamente inevitables, como la pobreza.

Estos gérmenes, que se reunieron en torno a desarticuladas asambleas barriales, que trataban de organizarse, querían ser protagonistas del poder y dejar de ser impotentes frente a lo presentado como inevitable.

Sin embargo, como la prensa trató de responsabilizar a las figuras políticas del momento, la culpa de la crisis, la inmensa mayoría de los sectores que protestaron pensaban que era necesario reemplazar a la dirigencia por una nueva, antes que analizar la historia política social de las últimas décadas.

Hay que analizar la crisis, utilizando los términos de Antonio Gramsci más bien como un fenómeno de coyuntura, antes que orgánico.

Gramsci describe esta clasificación contextualizada en el análisis de fuerza que opera en un momento histórico de la siguiente manera:

"En el estudio de una estructura es necesario distinguir los movimientos orgánicos (relativamente permanentes) de los movimientos que se pueden llamar de coyuntura. Los fenómenos de coyuntura dependen también de los movimientos orgánicos, pero su significado no es de gran importancia; dan lugar a una crítica política mezquina que se dirige a los pequeños grupos de dirigentes y a las personalidades que tienen la responsabilidad inmediata del poder.

Los fenómenos orgánicos dan lugar a la crítica histórico social que se dirige a los grandes agrupamientos, más allá de las personas inmediatamente responsables y del personal dirigente

Al estudiar un período histórico aparece la gran importancia de esta distinción^{xxiii}

Teniendo en cuenta que el periodismo carga las tintas contra las personalidades que tienen la responsabilidad de ejercer el poder, puede decirse que los medios favorecieron que los sucesos fueran analizados desde la coyuntura y la “crítica política mezquina”. A su vez la mayoría de los argentinos participaron del fenómeno como uno de coyuntura, por su representación del conjunto de la historia de manera parcial y la desarticulación que operó durante el neoliberalismo de las identidades políticas.

A partir de la retirada de la política, los medios adquieren mayor importancia para dar una explicación del mundo en el que se vive. Aunque los mensajes periodísticos, como cualquier discurso, son posibles de ser interpretados de distintas maneras; no existe una democracia semiótica en la cual cada uno lo interprete de una manera libre.

Los discursos proponen una lectura preferencial. Pero el sentido que se le da a los mensajes depende de la lectura que se le dé. Esta lectura está condicionada por dos razones, como lo explica David Morley:

"Cuando aquí considero el proceso por el cual se genera sentido en comunicaciones, empleo dos modos diferentes de análisis (la semiótica y la sociología) a fin de examinar dos tipos distintos de restricciones a la producción de sentidos.

Los dos tipos son:

a) las estructuras y los mecanismos internos del texto / mensaje / programa, que invita a hacer ciertas lecturas y bloquean otras (aspecto que puede dilucidarse mediante la semiótica) y

b) los orígenes culturales del lector / receptor / espectador que deben estudiarse desde el punto de vista sociológico^{xxiv}

La lectura depende de la cultura de la época. Como en el neoliberalismo hay una construcción del individualismo, son difíciles las lecturas que ponen en relación los

sucesos puntuales con la producción social de la realidad. De hecho, todo lo consumido y creado en la sociedad es producto de las instituciones. Y los hechos de diciembre fueron la respuesta desorganizada de un conjunto de grupos a variables político-económicas que se enmarcan en el contexto mundial.

Sin embargo, como en este trabajo se pone un mayor énfasis en el análisis de la producción, mas que en la recepción de los mensajes, lo sugerido en cuanto a las lecturas no se profundizara.

O sea que las consecuencias para las subjetividades de los sucesos del 20 de diciembre se describen de un modo parcial. Lo que más se puso énfasis es en las causas que llevaron a la crisis y el modo de fabricación de esta por parte de los medios.

Teniendo en cuenta que ambos fenómenos no están aislados, sino que se concadenan, se sugiere brevemente cuales fueron las consecuencias. Por ello se describe cual es la lectura que proponen los medios de la realidad construida.

Ya se dijo que los sucesos creados se pueden contar de diferente manera.

Por otro lado, también se correlacionó cuales fueron las consecuencias para la audiencia de este fenómeno. Ya que los mensajes siempre tienen una lectura potencial más precisa, estos no son cerrados, aunque siempre actúa la lectura preferencial propuesta. En ello interfiere lo descrito por Morley.

Los mensajes de la prensa, por su organización interna y su manera de presentar la realidad, favorecen el status quo de las estructuras, favoreciendo los fenómenos de coyuntura.

Capítulo 5

LOS CRITERIOS DE LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SUCECOS EN NOTICIAS

Los medios de comunicación son los que eligen y estructuran los temas que se transforman en noticias, como fue descrito en el apartado anterior.

La transformación de sucesos en noticias se lleva a cabo a través de una lente en la cual participan las distintas instituciones informativas, entre ellas el periódico.

Para que un suceso se transforme en noticia debe reunir una cantidad de requisitos que atañen a su propia constitución.

Aunque los criterios de noticiabilidad que se toman para construirse una noticia, se los puede enumerar como una lista, tal como ejemplifica Mauro Wolf^{xxv}, operan como conjunto.

Estos criterios, que se describirán a continuación, no solo actúan para que se haga una noticia sino que también están cuando se la está armando.

Por otro lado, estos criterios no son una fórmula estática que se aplica, sino que por las características de la profesión periodística, la selección del material se realiza apresuradamente.

A continuación se pondrá en juego la relación entre las noticias sobre el 19 y 20 de diciembre y los valores noticia involucrados, que derivo en la forma en que fueron cubiertos los sucesos.

Características sustantivas de las noticias

Estos criterios se articulan en torno a los factores de importancia e interés con respecto a la jerarquía de los actores involucrados, el impacto sobre el pueblo, nación o región en la cual se inserta la noticia, la implicación que lleva esta con respecto a la gente y también la importancia que tiene con relación al futuro de los acontecimientos, las consecuencias que puede causar.

El primer punto, el nivel jerárquico de los actores, está en estrecha relación con las fuentes o actores que ya han sido protagonistas de otras noticias. También en el ámbito periodístico se toma en cuenta el grado de visibilidad del actor involucrado. Por ello, en los sistemas de democracia parlamentaria capitalista, las fuentes con mayor visibilidad y jerarquía son los políticos que ocupan altos cargos públicos en detrimento de titulares de empresas o operadores que trabajan en las sombras. El sistema tiende a personificarse en los actores políticos, ignorándose los económicos, que intervienen directamente en las relaciones de poder.

En la democracia Argentina -como en el resto de los sistemas de representación-, el presidente y sus acciones, son lo más noticiable. A él se le asocia el nivel máximo de autoridad en el ámbito nacional y por otro lado sus medidas son presentadas con capacidad para involucrar al conjunto de la ciudadanía.

También muchas veces tiende a reconocerse el poder de otras instituciones que no tienen la misma jerarquía pero que tienen un alto grado de exposición, como el caso de un titular de un organismo no gubernamental -por ejemplo, en diciembre de 2001 el presidente de Cáritas, Jorge Casaretto-.

Analizando la noticia en particular del 20 de diciembre de 2001, el entramado de sucesos era tal que desde distintos sectores sociales se cuestionaba el poder de un presidente, así como también, las jerarquías inferiores, como sus ministros o secretarios.

Mientras, la oposición pugnaba por criticar al representante político máximo del poder establecido; como medida, en un principio, pedía una ampliación del ejercicio de la autoridad ejecutiva, una suerte de cogobierno.

Esto parecía ser lo más noticiable, aunque luego, la crisis tornó a aparentes partícipes del poder a otros sectores, como los caceroleros, que fueron difíciles de enmarcar en las noticias, y que en un principio parecía que sus críticas abarcaban a todo el sistema representativo.

Otro criterio sustantivo tiene que ver con el impacto en el ámbito nacional y los intereses de los lectores. Aquí lo que se evalúa es el hecho y la capacidad de incidencia en el país del suceso acaecido. Por otro lado se tienen en cuenta las noticias que provienen del extranjero y su capacidad de influencia en la nación.

En el caso de las noticias del 20 de diciembre, estas eran de suma importancia ya que no solo se cuestionaba a un presidente en particular, sino que también estaba puesto en entredicho el conjunto de la dirigencia política.

También el hecho era de suma importancia, los bloques de poder en pugna luchaban por imponer sus proyectos económicos, tales como el de la devaluación o la dolarización.

A principios de diciembre estaban en agenda los temas de la posible cesación de pagos con los organismos de crédito internacional -el F.M.I. o el Banco Mundial-; la discusión sobre la manera en que se iba a distribuir el presupuesto nacional del año siguiente.

Sin embargo, ambos temas quedaron empequeñecidos frente al devenir de los acontecimientos. El reemplazo de los miembros del poder ejecutivo por un conjunto de sucesos inéditos, ponía en duda a los nuevos miembros que asumieran la autoridad, hasta no que no hubiera un bloque de poder consolidado. Un sinnúmero de sectores se manifestaba en las calles, los cuales eran ciudadanos a los cuales los sucesos le tocaban de cerca.

Otro de los puntos que se menciona en cuanto a la posibilidad de seleccionar una noticia es la cantidad de personas involucradas en el hecho o que potencialmente lo estén. En este caso, durante el 19 y 20, con las masivas y extendidas movilizaciones populares, los lectores se sumaban a las manifestaciones para convertirse en actor.

También la gente no movilizaba estaba involucrada en el devenir de los acontecimientos, ya que se dramatizaba la noticia mostrando que en esos días se jugaba la suerte del país.

La evolución futura es otro de los criterios de noticiabilidad. Como se trató de una noticia de suma importancia, también involucró a este criterio. En los días siguientes se sucedieron 4 presidentes, se produjeron extendidas manifestaciones que se prolongaron a lo largo del año siguiente (aunque fueron disminuyendo progresivamente), se tomaron medidas de fondo como el no pago de la deuda externa, luego se devaluó la moneda. Y otra evolución fue que sectores de la protesta se organizaron de una manera mayor, como los piqueteros; surgieron

nuevos líderes como Nito Artaza, se crearon precariamente organizaciones de base, como las asambleas barriales, etcétera.

Criterios relativos al producto noticia

Aquí se pone hincapié en las capacidades técnicas, organizativas para cubrir una noticia. En este momento se pone en juego los recursos del medio que se pondrán en consideración para cubrir un evento.

También hay que tener en cuenta de que se dispone de un espacio limitado para la información, ya que a pesar de que el diario puede salir con más hojas de las que acostumbra, hay una demarcación por el costo del papel. En este criterio de selección podrán quedar sucesos sin porcesarse como noticias por un límite material.

Además influye mucho que un acontecimiento se convierta en noticia cuando representa una ruptura del curso habitual de las cosas, trastocando la agenda de los medios. Por otro lado también se privilegia que las consecuencias de las noticias sean negativas, ya que afectarán a los lectores y estos se mostrarán más interesados.

En el caso de la noticia del 20 los medios pusieron toda su organización al servicio de esta noticia súbita. Si bien era técnicamente tratable por los criterios de los periódicos, ya que se disponía de corresponsales en los principales lugares del poder, muchos aspectos escaparon de su cobertura por la efervescencia de esos días. Y como se privilegió a las fuentes legitimadas por su autoridad, muchos hechos sociales salientes quedaron sin la adecuada cobertura.

Se limitó a reproducir algunos de estos desde las informaciones policiales sobre los asaltos a comercios o el número de muertos. Por otro lado existieron notas de color donde se informaba, por ejemplo, sobre el caso puntual de un comerciante y sus pérdidas económicas.

Criterios relativos al periódico

Cada medio privilegia un determinado valor. Por ejemplo la disponibilidad de material gráfico que acompañe al verbal puede ser un criterio. En este criterio juegan los factores tales de su alineación política histórica y su posicionamiento

con respecto a los conflictos. La línea editorial marcada por cada medio no puede entrar en contradicción con los intereses coyunturales de una empresa lucrativa. Como el producto que venden los medios es un intangible -la información-, en este influye mucho la veracidad que puedan atribuirle los lectores a las noticias publicadas. La veracidad es proporcional con las ventas.

Héctor Borrat^{xxvi} define al periódico independiente de esta manera:

“Entiendo por periódico independiente a todo aquel que -fuera cual fuere su periodicidad- se define en función de los objetivos permanentes de lucrar e influir excluyendo toda relación de dependencia estructural respecto de cualquier otro actor que no sea su empresa editora”

Sin embargo, en la Argentina los periódicos forman conglomerados corporativos que no solo abarcan a los medios como sus empresas, sino que incluyen a otras ramas, ya que están diversificados.

Por otro lado es inútil plantear que la empresa en su afán de lucrar, no establezca alianzas con sectores de poder; y mucho más si está diversificada.

Además en la Argentina ciertos multimedios están involucrados directamente con actores políticos que están en la escena nacional. Fue conocida la vinculación del diario *Ámbito Financiero* con el menemismo, por su cercanía con el sector bancario. También se puede mencionar al Grupo Clarín, que por su historia de perfil desarrollista alentó la devaluación para favorecer a la industria nacional, a su vez que parte de sus deudas en dólares fueron pesificadas. En este caso, la cuestión coyuntural no entró en contradicción con su línea editorial histórica.

Criterios relativos al público

Los medios construyen un público. Sobre la base de esta construcción, seleccionan el material con criterios prejuizados, los cuales apuntan a que el material le resulte interesante e importante para el público. También se incluye el criterio de que este pueda identificarse con la noticia y la posibilidad de que le sea útil (que tal calle está cortada al tránsito automovilístico, las posibilidades de lo que pase con una inversión monetaria, etcétera)

Por lo expresado, el criterio de selección también depende del público que

construya el medio, sus enunciatarios. Esto es analizado particularmente por Eliseo Verón^{xxvii} cuando habla sobre el “contrato de lectura”. En este se articulan de manera eficiente las expectativas del imaginario de lo decible por el medio con sus lectores construidos. Por otro lado se refiere este concepto a la posibilidad de actualizarse este “pacto” por el desarrollo histórico cultural.

Criterios relativos a la competencia

Aquí lo que se disputa principalmente es la primicia, ya que los medios competidores poseen corresponsales casi en los mismos lugares –por la manera que se conforma la red informativa-. Por otro lado, como siempre se toma en cuenta que está cubriendo el otro medio, todos confluyen en las mismas noticias.

El 20 de diciembre fue cubierto de manera similar en cuanto a los personajes públicos habitualmente retratados -esta vez en retirada del poder-. Por otro lado, los nuevos actores movilizados fueron descriptos de manera diferente por cada medio, como se explicara en el próximo apartado.

Como toda empresa lucrativa, los periódicos compiten por el liderazgo en el mercado, que redundaba en la posibilidad de aumentar las ganancias a través de las ventas y un aumento en las pautas publicitarias. También, al obtener un periódico el liderazgo, tiene la posibilidad de imponer con mayor facilidad la agenda, que se traduce en una mayor capacidad de influencia en la sociedad sobre determinados temas.

Criterios de cobertura de un suceso establecido como noticia

Gaye Tuchman^{xxviii} establece que los medios producen más relatos de los que realmente pueden ser procesados y publicados. Lo que define como red informativa abarca a las agencias de noticias, los corresponsales en distintas ciudades y los medios competidores que actúan y ponen en agenda a nuevas noticias.

Sin embargo, tal como lo establece en sus definiciones, esta red informativa, extiende sus lazos solo a las instituciones legitimadas. Por ello los reporteros se ubican en los espacios del poder político y económico.

De esta manera, las usinas de la información están en franca relación con los

grupos que detentan la hegemonía en la sociedad. Y de esta manera, las ideas que se transmiten favorecen el quietismo social.

Por otro lado, existe una presunción periodística del hecho que a los lectores solo les interesa lo que pase a través de esta red.

Es de destacar que a pesar de que existen los criterios para establecer un suceso como noticiable, en las redacciones existen una serie de jerarquías que deben ser respetadas. Por ello no puede pensarse que los criterios se aplican mecánicamente.

La noticiabilidad también es negociada. En el caso de los diarios, el secretario de la redacción es quien establece cuales son las noticias que son importantes en el día. A pesar de que en las reuniones que mantiene con los jefes de sección, estos le pueden sugerir con que noticias ir; este es el que tiene la última palabra. Como en toda institución jerárquica las órdenes se cumplen y estas son atravesadas por intereses de la empresa de comunicación lucrativa.

Como las fronteras entre que es lo noticiable y que no lo es, son laxas; en las discusiones o negociaciones el que tiene la última palabra es el jefe. Si bien de alguna manera se negocia que es lo noticiable y que no, se trata de mantener el equilibrio en las relaciones interpersonales.

Tal como explícita Tuchman: "Participando de discusiones de este tipo en el Seabord City [se refiere a la elaboración del sumario] por lo menos dos veces por semana durante seis meses, no presencié nunca una discusión sobre la evaluación hecha sobre el director ejecutivo adjunto [secretario de redacción]"

Es por ello que la sobreabundancia de sucesos que da la red informativa hace que se deba recortar de alguna manera todo lo recibido. Como existe un límite temporal en el cual se debe desarrollar el producto para ser leído, hay un momento en que se cierra el diario y se lo imprime, el límite temporal es muy importante. Es por eso que existen los criterios de selección de las noticias, que a pesar de ser laxos, actúan de manera ineludible.

La laxitud se basa en la negociación que se produce en lo que es noticiable o no, donde intervienen las jerarquías. Los niveles más altos de las jerarquías, son los que tienen relación mas estrecha con la patronal, como en toda empresa. Y los

dueños de la empresa son los que buscan maximizar las ganancias a través de un aumento en las ventas o el pacto con un grupo de interés de turno, que le hace maximizar las ganancias.

También se aplican tipificaciones a las noticias por la expectativa de lo que va o puede ocurrir para predecir y ordenar de alguna manera, la cobertura de la información.

Tipificación entre noticias duras y noticias blandas

La diferenciación entre estos dos tipos de noticias responde al grado de importancia o interés que supuestamente despiertan algunos sucesos para con los lectores.

“Los informadores distinguen entre estas dos listas diciendo que un relato de una noticia dura es interesante para los seres humanos y un relato de una noticia blanda es interesante porque trata la vida de los seres humanos. O declaran que la noticia dura se refiere a la información que tendrían que tener las personas para ser ciudadanos informados y que la noticia blanda se refiere a flaquezas humanas y la textura de nuestra vida humana. Por último los informadores pueden resumir simplemente: la noticia dura se refiere a cuestiones importantes y la noticia blanda a cuestiones interesantes”^{xxix}

Las noticias del 19 y 20 de diciembre a primera vista serían noticias duras, ya que involucran a los personajes públicos, el devenir político y económico; y todo aquello que tuviera que ver con la ciudadanía. En esta diferencia entre noticia dura y blanda subyace la división de la esfera pública y la esfera privada. Sin embargo, esta distinción se confunde cuando en los sucesos como el 19 y 20 de diciembre había gran cantidad de ciudadanos involucrados. Si bien se pueden analizar cada una de las notas separadamente y abstraer una categoría; es un recorte que se está haciendo en la representación de los sucesos. No lo es cuando se ven involucrados solo los miembros del poder. O cuando se toma una esfera de la vida privada por insólita.

La diferenciación entre la vida pública y privada tiene que ver con el devenir histórico y la separación entre la esfera doméstica y la del trabajo -cuando los

sujetos se insertan en el sistema productivo-. Sin embargo, esta separación es artificial. Si se toma en cuenta que la reproducción de la sociedad se produce en la esfera de la cotidianeidad, con el lenguaje que atraviesa toda interrelación social y los micropoderes generados en cada institución.

Lo destacable es que la constitución de la esfera pública, en el siglo XX, quedó a cargo de los medios de comunicación. En ella se representan las relaciones de poder. Y se tiende a diferenciar y partir la esfera pública de la privada. De esta manera queda poco margen para relacionar la vida privada con el poder. Tiende a construirse una imagen de autoridad que es inaccesible al común de las personas. Cuando el conjunto de la ciudadanía se transforma en un actor político, las diferenciaciones entre lo público y la vida privado quedan reducidas. En ese momento no quedaba lugar para la cita de un hecho insólito de la vida privada.

Tipificación entre noticia súbita y noticia en desarrollo

En ambas clasificaciones están más involucradas las noticias duras. Ya que estas exigen mayor cobertura y son importantes, no pueden ser ignoradas, independientemente del momento en que sucedan.

En una noticia súbita lo que sucede es que hay que redistribuir los recursos y periodistas para cubrirla. Como es inesperada, necesariamente desplazará de la cobertura a otras informaciones menos importantes.

La crisis y el estallido social puede decirse que fue acrecentándose. Lo que se puede afirmar como noticia súbita es el cacerolazo y la movilización de la clase media; luego del discurso presidencial. Esto era totalmente imprevisto.

Como noticia en desarrollo puede pensarse una cantidad de sucesos que van emergiendo: por ejemplo la llegada de manifestantes a la plaza, los cánticos contra el presidente, el desborde y la represión por parte de las fuerzas policiales. También las noticias súbitas, son noticias en desarrollo

Como noticia en secuencia puede pensarse la decantación de la crisis: saqueos aislados, repudio al presidente en reunión de Cáritas, aumento del nivel de saqueos, discurso del presidente, mayor movilización popular y manifestación en plaza de mayo, represión, renuncia de Domingo Cavallo, más represión, renuncia

de Fernando De La Rúa.

Por ello, la noticia en secuencia facilita el trabajo, ya que de alguna manera puede predecirse más de que manera sucederán las cosas.

Tipificación de acuerdo a sí la noticia es programada o no

Una noticia no programada se define cuando la definición de la publicación puede postergarse y está a cargo de los informadores. Es importante señalar que para este criterio no hay un eje rector para el caso de las noticias importantes, más que el interés coyuntural de la organización. Es el caso de que se decida ocultar cierta información, como por ejemplo el caso del asesinato de piqueteros el 26 de junio de 2002 por la policía, en la cual el ocultamiento fue de dos días.

También existen noticias no programadas que pueden postergarse para un fin de semana por su carácter trivial.

Una noticia preprogramada es un suceso anunciado en un momento futuro y que finalmente sucede. Es el caso del mensaje presidencial que se anunció que se iba dar a una determinada hora. O también el caso de la fecha realización de las elecciones.

Por otro lado una noticia improgramada es el caso de algo que no se sabe que va a suceder y ocurre. Por ejemplo fue el caso de los cacerolazos.

Con la descripción de la tipología se intentó ver como se construyeron los acontecimientos de diciembre de 2001. Es útil señalar que los criterios de selección son los que construyen la realidad de la esfera pública, en donde son representadas las relaciones de poder.

Capítulo 6

LOS PERIÓDICOS COMO CONSTRUCTORES DE LOS ACTORES SOCIALES

Se encarará el análisis partiendo de la premisa de que es necesario rastrear como los diarios construyen en sus noticias a los actores intervinientes en los conflictos.

En este apartado se procederá al análisis de las notas aparecidas el 21 de diciembre de 2001 en los principales diarios matutinos de la Capital Federal.

Estas retrataron de distinta manera los sucesos ocurridos en el día anterior, que culminó con la renuncia del presidente Fernando De la Rúa.

El corpus que constituyó dicha cobertura fue muy amplio, ya que más de las tres cuartas partes de la extensión de los periódicos se refirieron a notas sobre este suceso.

Sin embargo se tomaron a las notas que abrieron la secuencia, ya que fueron las que presentaron y contextualizaron al hecho.

Los diarios en cuestión son Clarín, La Nación, Página/12 y Popular.

Para el análisis de las notas se recurrieron a deconstruir los textos en macroestructuras para hallar los principales tópicos de cada discurso. Con este desmenuzamiento se obtiene la organización jerárquica y el modo de presentación de los sucesos. Para este análisis se tomaron los conceptos de Teun Van Dijk^{xxx} en cuanto a las macroestructuras en que están organizados los textos.

Lo interesante de mencionar es las diferencias y convergencias en cuanto a la construcción de los distintos actores sociales que intervinieron en los hechos. Este capítulo se dividirá en dos partes: en la primera se hará una descripción de cada diario en particular, con relación a la presentación de “la renuncia”, “el nuevo gobierno”, “la movilización popular y la represión” y “el modo de gestión”. Y, la segunda, la más rica, se pondrá en paralelismo los diarios y se comparará cuales fueron las similitudes y diferencias en la construcción de los actores por parte de

cada diario.

Periódicos estudiados

Diario Clarín

La renuncia

No sorprendió a nadie

Trajo alivio a una sociedad angustiada por el estallido social:
esta dejó un saldo 25 muertos y 400 heridos, víctimas de la crisis económica

Nadie lo festejó, ni los manifestantes que reclamaban su alejamiento del poder

El presidente subió a un helicóptero y dejó el poder. Lo acompañaban distintos funcionarios.

El nuevo gobierno

La Asamblea legislativa a las 11 de la mañana aceptará la renuncia

El presidente provisional del senado se hará cargo del poder

El congreso tiene 48 horas para decidir quien es el nuevo presidente. Aquí se describe la pugna entre:

El P.J., Duhalde, Puerta, los gobernadores, la posibilidad de la U.C.R. de integrar

un gobierno de coalición y llamar a elecciones anticipadas, y las intenciones de Ruckauf, De la Sota y Reutteman.

El nuevo gobierno deberá enfrentar el gravísimo cuadro económico y social.

Primer medida, de acuerdo a los dirigentes peronistas, la devaluación

La manifestación popular y la represión

La jornada pasada quedó atrás caracterizada por:

saqueos a supermercados

cuatro camionetas quemadas

5 muertos en la Capital Federal

robos en la cadena de hamburguesas Mc Donalds

balacera a la casa del ex vicepresidente Carlos Chaco Álvarez

saña contra la sede del Comité Nacional de la U.C.R.

La represión policial:

empujo a De la Rúa de su cargo

agentes de la policía montada se enfrentaron a un grupo de madres de Plaza de Mayo

manifestantes espontáneos perdieron protagonismo frente a manifestantes políticos

entre estos últimos y la policía se desató una batalla campal

De la Rúa y sus ministros vieron el combate por televisión:

no tomaron decisiones que pusieran fin a la violencia

el presidente ya se había quedado sin poder

la debilidad política fue la característica básica de su gestión

La convocatoria a un gobierno de unidad nacional

El presidente ensayó su última jugada

Dio un discurso por televisión pidiendo un gobierno de unidad nacional:

La respuesta llegó de inmediato, Puerta llamó a Colombo y le dijo que no senadores y diputados del P.J. le pidieron un gesto de grandeza a De la Rúa por T.V. el peronista Roggero negó cualquier posibilidad de acuerdo

Los últimos momentos en el poder

Escribió su renuncia junto a Colombo, Giavarini y Gallo

Habló con Maestro y este dialogó con la prensa

La violencia crecía en las calles argentinas

Los sindicatos anuncian un paro por tiempo indeterminado

El presidente habló con sus ministros y les dijo que convocó a la unidad nacional y no fue escuchado

La gestión de De la Rúa

La comenzó votado masivamente proponiendo justicia y trabajo

Su popularidad duró seis meses, ya que lanzó el impuestazo

Enfrentó crisis políticas: la renuncia de Carlos Álvarez, los 15 días de Ricardo

López Murphy como ministro y finalmente la gestión Cavallo que terminó con un cacerolazo

El cacerolazo nocturno del miércoles tenía como destinatario, no solo a Cavallo, sino también al presidente

Veinte horas después de la protesta, con la demora que caracterizó a su gestión, renunció, entendiendo el mensaje de los argentinos

Diario La Nación

La renuncia

Cita a la palabra del ex presidente De la Rúa que expresa que su renuncia contribuirá a la paz social

Cita a la palabra del ex presidente en la cual ofreció al justicialismo un gobierno de unidad nacional

Funcionarios empezaron a recoger sus pertenencias de la casa Rosada.

A las 19.52 De la Rúa caminó con la cabeza gacha hacia el helicóptero, que lo llevaba a la quinta de olivos como ex presidente

La movilización popular y la represión

La revuelta popular y los saqueos:

No cesaron pese a que se produjo el cambio de gobierno

En el país, dos días de extrema violencia:

23 víctimas mortales

2000 heridos

otros tantos detenidos

calles ensangrentadas

cientos de edificios destrizados

Desafío al estado de sitio:

manifestaciones y saqueos

La plaza de mayo:

epicentro de la violencia

enfrentamientos empezaron a las 9.30 por la represión policial con balas de goma y gases lacrimógenos a manifestantes pacíficos

El centro porteño ocupado por miles de personas:

se batían en forma incesante con la policía

columnas de humo salían del edificio del Banco Provincia

destrozos en una hamburguesería frente al obelisco

Cavallo pidió seguridad especial por el reclamo en las calles y la reacción popular contra el

La Avenida de Mayo:

regada de cascotes, vidrios y ladrillos

llovían disparos de bala de goma y plomo

aire irrespirable después de un día de explosiones de gases lacrimógenos

Conurbano Bonaerense:

Los saqueos se extendían a casas particulares

Los propietarios se defendían con armas

El gobernador Ruckauf pidió calma a la población y ratificó la vigencia del estado de sitio

La convocatoria a un gobierno de unidad nacional

En un mensaje por TV (De la Rúa) convocó al P.J. a acompañarlo en su gobierno.

Baylac confirmó que si el P.J. no aceptaba el convite, el presidente iba a renunciar al gobierno

El nuevo gobierno

Incertidumbre económica: la nueva conducción podría determinar el fin de la convertibilidad

Puerta, presidente interino

Reunión de gobernadores en Merlo y en el Congreso de la nación resolverían:
el futuro jefe del ejecutivo
el plan económico

Regreso del P.J. al poder.

Primer objetivo del nuevo gobierno: contener la crisis entre la incertidumbre y el temor de la mayoría de la población

La renuncia

En soledad y acorralado por el estallido social

Redactó de puño y letra su renuncia y abandonó en helicóptero la Casa de Gobierno

Abordó el helicóptero presidencial y se dirigió a la quinta de Olivos, donde lo esperaban su esposa y sus hijos

La renuncia no descomprimió la crítica situación social

La convocatoria a un gobierno de unidad nacional

Fracasó el último y desesperado intento de integrar al justicialismo al gabinete

De la Rúa decidió renunciar cuando no apoyaron su convocatoria a la unidad nacional

La gestión

De dos años, muy criticada por:

falta de reacción política

su endeblés

Deterioro en los últimos meses por la falta de apoyo de la U.C.R. y el Frepaso. y una debilitada coalición con el Cavallismo

Crisis de gabinete frecuentes: la primera la de Carlos Álvarez

Cuestionamientos a su gestión política y económica

Recibió un duro golpe con la derrota electoral de octubre

Economía sin repuntar

Malestar social creciente

La movilización popular, la represión policial y los saqueos

La represión policial elevaba el número de muertos a 24.

El centro porteño:

saqueos

disturbios entre la policía y los manifestantes

Las calles de Buenos Aires:

terminaron bañadas de sangre, ya que la renuncia de De la Rúa descomprimió solo en parte la caótica situación

Diario Pagina/12

La renuncia

Renunció después de haber maniatado políticamente al estado.

Sus dilaciones y obsesiones, como cambiar el discurso cuando estaba todo jugado.

Su último legado: la represión policial más salvaje en la democracia.

De la Rúa le mostró el texto de su renuncia a Giavarini y ordenó enviarla al Congreso

Saludó a mozos, reunió secretarías y decidió partir.

La gestión: derivó en la renuncia y la represión policial

Su último legado: la represión policial, que dejó 22 muertos en todo el país

El estado de sitio:

El miércoles De la Rúa lo estableció con un vacío de autoridad y orden de represión que dejó 5 muertos.

El gobierno lo entendió como:

leva para matar

pegar bastones largos

detener ciudadanos

Ineficiencia de la medida:

quema de negocios

quema de camionetas

La movilización popular y la represión

El país:

La represión policial, legado de De la Rúa, dejó 22 muertos.

Plaza de mayo:

mar de cascotes, cartuchos de gas lacrimógeno y vainas de armas de fuego

No se estableció un vallado sólido, un dispositivo ordenado para evitar daños y dejar expresar el derecho de reunión.

La policía federal, por orden de Mathov y Mestre, optó por una cruel represión.

La violencia: proliferó por la represión, el vacío político, el hambre y la destrucción aguda de ingresos.

El helicóptero y los presidentes

1973: Lanusse. Presidente de facto

1976: Isabel Perón. Derrocada por un golpe

1987: Alfonsín. Negociación con grupo de oficiales conspiradores de un golpe

2001: De la Rúa. El caso de la mayor licuación de poder en la Argentina.

La convocatoria a un gobierno de unidad nacional

El discurso por T.V. dado por De la Rúa, constituyó un llamado a los peronistas:

por un lado buscaba, formalmente, un consenso, para que quedase claro, que si no lo lograba, renunciaría.

en realidad ese consenso no existía y la dilación de De la Rúa significaría mas violencia, represión y muerte.

El nuevo gobierno

Represión y vacío político pueden llevar al próximo gobierno a aplicar orden y mano dura

Marco legal que rige para su elección: ley de acefalía y la Asamblea Legislativa,

Adolfo Rodríguez Saa: convocó a una reunión en San Luís: No asistieron ni Ruckauf ni Duhalde

Ramón Puerta, Adolfo Rodríguez Saa o Eduardo Duhalde: la posibilidad de que alguno de estos sea presidente interino o hasta el 2003.

Economistas del peronismo analizan:

reactivación

paquete social

devaluación

default

pesificación

La historia pragmática del peronismo y su posibilidad de que aplique cualquier medida. Puerta, menemista, cercano a la dolarización. Duhalde, el más lejano.

Futuro económico incierto.

Coincidencias y divergencias entre los diarios

Tomando al conjunto de los medios descriptos se procederá a una comparación de medios en cuanto a los siguientes ítems: la renuncia, la gestión, la represión, la convocatoria a un cogobierno y la próxima administración nacional.

La renuncia

Para *Clarín* la renuncia no sorprendió a nadie y se consideró como un hecho poco feliz para el país, ya que nadie lo festejó, incluidos los manifestantes que estaban en la plaza en ese momento. Se remarca el contexto: el estallido social, la represión y los muertos, enmarcados en la crisis económica.

Para *La Nación*, quien tuvo la mayor desgracia fue el mismo De la Rúa, que caminó con la cabeza gacha hacia el helicóptero.

Popular, destaca el hecho de que el presidente renunció en soledad y acorralado, luego del frustrado intento de sumar al justicialismo al gobierno.

Página/12 comenta el hecho dentro del estilo del presidente, con sus dudas y su orden de represión.

Las consecuencias de esta varían considerablemente de acuerdo a los medios:

Mientras para *Clarín* esta "trajo alivio a la sociedad"; para *Popular*, no descomprimió la situación. *La Nación* adopta una posición intermedia; por un lado, citando al presidente que dijo que su actitud "contribuirá a la paz social", y por otro, informando que la revuelta y los saqueos no cesaron. *Página/12*, hace hincapié en la existencia de un vacío institucional por la demora en la renuncia, que acrecentó la represión.

La gestión

Todos los medios, salvo *La Nación* que no hace mención, critican la forma de gobernar de De la Rúa.

Clarín y *Popular* son los que ponen el mayor background de la gestión. Citan la historia reciente de los últimos 2 años.

Página/12 relaciona el modo de gestión con la consecuencia de que se haya dictado el estado de sitio y encarado una cruda represión. Por otro lado remarca que las dilaciones del presidente son las que provocaron un vacío de poder que se reflejó en muertos.

Clarín destaca el hecho de que ganó las elecciones con un fuerte apoyo popular,

pero las crisis políticas le jugaron en contra. Por otro lado, se caracteriza al ex presidente como lento y que ello hizo que renunciara luego de 20 horas de manifestaciones y cacerolazos generalizados.

Popular destaca que la administración nacional fue muy criticada por su endeblez y falta de reacción política. Por otro lado su cuesta abajo comienza con las crisis de gabinete, las críticas de la misma U.C.R. y finalmente con la derrota electoral de octubre.

La represión

Mientras que para *Página/12* y *Popular*, los responsables son la policía y el gobierno; para *Clarín* y *La Nación* los que provocan la represión son un conjunto de factores.

Página/12 cuenta que la represión policial fue ordenada por el ministro del Interior Ramón Mestre y el secretario de seguridad Enrique Mathov.

Para *Popular*, la represión policial fue la que provocó muertos, en un clima de saqueos y disturbios entre la policía y los manifestantes.

Clarín primero contextualiza la situación que provocó la represión: saqueos a supermercados, cuatro camionetas quemadas, 5 muertos en la Capital Federal, robos en la cadena de hamburguesas Mc Donalds, balacera a la casa del ex vicepresidente Carlos Chaco Álvarez, saña contra la sede del Comité Nacional de la U.C.R., etc. Luego de esa madrugada violenta, se cuenta que a la mañana la policía se enfrentó con un grupo de madres de plaza de Mayo. Y con el correr de las horas, los manifestantes espontáneos se fueron dispersando de la plaza para quedar los manifestantes "políticos con mayor gimnasia callejera". Entre estos últimos y la policía se produjo una batalla callejera.

La Nación destaca que las manifestaciones y los saqueos desafiaron abiertamente el estado de sitio. Señala que la represión empezó en la Plaza de Mayo contra manifestantes pacíficos. Luego se recalca que en el centro porteño miles de personas se batían contra la policía. Y se narra el caos en las calles, donde había incendios, gases lacrimógenos y destrozos a edificios.

Tanto *La Nación* como *Página/12* hacen mención al estado de sitio.

Para el primero este constituye el argumento por el cual las autoridades debían actuar para hacer cumplir la ley. Mientras que para el segundo, este fue el pretexto para encarar una cruenta represión, en la cual se obtuvo licencia para matar y arrestar a ciudadanos.

Con respecto a las víctimas cada periódico nombra como responsable primario a distintos actores.

Clarín, de una forma metafórica alude que el estallido social produjo 25 muertos y 400 heridos "víctimas de la crisis económica" que sufría el país. De esta manera el responsable directo sería la crisis económica.

Para *La Nación* los muertos fueron producto de la revuelta popular y los saqueos.

Para *Popular* la brutal represión policial elevaba el número de muertos a 24. Para *Página/12* los muertos en todo el país eran responsabilidad de Fernando De la Rúa que con sus dilaciones había permitido que se produjera "la represión policial más salvaje que se recuerde desde la recuperación de la democracia"

El cogobierno

En este punto *La Nación*, *Clarín* y *Diario Popular* son similares las coberturas.

Los tres matutinos explican los pasos de la convocatoria, en que solo difieren los políticos justicialistas y radicales citados. Primero De la Rúa pronunció un discurso por T.V. convocando al P.J. a la unidad nacional. Luego se mencionan los contactos de miembros del gabinete con la oposición. Y finalmente el rechazo por parte de dirigentes del P.J.

Página/12 no narra la sucesión de hechos, sino que interpreta directamente sobre lo sucedido, diciendo que la convocatoria a un gobierno de unidad era una formalidad, ya que era un hecho de que De la Rúa renunciaría. Se interpreta que no lo hizo por la dilación del presidente.

El nuevo gobierno

Tanto *Clarín* como *Página/12* y *La Nación* arriesgan quien se hará cargo de la presidencia. Popular solo hace mención a que Ramón Puerta sería el nuevo presidente interino, en la nota principal.

Clarín dice que los más interesados en reemplazar a De la Rúa son Ramón Puerta y Eduardo Duhalde. Sin embargo, todo dependerá del acuerdo que llegue el P.J. Los gobernadores Carlos Ruckauf, José Manuel de la Sota y Carlos Reutteman serían los que pedirían elecciones anticipadas para presentarse como candidatos y apostarían a un gobierno de coalición entre el P.J. y la U.C.R..

La Nación destaca que asumirá como presidente interino Ramón Puerta. Menciona que el nuevo presidente saldrá de la reunión de gobernadores en la provincia de San Luis y los encuentros que existían en el Congreso

Página/12 menciona que existe la posibilidad de que Ramón Puerta, Adolfo Rodríguez Saa o Eduardo Duhalde sean presidentes interinos o que quieran completar el mandato

Página/12 y *La Nación* son los que más líneas le dedican a los aspectos económicos. *Clarín* menciona que la primer medida del nuevo gobierno sería la devaluación. Le dedica una nota entera a las posibilidades. *La Nación* habla de la incertidumbre económica que traerá como corolario, el fin de la convertibilidad.

Página /12 cita las medidas que los economistas del peronismo evalúan: reactivación, paquete social, devaluación, default y pesificación. Sin embargo destaca que hay una incertidumbre económica por el carácter pragmático del peronismo. Se menciona la posibilidad de que Ramón Puerta, cercano a Menem, pueda dolarizar.

Con respecto a que el lo primero que deberá enfrentar el próximo gobierno *La Nación* es contener la crisis, entre la incertidumbre y el temor de la mayoría de la población.

Página/12 dice que el cuadro de situación hace que lo primero que pueda intentar el nuevo gobierno sea aplicar el orden y la mano dura; por el contexto de represión y vacío político.

Clarín dice que la nueva administración deberá enfrentar el gravísimo cuadro económico y social.

Remate del capítulo

Leyendo atentamente el análisis tenemos una construcción de los mismos actores y similares macro estructuras. Sin embargo, en lo que divergen cada uno de los periódicos es en la forma en que son retratados cada uno de los actores en cuanto a sus responsabilidades y acciones.

Anexo Documental del capítulo 6

► EL PERONISMO VUELVE A GOBERNAR

Renunció De la Rúa

► En sus 740 días, no logró eficiencia ni poder. Debilitado por la ruptura de la Alianza, no tenía apoyo de su partido ni del PJ. Sus últimos intentos fueron un acuerdo con Menem y el "corralito" a los depósitos, para salvar el 1 a 1. Esto apuró su caída y la de Cavallo. Se cierra un ciclo en la política argentina. **PÁGS. 3 A 49**

► La sucesión está ahora en manos del Congreso.



LA CRISIS YA COSTO 25 VIDAS. EN 3 DE JULIO Y AV. DE MAYO, UN MUCHACHO CAYO MUERTO CON UNA BALA EN EL CUELLO.

El PJ analiza la devaluación

► Sus dirigentes dan por terminada la convertibilidad. Y estudian pesificar la economía, en vez de dolarizar.

FRASE DEL DÍA **FERNANDO DE LA RUA**, EN SU RENUNCIA: "CONFIO QUE MI DECISION CONTRIBUIRA A LA PAZ SOCIAL Y A LA CONTINUIDAD INSTITUCIONAL". **PÁG. 2**

POLITICA ECONOMICA

LA RENUNCIA DEL PRESIDENTE

EL JEFE DE ESTADO SE FUE, TRAS 740 DIAS DE GESTION

De la Rúa renunció, cercado por la crisis y sin respaldo político

► Lo arrinconó el estallido social, que ya causó 25 muertos. E intentó un acuerdo de "unidad nacional" que la oposición rechazó. Hoy lo reemplazará Puerta y el peronismo define la sucesión.

Fernando González
DE LA REDACCION DE CLARIN

La renuncia de Fernando de la Rúa no sorprendió a nadie. Por el contrario, la salida anticipada del Presidente trajo algo de alivio a una sociedad angustiada por el estallido social que produjo 25 muertos y más de 400 heridos, víctimas de la crisis económica que ha puesto a la Argentina al borde de la cesación de pagos y en el centro de la atención mundial.

Por eso, a las 19.45 de ayer, cuando la violencia callejera y la represión policial alcanzaban su punto más salvaje en la Plaza de Mayo, el texto con la renuncia del Presidente fue distribuido entre los periodistas de la Casa Rosada. Nadie lo festejó. Ni siquiera los manifestantes que reclamaban el alejamiento de De la Rúa en la zona céntrica de Buenos Aires. El estruendo de las balas y de las sirenas logró que por allí apenas algunos pocos se enteraran.

Siete minutos más tarde, el Presidente que ya había dejado de serlo subió a un helicóptero y dejó definitivamente el poder. Lo acompañaba su edecán, Gustavo Giacosa. Lo saludaban con la mano el canciller, Adalberto Rodríguez Glavirini, y el ministro de Turismo, Hernán Lombardi, quien no podía disimular una lágrima. El viento que cruzaba el helipuerto despeinaba el pelo escaso de De la Rúa. El 15 de setiembre cumplió 64 años.

Hoy habrá una Asamblea Legislativa a las 11 de la mañana que aceptará la renuncia del Presidente. El presidente provisio-

nal del Senado, el misionero Ramón Puerta, se hará cargo formalmente del poder y luego dará paso a que el reemplazante de De la Rúa surja de la compleja situación interna que atraviesa el peronismo.

El Congreso tiene 48 horas para decidir quién será el próximo presidente de la Argentina. La decisión saldrá del acuerdo al que llegue el Partido Justicialista, que controla el Senado y la Cámara de Diputados desde el 14 de octubre. No será fácil. Tanto Puerta como el ex gobernador bonaerense Eduardo Duhalde, aparecen como los más interesados en reemplazar a De la Rúa, pero pedirán quedar hasta completar el mandato, a fines del 2003.

En cambio, los gobernadores peronistas de las provincias más grandes —el bonaerense Carlos Ruckauf, el cordobés José Manuel de Sota y el santafesino Carlos Reutemann— preferirían que el PJ y la UCR armen un gobierno de coalición por un lapso breve (podrían ser dos o tres meses), para llamar luego a elecciones presidenciales anticipadas. Todos ellos, claro está, tienen intenciones de ser candidatos a presidente lo más pronto posible.

El nuevo Gobierno deberá enfrentar un gravísimo cuadro económico y social. La primera medida que deberá tomar, según lo prefieren la mayoría de los dirigentes peronistas, será una devaluación que deteriorará aún más a los argentinos. Hoy, por lo pronto, habrá feriado cambiario.

En medio de las especulaciones políticas, atrás quedó una nueva jornada de miedo. Al igual que el miércoles, ayer se produjeron saqueos a supermercados en

La renuncia, en tres párrafos

El siguiente es el texto de la carta de renuncia que Fernando de la Rúa escribió de puño y letra en la tarde de ayer. Son solo tres párrafos, además del encabezamiento y la despedida de rigor:

"Al señor presidente provisional del honorable Senado, ingeniero Ramón Puerta:

"Me dirijo a usted para presentar mi renuncia como Presidente de la Nación. Mi mensaje de hoy para asegurar la gobernabilidad y constituir un gobierno de unidad fue rechazado por líderes parlamentarios.

"Confío en que mi decisión contribuirá a la paz social y a la continuidad institucional de la República.

"Pido por eso al Honorable Congreso que tenga a bien aceptarla.

"Lo saludo con mi más alta consideración y estima, y pido a Dios por la ventura de mi patria."

Fernando de la Rúa.

todo el país. La variedad de ataques incluyó cuatro camionetas quemadas y 5 muertos en la Capital Federal y robos masivos en un local de la cadena de hamburguesas McDonald's. A la madrugada, desconocidos habían baleado la casa del vicepresidente Carlos "Chacho" Alvarez. Al

atardecer, también hubo saña contra la sede del Comité Nacional de la UCR.

Pero fue la represión policial la que empujó a De la Rúa de su cargo. A media mañana de ayer, agentes de la Policía Montada se enfrentaron a un grupo de Madres de Plaza de Mayo, en una imagen que recorrió a la última dictadura militar.

Luego, los manifestantes espontáneos —que habían sido decisivos para precipitar anteayer la renuncia de Domingo Cavallo—, fueron perdiendo protagonismo a manos de militantes políticos con mayor gimnasia callejera. Entre estos últimos y la Policía se desató una batalla en las calles alejadas a la Plaza que fue creciendo en intensidad durante toda la tarde.

De la Rúa y sus ministros vieron esos combates por la televisión, sin tomar decisiones que pusieran fin a la violencia. Tal vez porque, para la tarde de ayer, el Presidente ya se había quedado sin poder. En definitiva, la debilidad política fue la característica básica de los 740 de su gestión.

Por eso, el Presidente ensayó ayer la última jugada para recomponer la situación de su Gobierno. A las cuatro de la tarde, pronunció un discurso por televisión en el que volvió a convocar a la "unidad nacional" y le pidió al peronismo que ofreciera una respuesta para armar un esquema de coalición que hiciera frente a la crisis.

La respuesta del PJ le llegó casi de inmediato. Puerta lo llamó por teléfono al jefe de Gabinete, Christian Colombo, y le dijo lo que todo el Gobierno ya esperaba.

—No, Christian... Me parece que ya es tarde para probar con algo así— fue la frase

Llame por su auto.

Cuota mensual de autos particulares	En Answer por Scoring*	En un Seguro Tradicional
Fiat Palio HL 1.6 16 v. Style	US\$ 68,70	US\$ 120.-

*Scoring: sistema de puntaje que premia a los Buenos Conductores. Los ejemplos mencionados corresponden a casos reales. Costa Diciembre 2001. Cobertura: Tarjetas Completas. Los vehículos son modelo 2000. Rango de edad entre 13 y 64 años. Parámetros para la cotización a su disposición.



Pregunte por su casa.

Comuníquese hasta las 24 hs.
4319-8888
www.answeronline.com.ar



CUPON

LA RENUNCIA DEL PRESIDENTE



PARTIDA. EL HELICOPTERO QUE TRASLADO A DE LA RÚA HACIA LA RESIDENCIA DE OLIVOS DESPIEGA AYER A LAS 19.52 DESDE LA CASA ROSADA. POCO ANTES, EL PRESIDENTE HABÍA FIRMADO SU RENUNCIA.

Mathov, ante la Justicia

El saliente secretario de Seguridad, Enrique Mathov, comenzó a declarar anoche ante la jueza María Servini de Cubría, acusado por los 25 muertos que causó la represión de estos días. Y una fuente judicial no descartó su detención. El fiscal Luis Comparatore también pidió las declaraciones de Fernando de la Rúa y Ramón Mestre.

que ensayó Puerta para dar por terminado el juego. Al mediodía, los senadores y diputados del PJ le habían pedido al Presidente "un gesto de grandeza". Por si faltaba algo, el peronista Humberto Roggero salió por TV a negar también cualquier posibilidad de acuerdo con un gobierno que encabezara De la Rúa.

Esa fue la última señal que esperó el Presidente para comenzar a escribir su renuncia. Lo hizo junto a Colombo, Giavarini y el secretario de la Presidencia, Nicolás Gallo. Fue el canciller quien le sugirió que la escribiera de puño y letra.

En esos minutos tensos del final de la tarde, De la Rúa habló con el jefe del bloque radical de senadores, el chubutense Carlos Maestro. Los dos coincidieron en que ya no había otro camino que la renuncia. Y fue Maestro quien habló con la prensa un rato después dando el alerta sobre el desenlace que se aproximaba.

A esa hora, casi las siete de la tarde, la

violencia crecía en las calles argentinas y las centrales sindicales daban comienzo a un paro "por tiempo indeterminado" que agigantaba la incapacidad del Gobierno para resolver la crisis. El Presidente juntó entonces a sus ministros y les dijo lo que todos ya sabían: que renunciaba. "Hice todos los esfuerzos; convoqué a la unidad nacional y no fui escuchado", se excusó.

Así terminó una gestión que comenzó con un De la Rúa votado masivamente hace dos años, como candidato de una Alianza que venció al PJ proponiendo justicia y trabajo, las dos demandas sociales más fuertes tras diez años de menemismo.

Pero la popularidad del Presidente sólo duró seis meses. A mediados del 2000 lanzó un impuesto que golpeó a su base social -la clase media- y que profundizó la recesión que ya traía dos años. Después vinieron las crisis políticas, la renuncia de Chacho Alvarez; el incendio de Ricardo López Murphy en 15 días como ministro de Economía, y la era Cavallo, que se terminó ayer a la madrugada, con un cacero-lazo que bajó de los mismos balcones que habían llevado a la Alianza al poder.

Entre los muchos misterios del poder que De la Rúa no entendió como presidente, el último fue el mensaje que llevaba ese cacero-lazo nocturno: no era Cavallo el único destinatario. También a él le hizo saber la sociedad que su tiempo al frente de la Argentina había concluido.

Veinte horas después de la protesta, con la demora que caracterizó la mayor parte de su gestión, De la Rúa entendió el mensaje de los argentinos y renunció. ■

Curso Integral Informática. Por razones de fuerza mayor hoy no sale el cuadernillo. Por eso, el precio de la edición es de \$ 1. Repasaré el viernes 28.

HOJA DE RUTA	
▼ Página 4	▼ Páginas 16 y 17
EL FINAL. A las 19.52, De la Rúa partió desde la Casa Rosada hacia Olivos. Poco antes había firmado la renuncia. Lo despidieron varios ministros y colaboradores. Algunos de ellos no pudieron evitar las lágrimas.	LO QUE VIENE. El peronismo analiza alternativas para salir de la convertibilidad. Las claves y escenarios posibles para enfrentar la grave crisis económica, sin desatender la delicada situación social.
▼ Página 5	▼ Página 18
MISIONERO AL PODER. Es el jefe del Senado y primero en la línea para la sucesión de De la Rúa. Llegó a ese lugar con el apoyo de gobernadores de provincias "chicas" del PJ. Asumió hace apenas veintidós días.	CAPITAL DILAPIDADO. En apenas dos años de gobierno, la Alianza vio deshacerse su caudal político. Su propia crisis y la grave situación económica y social terminaron generando la caída política.
▼ Página 8	▼ Página 25
RIESGO POLITICO. Con la crisis que desembocó en la renuncia de De la Rúa, el país corre el peligro de convertirse en poco confiable también desde el punto de vista político. Por Eduardo van der Kooy.	VEINTICINCO MUERTOS. Ayer se registraron 18 muertes en todo el país, entre ellas las de seis chicos, en choques y saqueos. La suma de víctimas, entre el miércoles y el jueves, suma 25.
▼ Páginas 10 y 11	▼ Páginas 26 a 31
DEBATE EN EL PJ. El peronismo debate ahora qué dirigente y también por cuánto tiempo debe asumir la Presidencia. Además, busca definir su plan económico.	BATALLAS. Los principales enfrentamientos se produjeron en Plaza de Mayo. Hubo cinco muertos. Además, se registraron choques en la zona del Obelisco y en el Congreso.

CUPON

Renunció De la Rúa

peronista Puerta está a cargo del Poder Ejecutivo

Por del PJ convocó para hoy, a las 11, a la Asamblea Legislativa, que aceptará la dimisión presidencial y además í al sucesor, que pertenecerá al peronismo, con mayoría en las dos cámaras; habrá hoy feriado cambiario

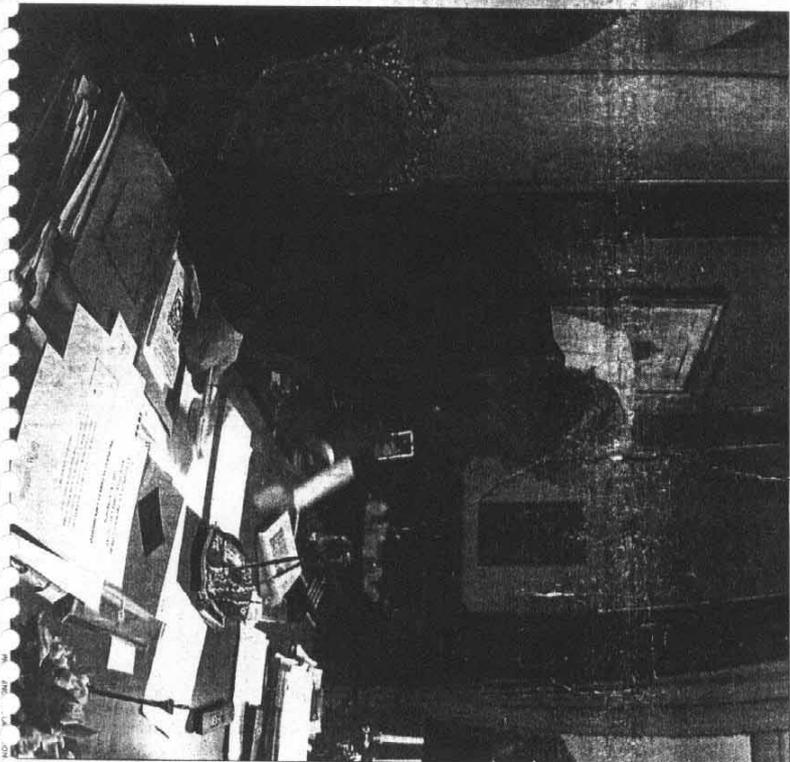
torgo político, en el que Puerta en el día de la dimisión anunció que a la acción. Quedó en el presidente provisional Justicialista Ramón Pujarín, a las 11, debe de ser el principal responsable de la gestión económica durante los próximos días, pero luego será confirmado el presidente de la comisión de gobierno.

Contra la paz social y a la continuidad de la gestión de la Rúa, se espera que envíe al Congreso el día de mañana. A las 19, se despegó el helicóptero que lo transportó desde la Casa Rosada hasta la residencia de Olivos. La revuelta popular y los saqueos que provocaron por lo menos 23 muertos en los últimos dos días no cesaron, pese a que se produjo el cambio de gobierno que recomenzó la normalización económica. El Banco Central dispuso feriado cambiario, a partir de hoy para dar tiempo a que la nueva conducción del país determine una política monetaria que pueda marcar el fin de la convertibilidad entre el peso y el dólar.

El gobernador de Misiones, de 60 años, permanencia esta madrugada en Merlo, San Luis, adonde había

Además:

- De la Rúa quiere volver al PJ
- ¿Por qué no por Cristina Menéndez? Pág. 5
- Por fin a sí mismo, heiza el último día, por Santiago O'Donnell. Pág. 9
- ¿Qué se va a hacer con el "Cambio Radical"? Pág. 9



Libero de avistar la renuncia al Congreso. Da la Rúa ordenó casi una hora retirando sus efectos del despacho presidencial.

Qué cambios económicos estudian para la transición

Moratoria para la deuda y salir de la convertibilidad

Un grupo de importantes legisladores y dirigentes del peronismo y del radicalismo coincidieron ayer tras la forzosa renuncia de Ferrando de la Rúa, en proponer que, con el fin del gobierno de la Alianza, se produzca un cambio importante en el sistema monetario. Entre ellas se considera que habrá una moratoria de pago de la deuda externa, según concluyeron varios legisladores y economistas a La Nación.

El diputado peronista bonaerense Jorge Ramos Leizaola y un grupo de diputados de la Alianza, como Mario Rodríguez, trabajaron desde hace días en un conjunto de propuestas que podían poner en práctica el gobierno de transición.

El senador Ramón Puerta, a cargo del Ejecutivo, confía hoy a un par suyo radical que quiere que la moneda libre respecto de los dólares, que se emite en el país, se convierta en "pesos" al momento de cambiarlo, lo que permitiría "convertir" a pesos todas las deudas y depósitos en dólares) para evitar que una devaluación afecte demasiado a los deudores en dólares.

En cuanto a la deuda, la idea es dejar de pagar los compromisos externos durante un año. Al mismo tiempo, se "moros" tanto la deuda pública como la externa.



Ramon Puerta
Quiere renunciar con el tipo de cambio fijo

El senador Ramón Puerta, a cargo del Ejecutivo, confía hoy a un par suyo radical que quiere que la moneda libre respecto de los dólares, que se emite en el país, se convierta en "pesos" al momento de cambiarlo, lo que permitiría "convertir" a pesos todas las deudas y depósitos en dólares) para evitar que una devaluación afecte demasiado a los deudores en dólares.

En cuanto a la deuda, la idea es dejar de pagar los compromisos externos durante un año. Al mismo tiempo, se "moros" tanto la deuda pública como la externa.

La caída del Presidente: el final anticipado de la gestión del arriero

23 PERSONAS FALLECIDAS EN LOS DISTURBIOS

En el país, ayer y hoy.

CIUDAD DE BUENOS AIRES

ROSA RIZZO

30 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

LA MANANZA

Damián V. Ramirez

14 años. Sufró un impacto cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

LOMAS DE ZAMORA

Diego Avila

24 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

ROBERTO A. GRAMPIS

19 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

VICTOR AVILA ENRIQUE

21 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

MARCELO ROSALES

28 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

CRISTIAN E. LEGUIZAMA

20 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

PLAZA DE MAYO

5 personas fallecieron en la caída de la república y en la caída del gobierno.

ENTRE RÍOS

ROSARIO

ROSA RIZZO

30 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

LA MANANZA

Damián V. Ramirez

14 años. Sufró un impacto cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

LOMAS DE ZAMORA

Diego Avila

24 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

ROBERTO A. GRAMPIS

19 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

VICTOR AVILA ENRIQUE

21 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

MARCELO ROSALES

28 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

CRISTIAN E. LEGUIZAMA

20 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

QUILMES

MARCELO P. GUILS

22 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

LA MANANZA

Damián V. Ramirez

14 años. Sufró un impacto cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

LOMAS DE ZAMORA

Diego Avila

24 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

ROBERTO A. GRAMPIS

19 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

VICTOR AVILA ENRIQUE

21 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

MARCELO ROSALES

28 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

CRISTIAN E. LEGUIZAMA

20 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

LA MANANZA

Damián V. Ramirez

14 años. Sufró un impacto cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

LOMAS DE ZAMORA

Diego Avila

24 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

ROBERTO A. GRAMPIS

19 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

VICTOR AVILA ENRIQUE

21 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

MARCELO ROSALES

28 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

CRISTIAN E. LEGUIZAMA

20 años. Falleció cuando se le cayó encima un cartel de un supermercado.

ESTIMACIONES ECONOMICAS

Las cifras no incluyen las pérdidas por los disturbios de los días 19 y 20 de mayo.

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

Renunció De la Rúa tras el estallido

Horas tras el estallido de la Rúa, el presidente renunció a su cargo.

El presidente de la Nación, Fernando de la Rúa, anunció su dimisión tras el estallido de la Rúa.

De la Rúa renunció a su cargo tras el estallido de la Rúa, dejando el poder a Carlos Menem.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

La renuncia de De la Rúa fue anunciada a las 18.15 horas.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

La renuncia de De la Rúa fue anunciada a las 18.15 horas.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

La renuncia de De la Rúa fue anunciada a las 18.15 horas.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

La renuncia de De la Rúa fue anunciada a las 18.15 horas.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

La renuncia de De la Rúa fue anunciada a las 18.15 horas.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

La renuncia de De la Rúa fue anunciada a las 18.15 horas.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

La renuncia de De la Rúa fue anunciada a las 18.15 horas.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

Horas tras el estallido de la Rúa, el presidente renunció a su cargo.

El presidente de la Nación, Fernando de la Rúa, anunció su dimisión tras el estallido de la Rúa.

De la Rúa renunció a su cargo tras el estallido de la Rúa, dejando el poder a Carlos Menem.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

La renuncia de De la Rúa fue anunciada a las 18.15 horas.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

La renuncia de De la Rúa fue anunciada a las 18.15 horas.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

La renuncia de De la Rúa fue anunciada a las 18.15 horas.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

La renuncia de De la Rúa fue anunciada a las 18.15 horas.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

La renuncia de De la Rúa fue anunciada a las 18.15 horas.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

La renuncia de De la Rúa fue anunciada a las 18.15 horas.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

La renuncia de De la Rúa fue anunciada a las 18.15 horas.

El estallido de la Rúa provocó una crisis de confianza en el gobierno de la Rúa.

Después de haber gobernado durante cuatro años, De la Rúa renunció a su cargo.

HORA TRAS HORA A YER

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

8.50

1.00

1.30

4.00

8.00

8.15

9.30

10.30

1.00

1.30

4.00

8.00

8.15

9.30

10.30

1.00

1.30

4.00

8.00

8.15

9.30

10.30

1.00

1.30

4.00

8.00

8.15

9.30

10.30

1.00

1.30

4.00

8.00

8.15

9.30

10.30

1.00

1.30

4.00

8.00

8.15

9.30

10.30

1.00

1.30

4.00

8.00

8.15

9.30

10.30

1.00

1.30

4.00

8.00

8.15

9.30

10.30

1.00

1.30

4.00

8.00

8.15

9.30

10.30

Tres casos similares en





Se decretó el feriado cambiario para hoy. Todos los actores económicos dan por seguros la devaluación y el default
DEVALUACION Y VALOR
 Páginas / 16 a 19

Página/12
 el país a diario

Buenos Aires, Viernes 21 de diciembre de 2001 - Año 15 - N° 4700
 Precio de este ejemplar: \$1,60 - Recargo venta Interior: \$0,20 - En Uruguay: \$23
 Opcional revista con CD León Gleco: \$6 - Opcional Agenda 2002 de Rep: \$9



Consenso justicialista, sin Menem, para convocar a elecciones anticipadas
El PJ quedó dueño de la situación
 Páginas/6 a 8

De la Rúa se fue, pero dejó 26 muertos a sus espaldas

A sólo 740 días de su llegada, el Presidente abandonó su puesto corrido por los saqueos y las protestas que desató su gobierno. De despedida, ordenó la represión sobre los que protestaban en Plaza de Mayo y provocó otras cinco muertes, centenares de heridos y una ola de violencia en pleno centro **Página/2 a 25**

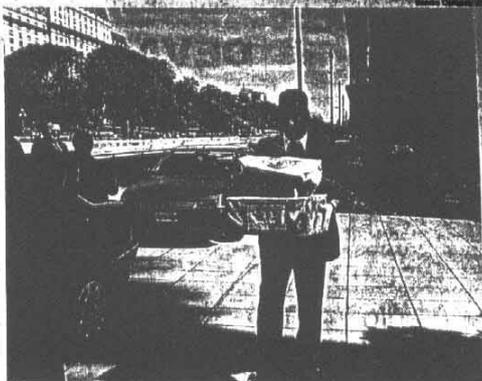
EL PEOR FINAL

IMAGEN
 La imagen del héroe caído sobre la Casa Rosada puede quedar en la historia como el fin del feriado de la desconfianza de Fernando de la Rúa. Ese momento, sin embargo, no sería original. La imagen resultó la despedida del general Agustín Lanusse, el pueblo, y de Isabel Perón por los militares. Hay quien quizás sea más apropiado para recordar su triste y solitario final: día que muestra a un hombre desahogado en las desiertas escalinatas del Congreso. Así se desahogó poco a poco su gobierno, vaciado de todas las expectativas generadas al reemplazar al menemismo y así quedó aislado después de perder el respaldo de todos aquellos que no se resignaron a olvidar las promesas. Así, y eso es lo más terrible, terminó la impúdica represión que ordenó para cubrir su inevitable parálisis. Pero hoy una tercera imagen que deberían tener muy presente los sucesores: la de la gente en la calle decidida a hacer valer su descontento con un modelo económico y un sistema político insostenibles. Si el nuevo Gobierno insiste en el camino inaugurado Martínez de Hoz, Duhalde, Menem y por último de la Rúa, ya conoce su futuro.

- ◆ La Asamblea Legislativa aceptó hoy la renuncia y asume el justicialista Ramón Puerta por 48 horas, el tiempo que tiene la Asamblea para definir si convoca a elecciones anticipadas y el nombre del que presidirá la transición.
- ◆ Hubo saqueos en pleno centro. Fueron destruidos bancos, comercios y muchos automóviles. En el Conurbano se desató una guerra de todos contra todos. Los saqueos llegaron hasta las casas particulares y los propietarios se defendieron armados.



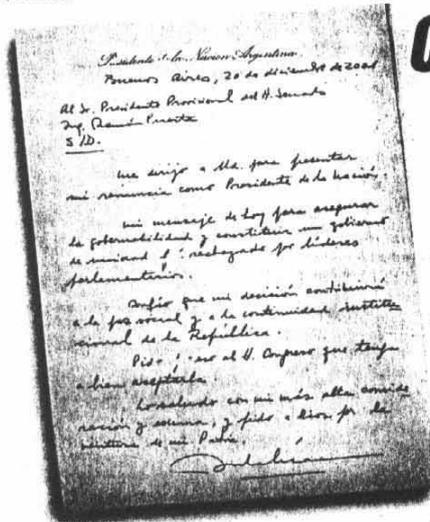
Opinan: 8 Martín Granovsky / 9 Miguel Bonasso / 10 José P. Feinmann / 11 Luis Bruschtein, James Neilson / 16 Julio Nudler / 19 Raúl Dellatorre / 20 Andrea Ferrari / 21 Sandra Russo / 24 Juan Forn / 40 J. M. Pasquini Durán



Personal de De la Rúa saca los objetos personales de la Casa de Gobierno. Debajo, el mensaje escrito a mano por el (ex) presidente.

CINCO MUERTOS EN PLAZA DE MAYO, 22 EN TODO EL PAIS

Fernando de la Rúa se fue como quien desangra



En sólo 740 días de mandato, al ordenar una represión sin límites y dilatar su renuncia generando un vacío institucional, De la Rúa logró consumir el final más sangriento de la última etapa democrática. Lo reemplazará el peronista que elija hoy a las 11 la Asamblea Legislativa.

Por Martín Granovsky

Es famoso el final de Don Segundo Sombra: "Se fue como quien se desangra". Habría que escribirlo para Fernando de la Rúa: "Se fue como quien desangra". Renunció después de haber maniatado políticamente al Estado y sus dilaciones de último momento, lo mismo que su obsesión puntillosa por redactar la renuncia de puño y letra o cambiar frases en los discursos cuando todo estaba jugado, dejaron en pie su último legado: 22 muertos en todo el país, la mayoría de ellos por la represión policial más salvaje que se recuerde desde la recuperación de la democracia.

La huida de De la Rúa no tenía nada que ver con las tres situaciones anteriores. No lo había derrocado un golpe, ni era él mismo un presidente de facto, y tampoco debía marchar a enfrentar la conjura encarnar una negociación con un grupo de oficiales golpistas. Su salida fue el caso de mayor licuación de poder en el menor tiempo posible más fabulosa que recuerde la historia argentina. Y también un record de muertes gratuitas: ♦ Cuando De la Rúa habló a las 22.41 del miércoles anunciando que implantaba el estado de sitio y no dio, en cambio, ninguna señal política, ya era un muerto institucional. La combinación de vacío de autoridad y órdenes de represión salvaje produjo los primeros cinco muertos. ♦ Cuando De la Rúa habló ayer por la tarde y no renunció, aunque estaba claro que lo haría, su dilación profundizó el vacío. Y no hubo, además, contrariedad para la represión, que fue cada vez más encarnizada.

Después de las 19, De la Rúa llamó al canciller Adalberto Rodríguez Giavarini y le mostró el texto de la renuncia. Después ordenó enviársela al Senado para que la trate la Asamblea Legislativa. Saludó uno por uno a los mozos, reunió a las secretarías y decidió partir. El edecán y Rodríguez Giavarini lo acompañaron hasta el helicóptero. A las 19.52, el aparato despegó del techo de la Casa Rosada. Pasó junto al edificio del Banco Nación, se elevó y comenzó los últimos ocho minutos de vuelo a Olivos. Delajo, la Plaza de Mayo era un mar de cascos, cartuchos de gas lacrimógeno y vainas de armas de fuego. En lugar de vallar con mayor solidez la Casa de Gobierno, la Policía Federal, por orden del ministro del Interior Ramón Mestre y el secretario de Seguridad Enrique Mathov, había optado por emprender una cruel represión. Se veía más salta que espíritu preventivo, más bastones y, quizás, armas de uso irregular que un dispositivo ordenado para evitar daños y dejar que se expresara el libre derecho de reunión. El helicóptero yéndose era una imagen repelida.

El Gobierno entendió el estado de sitio como una virtual leva para matar, pegar con bastones largos, detener ciudadanos arrastrándolos de los pelos decenas de metros y, para culmas, hacer todo de manera ineficiente. Ninguna de estas medidas implicó la violencia en el centro, que se tradujo en la quema de negocios en pleno obelisco o de camionetas a sólo tres cuadras de Plaza de Mayo.

Su discurso tuvo el mismo efecto paradójico que el del miércoles. Aquel provocó al cacerazo espontáneo. El de ayer dejó una interpretación coincidente, dividida en dos partes. Primera: De la Rúa estaba llamando a los peronistas a un consenso solo para que (para formalidad) quedase claro que podría renunciar si ese consenso no se lograba. Segunda: a esa altura era obvio que no habría consenso para De la Rúa y que cualquier dilación significaría más violencia, más represión y más muertos.

Habría más muertos. Si la cifra definitiva es de 22, serán más que los 14 de los saqueos del '89 o los 15 provocados por los carpintados de Mohamed Ali Seineldín en 1990. Una situación que anoche se conectaba con el dato, sin precedentes, de que en algunos barrios del Gran Buenos

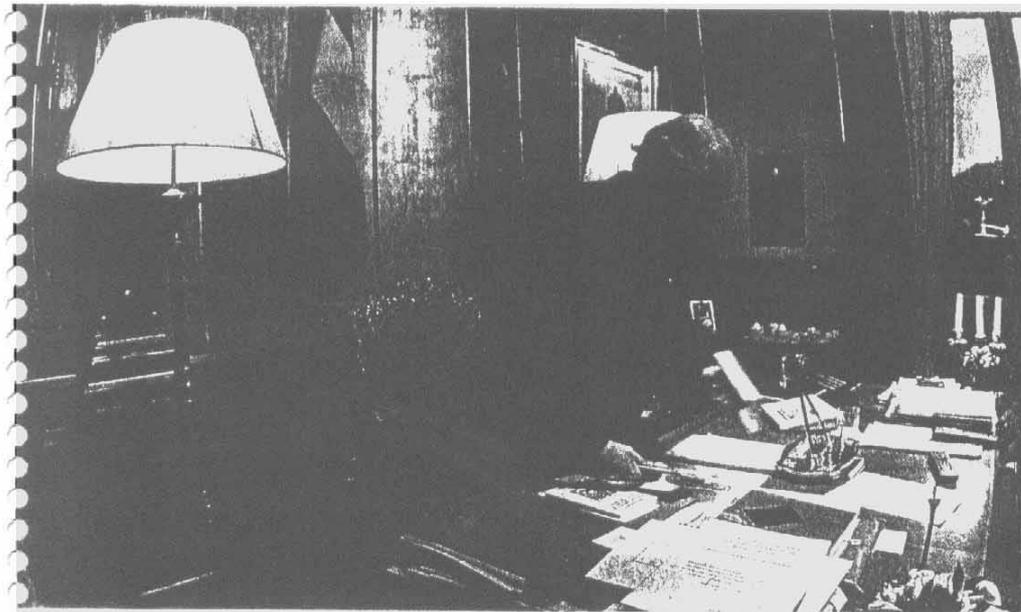
Las últimas dos jornadas de crisis social dejaron, en todo el país, 26 muertos. Por lo menos. Ayer, los fallecidos fueron 22 y los heridos se contaron de a cientos en Buenos Aires, la Capital, Córdoba, Santa Fe, Río Negro, Corrientes, Chubut, Neuquén y Tucumán. En los más de cincuenta saqueos a supermercados y comercios hubo quince muertos.

- ♦ Un matrimonio coreano se suicidó en la desesperación por haber perdido su local, en Ciudadela.
- ♦ Un joven de 21 años, identificado como Víctor Enrique, murió de un balazo en el cuello cuando participaba del saqueo a un supermercado en el barrio bonaerense Don Orión. A pocas cuadras, Roberto Gramajo, de 19 años, moría al sufrir un balazo en la frente.
- ♦ Un adolescente de 15 años, Julio Flores, fue asesinado a balazos en el asalto a un supermercado de Merlo.
- ♦ Un chico de 14 años, Damián Ramírez, y Ariel Maximiliano Salas, de 30, murieron baleados durante un saqueo en Laferrere.
- ♦ En San Francisco Solano, Quilmes, murió en un sa-

queo Pablo Marcelo Guías, de 23 años.

- ♦ En Villa Centenario, Lomas de Zamora, fue asesinada una joven de 29 años.
- ♦ Romina Iturain, de 15, falleció de un balazo cuando estaba en su casa, en Paraná, mirando cómo la policía reprimía una manifestación. Rosa Paniagua, de 13, murió por un disparo mientras la policía perseguía a saqueadores.
- ♦ Otro adolescente fue asesinado en Córdoba cuando intentaba entrar en un supermercado del barrio Villa Allende.
- ♦ En Rosario, cinco personas murieron, entre ellas dos mujeres. Otras 46 fueron heridas en saqueos y enfrentamientos. Los muertos fueron identificados como Claudio Lepretti, de 38 años; Graciela Acosta, 35; Juan Alberto Delgado, 28; Yanina García, 18; y Rubén Pereyra, 20.
- ♦ En Cipolletti una mujer de 46 años murió tras un gresca con efectivos policiales que intentaban reprimir un saqueo.
- ♦ En Corrientes hubo una persona muerta y quince heridas de bala.

UN DIA SANGRIENTO Luto 22 veces



Después de los saqueos habían pasado los comienzos a estas.

El blanqueo terminó con la pequeña economía de subsistencia, y después los primeros saqueos en Rosario.

La represión y el vacío político, más el hambre y la destrucción aguda de ingresos, hicieron proliferar la violencia, y esa proliferación puede llevar a un reclamo de orden y mano dura que liberaría las manos del próximo gobierno como sucedió con Carlos Menem en 1989.

A medianoche no estaba claro quién encabezaría el próximo turno.

La ley de Acefalía que rige desde el 22 de julio de 1975 y nunca llegó a aplicarse indica que la Asamblea Legislativa debe sesionar dentro de las 48 horas de la renuncia del Presidente y es convocada con los dos tercios de los miembros de cada Cámara, 48 en el Senado y 171 en Diputados. Si fracasara, a las 48 horas debería ser convocada otra vez y podría funcionar con la mitad más uno de los miembros, 37 y 129. Según la ley, la Asamblea no podría considerar y aprobar la renuncia de De la Rúa y dejar para otra oportunidad la decisión sobre el nuevo presidente. De

bería mantenerse en sesión. La opción, entonces, es designar a un ciudadano electo - legislador o miembro de un ejecutivo provincial o municipal - como Presidente de la Nación en ejercicio hasta el 2003, o hasta el momento en que entregue la banda al presidente definitivo, elecciones mediante. En 1973, el peronista Raúl Lastiri, presidente de la Cámara de Diputados por renuncia del presidente y el vice y ausencia del presidente provisional del Senado, convocó a elecciones para el 23 de setiembre, que ganó Juan Perón.

Gobernadores y dirigentes peronistas se reunieron ayer en San Luis, invitados por el gobernador Adolfo Rodríguez Saa, aunque por un frenzido de tormenta no pudieron llegar ni Ruckauf ni Eduardo Duhalde. Si fue de la partida el ex ministro del Interior de Menem José Luis Manzano, decidido a pasar otra vez del campo empresario a la política pública.

Una variante era que el presidente provisional del Senado Ramón Puerta fuese elegido presidente en ejercicio hasta el traspaso luego de elecciones, quizás en 60 o 90 días.

Otra era que Puerta fuese elegido

hasta el 2003, final del actual período que De la Rúa no pudo completar porque llegó solo a 740 días.

La tercera, que el elegido fuese Rodríguez Saa.

La cuarta, que fuese Duhalde.

En las últimas dos posibilidades, ninguno aceptaría ser presidente si solo se tratara de un interinato hasta los comicios.

Anoche los dirigentes justicialistas otorgaban las mayores probabilidades a la convocatoria a elecciones, y confiaban en que Puerta aceptaría.

Mientras, los economistas del peronismo debatían el paquete de medidas del nuevo gobierno.

Habría un paquete social concebido con la idea de amortiguar la crisis y contribuir a la reactivación.

No se descuidaría el déficit fiscal.

La devaluación se daba por segura, dejando flotar la paridad entre peso y dólar con un límite hacia arriba y hacia abajo. La banda no estaba definida. Deberá estar de aquí al miércoles, cuando podría reabrir el mercado cambiario cerrado ayer por De la Rúa como una de sus últimas medidas antes de volar.

La declaración formal de default

era una perspectiva cierta. Si fuera por las palabras de Rodríguez Saa, también debería preverse una moratoria, o sea la negociación de un período de gracia en que los acreedores no cobrarían capital o intereses de la deuda.

Algunas versiones hablaban de pesificación. Consistiría en convertir los activos y los pasivos de dólares a pesos, y luego dejar flotar el dólar.

Si la pesificación se realizara con una paridad uno a uno - cada dólar de un crédito o un depósito pasaría a valer un peso - los beneficiarios más claros serían los deudores de créditos en dólares contratados con entidades radicadas en la Argentina. Algunos pasivos, así, quedarían liquidados, o al menos quedaría compensada la baja del ingreso real que sobrevendría sin duda a una devaluación. Los ahorristas, como los tenedores de plazos fijos, serían los perjudicados. Sus ahorros en dólares pasarían a pesos y éstos valdrían menos frente al dólar. En cuanto a los bancos, los analistas estiman que el impacto será doble. Positivo, por un lado, porque los deudores quedarían en mejor condiciones de pagar sus créditos. Y negativo,

por otro lado, en los casos en que los bancos hubieran prestado aquí en dólares utilizando fondos tomados en el exterior. En este caso, para evitar el riesgo de quiebra los bancos deberían reponer esos fondos, cosa que haría las delicias de los industriales y a la que las entidades financieras naturalmente se resistirían.

De todos los nombres en juego, Puerta era hasta ahora el más menemista, es decir el más cercano a la idea de la dolarización, y Duhalde el más lejano, pero conviene recordar la historia pragmática de un partido que, con el Justicialista, aplicó en distintas épocas la sustitución de importaciones, el control de los depósitos bancarios, la nacionalización del petróleo, el liberalismo más extremo, el estatismo y la desregulación.

El futuro económico es incierto. Lo inmediato es que la Asamblea Legislativa aceptará hoy a las 11 la renuncia de De la Rúa, que sigilosamente le acercaron ayer a las 20.30 dos funcionarios de la Casa Rosada al prosecretario parlamentario del Senado Juan José Canals, un radical alfonsínista, quien a su vez la entregó al peronista Juan Carlos Oyarzán.

Mientras Fernando de la Rúa deshojaba la margarita de su renuncia, la sangre corría justo enfrente de la Casa de Gobierno. La desobediencia oficial a la orden judicial de detener la represión y la repetida brutalidad policial dejaron como saldo la muerte de cinco hombres jóvenes, que habían ido a la Plaza de Mayo a gritar "hasta". Y fue lo último que hicieron. Murieron por balas disparadas, presumiblemente, por la Policía Federal: "Hay que esperar las pericias forenses, pero parece que se trató de balas de plomo", dijo a Página/12 el director del SAME, Marcelo Murro. En los alrededores de la Casa Rosada y el Congreso, entre civiles y uniformados, más de 500 personas requirieron traslados y auxilio médico, según la Secretaría de Salud porteña. La jueza María Servini de Cubría hu-

ría ordenado al mediodía detener la represión pero nadie, ni el Gobierno que se desmoronaba, ni las autoridades policiales, hicieron caso. Por eso, al ex Presidente, y los hasta ayer ministro del Interior, Ramón Mestre, secretario de Seguridad, Enrique Mathov, y el jefe de la Policía Federal, Rubén Santos, fueron denunciados y podrían ser procesados criminalmente. De hecho, la jueza los interrogaba anoche, a excepción de quien ocupaba el sillón presidencial, todavía a salvo tras los fueros del presidente que fue.

A metros de la Plaza de Mayo, pasadas las 16, dos de los hombres que habían ido a protestar contra un Gobierno que ya no existe recibieron disparos en el tórax y en la cabeza. El primero alcanzó a ser tra-

ladado al Hospital Argerich. Pero no se pudo hacer nada. Mientras, en Avenida de Mayo al 700, otro joven recibió un impacto de bala que le ingresó por el cuello y salió atravesándole la nuca. Algunos testigos afirmaron que la bala provino de una pistola policial: en el lugar se encontraron cerca de treinta cartuchos servidos de una 9 milímetros. "Se murió en plena calle -lamentó Mu-

herido en la espalda y murió cuando era trasladado en una ambulancia del SAME al hospital Argerich. La cuarta víctima, con un balazo en la cabeza, fue llevada al Hospital Ramos Mejía donde falleció. Cuando el sol había caído, el SAME confirmó la muerte de un quinto manifestante. Hasta anoche se desconocían sus identidades. "No hay datos de filiación", fue el escueto parte oficial. Sobre el total de víctimas, al menos quince sufrieron heridas de bala. Todos proyectiles de plomo, según se estimó. Además, unos cincuenta

policias fueron internados con diversas lesiones en el Hospital Churruarín. Ninguno estaba grave. Ante los homicidios y la violencia policial en el centro porteño, Elisa Curió, Alfredo Bravo y otros diputados del ARI denunciaron al entonces presidente. La denuncia penal por homicidio, abuso del poder y violación de los deberes de funcionario público alcanza a los hasta ayer ministro del Interior y secretario de Seguridad Interior. "Con la falsa premisa de mantener el orden", el Gobierno dispuso el "estado de sitio" para dar paso a una "represión ilegal" dice la denuncia que quedó a cargo de Servini de Cubría. Por la tarde, la jueza exigió al todavía Presidente que le explicara por qué se desobedeció su temprana orden de "cesación inmediata de la represión indiscriminada". También le advirtió a De la Rúa que "se encuentra en trámite un proceso criminal por los hechos de estado público". Anoche, ante el pedido del fiscal Luis Comparatore, Servini pidió la inmediata comparecencia de Mestre, Mathov y Santos. Al cierre de esta edición, Mathov y Santos eran internados en los tribunales de Retiro.

DE LA RUA, MESTRE Y MATHOV
Acusados por la represión

ro, a cargo del Sistema de Atención Médica de Emergencia-, porque no pudimos llegar. Nos rompieron tres ambulancias."

Poco después, otros dos hombres recibían heridas de bala. Uno, en el cruce de Rivadavia y 9 de Julio, fue

herido en la espalda y murió cuando era trasladado en una ambulancia del SAME al hospital Argerich. La cuarta víctima, con un balazo en la cabeza, fue llevada al Hospital Ramos Mejía donde falleció. Cuando el sol había caído, el SAME confirmó la muerte de un quinto manifestante. Hasta anoche se desconocían sus identidades. "No hay datos de filiación", fue el escueto parte oficial. Sobre el total de víctimas, al menos quince sufrieron heridas de bala. Todos proyectiles de plomo, según se estimó. Además, unos cincuenta

policias fueron internados con diversas lesiones en el Hospital Churruarín. Ninguno estaba grave. Ante los homicidios y la violencia policial en el centro porteño, Elisa Curió, Alfredo Bravo y otros diputados del ARI denunciaron al entonces presidente. La denuncia penal por homicidio, abuso del poder y violación de los deberes de funcionario público alcanza a los hasta ayer ministro del Interior y secretario de Seguridad Interior. "Con la falsa premisa de mantener el orden", el Gobierno dispuso el "estado de sitio" para dar paso a una "represión ilegal" dice la denuncia que quedó a cargo de Servini de Cubría. Por la tarde, la jueza exigió al todavía Presidente que le explicara por qué se desobedeció su temprana orden de "cesación inmediata de la represión indiscriminada". También le advirtió a De la Rúa que "se encuentra en trámite un proceso criminal por los hechos de estado público". Anoche, ante el pedido del fiscal Luis Comparatore, Servini pidió la inmediata comparecencia de Mestre, Mathov y Santos. Al cierre de esta edición, Mathov y Santos eran internados en los tribunales de Retiro.

NO A LA CONVERTIBILIDAD

Drásticos cambios en la economía

NUEVO

DIARIO POPULAR

PESE AL FERIADO BANCARIO

Pagarán sueldos y jubilaciones

Año XXVIII / N° 9913 - Precio: \$ 1.-

Buenos Aires, viernes 21 de diciembre de 2001

Interior \$ 1 + \$ 0,20 recargo. En Uruguay \$ 20

LA ASAMBLEA ELIGE AL NUEVO PRESIDENTE

SE FUE



EL FINAL: De la Rúa junta sus papeles en el despacho. A la izquierda, dramática síntesis de una jornada violenta.

- ✓ Tras una jornada dramática, plagada de violencia, saqueos y destrucción, De la Rúa terminó presentando su renuncia
- ✓ Hoy a las 11 se reúne la Asamblea para elegir al nuevo presidente, quien podrá completar el mandato o llamar a elecciones
- ✓ Confusa situación por los paros lanzados por las 2 CGT. En principio circularían normalmente micros y camiones, no así los ferrocarriles
- ✓ La Justicia prohibió la salida del país a Cavallo y ordenó a la Gendarmería y Prefectura reforzar la seguridad en la ciudad de Buenos Aires

23 MUERTOS

▲ VER / Ps 2 a 24

"Ramón, me voy", le dijo a Puerta

"Presidente, no se vaya. Espere hasta esta noche a ver qué sale de la reunión en San Luis", dijo el titular provisional del Senado, Ramón Puerta, y miró el reloj, que marcaba las 16, antes de abordar un avión que dos horas después aterizó en la ciudad puñiana de Merlo.

Del otro lado de la línea estaba Fernando de la Rúa, que había llamado al teléfono celular de Puerta y no dudó en abrir la conversación con un seco "Ramón, me voy".

Entonces Puerta hizo unos segundos de silencio y le pidió a De la Rúa que no presentara la renuncia por lo menos hasta las 22, cuando suponía que la cumbre de San Luis arrojaría sus primeras conclusiones. Esta conversación tuvo lugar sólo dos horas después de que De la Rúa le hablara al país por la cadena nacional para pedirle al PJ que se sume a un gobierno de "unidad nacional".

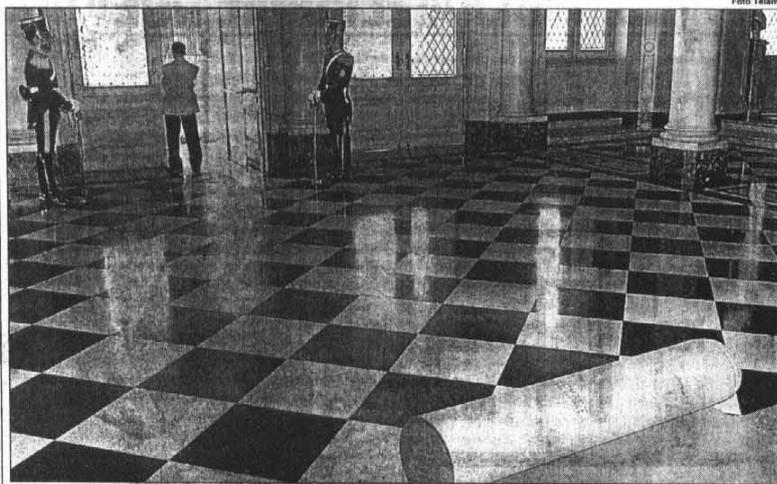
Esto muestra que De la Rúa tenía plena conciencia de que la dirigencia peronista no iba a aceptar su convocatoria para "cogobernar", por lo que llamó a Puerta, el primero en la línea sucesoria, para decirle que no le quedaba otra alternativa que renunciar. "Chau Presidente, hasta siempre", cortó finalmente Puerta la conversación, y un minuto después ordenó a sus secretarías una comunicación urgente con el jefe de Gabinete, Christian Colombo.

Fernando de la Rúa renunció a la Presidencia de la Nación después de poco más de dos años de mandato, con la esperanza de que esa decisión "contribuirá a la paz social y a la continuidad institucional de la República", según dijo en el texto de la dimisión.

En una jornada violenta marcada por la represión policial y la continuidad de la dramática crisis social, De la Rúa anunció oficialmente su renuncia a través de una carta de puño y letra dirigida al presidente provisional del Senado, Ramón Puerta.

Una Asamblea Legislativa definirá su sucesor

De la Rúa renunció tras el estallido social



Paradigmática foto que grafica el desolador final del gobierno de Fernando de la Rúa.

En soledad y acorralado por el estallido social más dramático de los últimos años, Fernando de la Rúa renunció finalmente ayer a la Presidencia de la Nación luego de que fracasara en cuestión de horas un último y desesperado intento por sumar al justicialismo a un gobierno de "unidad nacional" para afrontar la gravísima crisis en la que quedó sumergido el país.

Tras poco más de dos años de una gestión muy criticada por su endeblez y falta de reacción política, de la Rúa debió abandonar en helicóptero la Casa de Gobierno después de redactar de puño y letra su renuncia.

A pocos metros de allí, en las calles aledañas, una brutal represión policial elevaba el número de víctimas fatales al dramático número de veinticuatro y se multiplicaban los saqueos en los negocios del centro porteño.

El reemplazante de De la Rúa será designado hoy a las 11 en una Asamblea Legislativa que aceptará una renuncia que se demoró más de lo previsto, según se analizaba en círculos políticos.

Definen a sucesor

El nombre del sucesor del jefe de Estado comenzó a ser definido anoche en la provincia de San Luis por varios gobernadores justicialistas, en una reunión cumbre con la participación de varios de los principales dirigentes del PJ. La renuncia de De la Rúa, que fue acompañada por la de todos sus ministros -el primero fue Domingo Cavallo-, se produjo cuando la ciudad de Buenos Aires era el escenario de graves disturbios entre manifestantes y la Policía.

"Me dirijo a usted para presentar mi renuncia como Presidente de la Nación", escribió De la Rúa de puño y letra en una nota que envió al titular

provisional del Senado Ramón Puerta, quien presidirá hoy la Asamblea Legislativa.

Exactamente a las 19.54, De la Rúa abordó el helicóptero presidencial en el techo de la Casa Rosada y partió hacia la residencia de Olivos, donde tenía previsto pasar la noche junto a quien hasta ayer fue la primera dama, Inés Perinó, y a sus hijos Antonio y Fernando.

Sin alternativa

Según se pudo saber, De la Rúa decidió presentar su renuncia ante la evidencia de que el PJ le daba la espalda al gobierno de "unidad nacional" al que había convocado sólo cuatro horas antes, por cadena nacional y visiblemente cansado.

"No existe otra alternativa que mi renuncia", le confesó De la Rúa por teléfono pasadas las 18 al jefe del bloque de senadores de la UCR, Carlos Maestro, quien lo había llamado para advertirle que el PJ no estaba dispuesto a sumarse al gobierno de unidad al que apostó sus últimas fichas en el poder.

El dirigente radical ejerció su cargo durante dos años y diez días, y su gestión había sufrido un pronunciado deterioro en los últimos meses con la falta de sostén por parte de las fuerzas originales que integraron la Alianza del gobierno (UCR y ProPaSo) y una debilitada coalición con el justicialismo, su última jugada fuerte.

De la Rúa vio escagajar de entre sus manos el sustento político que necesitó su gestión con cada una de las crisis de gabinete que atravesó desde el inicio de su gestión y que tuvo su primera manifestación con la renuncia del vicepresidente Carlos Chacho Álvarez.

Desde allí, el jefe de Estado acumuló cuestionamientos a su gestión política y económica y ni su último cambio general de gabinete -que

llevó a la inclusión de Cavallo-, ni los sucesivos mimiplanes para reactivar la economía, pudieron detener la declinación de una gestión que recibió un duro golpe con la derrota electoral del 14 de octubre.

Con el triunfo del justicialismo, el radicalismo más alineado en la crítica que en el respaldo, una economía sin repuntar y un malestar social creciente, De la Rúa se vio obligado a dimitir. La noticia de la renuncia de De la Rúa descomprimió sólo en parte la caótica situación que se había vivido durante toda la jornada en las calles de la ciudad de Buenos Aires, que terminaron bañadas en sangre tras graves incidentes entre la policía y cientos de manifestantes.

Últimas fichas

Pocas horas antes del final anunciado, De la Rúa había jugado sus últimas fichas con un mensaje al país por cadena nacional en el que había llamado al PJ a participar de un gabinete de "unidad nacional" porque la "gobernabilidad está resentida". "Estoy dispuesto a los cambios que sean necesarios; estoy dispuesto a las máximas actitudes de grandeza", expresó De la Rúa en el mensaje que brindó a la población desde la Casa de Gobierno luego de casi una semana de saqueos.

De la Rúa había pedido también a la dirigencia del PJ "una pronta respuesta" a su llamado y desiluso luego a través del hasta ayer vicerio Juan Pablo Baylac que renunciaría si el justicialismo rechazaba la convocatoria.

Otros funcionarios que siguieron el discurso desde la sala de conferencias de la Rosada fueron Enrique Mathov; Lautaro García Batallán; y los secretarios privados de De la Rúa Leonardo Aiello y Ricardo Ostuni.

EL TIEMPO

Temperatura máxima: a las 16.10 30P2
Temperatura mínima: a las 6.50 29P3
Humedad máxima: a las 5 84%
Humedad mínima: a las 14 43%

Pronóstico para hoy: cielo nublado, probabilidad de lluvias y tormentas. Mejorando hacia la noche. Poco cambio de temperatura. Vientos variables del noroeste cambiando a moderados del sudeste. Temperatura máxima: 27°. Mínima: 22°. Perspectivas para mañana: cielo parcialmente nublado. Leve descenso de temperatura. Vientos leves del sudeste.

DIARIO POPULAR

DIARIO DE LA MAÑANA
Fundado el 1º de julio de 1974
Registro de la propiedad
intelectual 110.923

Director
Alberto S. Albertengo
Redacción y talleres
Intendente Beguinstein N° 142
(ex Jaramillo) Sarandí (1872)

TELEFONOS

4203-8091
4204-2778
4204-3161
4204-9513
4204-7895
4203-2517
4204-6692
4204-0381
4204-6059
4203-1615
4205-0199
4302-4085
4304-3510

Fax Gerencia-Administración:
4205-2376

E-MAIL

Redacción:
redaccion@diariopopular.com
Deportes:
deportes@diariopopular.com
Espectáculos:
espectaculos@diariopopular.com

Reserva de Espacios
y Entrega de Material:
Corriente 1054 Piso 3º - CP 1010
Teléfono 4815-1068/
3986 o 4813/5721/2904

Tomó un helicóptero que lo llevó hasta Olivos

Se fue de la Rosada por la puerta de atrás



El helicóptero que trasladó a De la Rúa hasta la residencia de Olivos, donde se reunió con su familia.

Fernando de la Rúa se fue de la Casa de Gobierno, literalmente, por la puerta trasera y se llevó hasta la residencia de Olivos la pesada carga del fracaso en su gestión y la fría sensación de encontrarse prácticamente solo en medio de la crisis que estalló en el país.

A las 19.52. De la Rúa abandonó la Casa de Gobierno desde el helipuerto de la Casa de Gobierno, reeditando la sombría imagen que acompañó en 1976 a la entonces presidente, Isabel Martínez de Perón, aunque con tintes diferenciados.

Poco antes, escribió de puño y letra su renuncia, en presencia de algunos ex ministros, algunos llantos que resultaron incontinentes y los ruidos de bombas de estrepito y disparos de bala de goma que llegaban desde la Plaza de Mayo.

La bronca popular como telón de fondo penetraba las paredes y ventanas presidenciales

como música de fondo, mientras estampaba su firma en un papel membreado con la leyenda "Presidente de la Nación Argentina", en el primer piso de la Casa Rosada.

Tristeza delarrulista

El silencio del despacho presidencial era casi intimidatorio y sólo el humo de un cigarrillo que portaba el jefe de gabinete, Chrysádimos Colombo, alteró en esos minutos el límpido ambiente del despacho.

Ni siquiera el movedizo y frenético secretario privado Leonardo Aiello, presente en tal trascendental momento, pudo escapar a la profunda sensación de tristeza que circónció las entrañas de los delarrulistas puros.

La renuncia de De la Rúa se manejó durante toda la jornada, prácticamente, y fue tomando cuerpo en forma progresiva, desde el momento

en que el jefe de Estado ingresó a la sede gubernamental poco antes del mediodía.

Fue el entonces subsecretario de Comunicación, Juan Pablo Baylac, quien informó que De la Rúa brindaría un mensaje a la población durante la tarde y hasta que ello no se produjo, las infinitas versiones dominaron el microclima porteño y se expandieron por todo el territorio.

De la Rúa, como el miércoles, volvió a defraudar las expectativas generalizadas cuando a las 16.15 brindó el anunciado mensaje y virtualmente condicionó su continuidad en el cargo a que el justicialismo aceptase cogobernar.

En realidad fue un último monoteo, un manotazo de abogado, plantear la continuidad bajo condición de que el justicialismo aceptase compartir el poder. Las cartas estaban echadas, reconoció un estrecho colaborador del Presidente.

Un llamado marcó el desenlace

Tal vez como una síntesis de lo que fue su relación con el partido, los que terminaron de empujar al presidente Fernando de la Rúa a la renuncia fueron los propios legisladores de la UCR, apenas diez días después de haber cumplido los dos años de gestión.

De hecho, el "vocero" de la dimisión fue el presidente del bloque de senadores radicales, Carlos Maestro (Clubist), quien protagonizó una comunicación telefónica clave para el desarrollo de los acontecimientos.

Corolario de negociaciones

En esa conversación el jefe del Estado aceptó que "ya no existía otra alternativa" que dejar el cargo ante la presión de los legisladores radicales para que "cumpliera con el compromiso asumido en su mensaje", en el que deslizó que estaba dispuesto a dar un paso al costado.

En realidad, el final de esa conversación fue el corolario de las negociaciones entabladas por los bloques de senadores y diputados de la UCR con el PJ, con el objetivo de integrar al justicialismo a un gobierno de unidad nacional para superar la crisis.

En este sentido, fue clave el rechazo a la propuesta de último momento lanzada por De la Rúa que el presidente provisional del Senado, Ramón Puerria (PJ-Misiones), le transmitió al propio Maestro apenas unos minutos antes del mensaje presidencial de media tarde.

A esa reunión, en la presidencia de la Cámara alta, el líder del bloque de los senadores radicales fue con el anticipo de lo que el jefe del Estado iba a anunciar en su discurso, y la respuesta de Puerria fue tajante.

"No existe disposición del justicialismo a integrar un gobierno de unidad nacional. La designación del gabinete es una facultad del

Presidente", fue la respuesta del senador misionero.

Con esta negativa, Maestro y el presidente del bloque de diputados radicales, Horacio Pernesetti, se volvieron a comunicar con De la Rúa para transmitirle el fracaso de su gestión.

Esa conversación fue el principio del final: el Presidente pidió "un último intento para buscar alternativas" a la situación generada por la negativa peronista pero se encontró con la respuesta laconica de sus legisladores.

"El cuadro de situación no resiste más la espera de consultas, así que sería conveniente, señor Presidente, que haga un aporte patriótico, cumpla con lo que anunció en su discurso y dé un paso al costado", respondió Maestro.

Del otro lado de la línea, la voz apesadumbrada de De la Rúa terminó por aceptar lo inexorable: "Advierto que no existe otra alternativa que la renuncia", reconoció el jefe del Estado.

El final de un hombre inoportuno

No por previsible dejó de sorprender la perpleja agonía del Gobierno. Quieto, catatónico y alternativamente contradictorio ante el torrente arrasador de los acontecimientos, el Presidente siguió aferrándose a los errados consejos de siempre, y se equivocó como nunca.

Víctima de una historia de desaciertos, hay que adjudicarlo a De la Rúa el gran error de haber sido el hombre inoportuno.

Aristóteles sostenía que la virtud suprema del político es el sentido de la oportunidad. Y De la Rúa fue, en este aspecto, un minusvaliente. Pretendió la nada a la acción. El darle tiempo al tiempo, a enfrentar la realidad. El aceptar el consejo de los suyos, a tomar una decisión y sus riesgos... y terminó derrotado por la queja unánime de una ciudadanía empujada a dejar la mansedumbre y desbordada por la violencia activista.

¿Cómo habrá sido la última noche del Presidente ya irrevocablemente juzgado por su pueblo? Esa alta noche incoercible entre el abismo inminente y el desafío imposible. Seguramente ni tuvo el consuelo de apelar al raproche para enfrentar el olvido, y entonces volvió a apostar sin esperanzas.

Es imposible no sobrecogerse al imaginarse esas horas vacías de la noche del Presidente. ¿Cómo habrá espantado a los fantasmas de las horas trunfales? Esa extraña desfile de imágenes helios coronando su biografía política, hoy ajada por reclamos entre el humo de los saqueos y el ardor de los gases.

Ni en sus mejores momentos, De la Rúa disfrutó del poder: esto es justo reconocerlo. Para él, el poder fue una fuente de obligación que se impuso. Y precisamente por eso lo defendió, creyendo cumplir con su deber y provocando que fuera mayor la tragedia final.

Incomprensible para muchos, su obediencia fue un acto más de gobierno. Con seguridad, por sus ojos reprochantes pasaron los recuerdos del suicidado Alem; Yriogoyen, maltratado; Illia y su postrero e inútil gesto despectivo ante un desacatado militar.

Tampoco habrán estado ausentes los tironeos que zamarzaron hasta un final de cárcel al otrora radical Frondizi, ni los estallidos que crucificaron la retirada de Alfonsín.

Todos, como él, hombres de un partido más que centenario culminaron en derrota el inicial éxito.

Mellado su espíritu por lo que consideraba indescribibles fracasos, él, el Presidente, al que nunca acortó con la oportunidad, optó por la única alternativa que le quedaba. La renuncia -aunque trágicamente demorada- fue su postrer homenaje a la política.

Texto completo de la renuncia

El siguiente es el texto completo de la carta que Fernando de la Rúa escribió de puño y letra: "Al señor presidente provisional del honorable Senado, ingeniero Ramón Puerria:

Me dirijo a usted para presentar mi renuncia como Presidente de la Nación. Mi mensaje de hoy para asegurar la gobernabilidad y constituir un gobierno de unidad fue rechazado por líderes parlamentarios. Confío en que mi decisión contribuirá a la paz social y a la continuidad institucional de la República.

Pido por eso al Honorable Congreso que tenga a bien aceptarla. Lo saludo con mi más alta consideración y estima, y pido a Dios por la ventura de mi patria. Fernando de la Rúa".

CONCLUSIONES

Los sucesos del 19 y 20 de diciembre se produjeron por una concatenación de hechos históricos. Estos hay que rastrearlos en la historia económica, política y social de la Argentina. No puede pensarse que la crisis se produjo principalmente por el estilo de gestión presidencial de Fernando De la Rúa.

Los medios fueron partícipes de esta construcción. Para estos la historia estaría más determinada por la biografía de los hombres poderosos.

Por sus características internas, los periódicos construyen una realidad atravesada por la coyuntura. La conjetura que se extrajo del análisis es que los medios, cuando se produce una crisis de un bloque de poder favorecen una “crítica política mezquina” solamente contra los principales dirigentes que detentan el poder. Sin llegar, parafraseando a Gramsci, a la crítica histórico social que se dirige a los grandes agrupamientos políticos, económicos y culturales.

También hay que tener en cuenta que el rol de los medios se acrecentó en las últimas décadas. Estos, a partir de la construcción de las renovadas subjetividades en el neoliberalismo, tiene más influencia en la representación de las relaciones sociales y políticas que en el pasado. Con el avance del individualismo, se fortaleció una nueva cultura en la que se desplazó la categoría de ciudadanos entendida como sujetos que se sentían parte de un colectivo social que pudiera transformar o influir en la realidad a través de la política.

Entonces hay que entender el lugar que ocupan los medios en la cultura de la época. No pueden estudiarse los medios por fuera de la cultura ya que son partícipes de su construcción y renovación. Y por sus características intrínsecas favorecen el status quo.

En este trabajo se han analizado los aspectos generales y específicos de los periódicos. A través de ellos se construyó una realidad presentada como crisis, por un conjunto de problemas y se le dio una forma de explicarlos que fue parcializada. Entonces tenemos una interpretación de sucesos que se transforma en otro texto a ser interpretado por los lectores de distinta manera.

Por los aspectos internos de los medios, estos construyen una realidad de una determinada manera. Y esa realidad interpretada de una manera, a su vez propone una forma de lectura.

En el capítulo 6 se analizó la especificidad de como los diarios construyen cada actor social y a quién se responsabiliza por determinadas acciones de violencia, miseria, represión, pasividad, etcétera. Si bien hubo matices en los distintos medios, los ejes de estructuración fueron coincidentes.

En el apartado anterior se describió como la institución prensa interfiere en el armado de la realidad construida. Tanto la red informativa, como los criterios de noticiabilidad son moldes que recortan y reconstruyen los hechos. En este recorte quedan muchos hechos sociales sin cubrir.

Anteriormente se vio como la relación de los medios en la construcción de los sucesos políticos interfieren las fuentes a las que se cita y por otro lado, la forma en que se construyen los problemas y las crisis.

En este apartado se analizó también como los lectores tomaron el suceso y la forma mayoritaria en la que se los interpretó.

También se tomó en consideración la emergencia de los nuevos movimientos sociales y la pugna de los sectores de poder, que fueron interpretados por la red informativa de manera parcial por su constitución.

Para tener un panorama claro, se analizó el entramado económico político del neoliberalismo, que entró en crisis terminal en diciembre de 2001. Sin embargo, los medios reflejaron el proceso de manera tangencial. No se le dio a la noticia un análisis histórico para encuadrar la situación de manera práctica.

La prédica de los periódicos se agotó en un modo de gestión particular que no supo encontrarle solución a los problemas de la gente. En este armado interfiere la cita a los hombres poderosos, que son los que construyen la mayoría de las noticias políticas de relevancia. Si se reconstruyera la historia a través de los periódicos, tendríamos la biografía de los hombres políticos poderosos, sin el adecuado contexto social.

Con ello es necesario poseer un bagaje cultural mayor para que puedan contextualizarse las noticias. Y en la situación actual, en donde la educación

tiende a fragmentarse en especificidades, cada vez es menor la posibilidad de acceder a una cultura universalista que permita una construcción del mundo. Incluso muchos de los que acceden a la educación superior en la Argentina se ven privados de ese conocimiento por los aprendizajes específicos en las áreas de su materia. Entonces solo unos pocos pueden poner las noticias en la verdadera trama histórica.

Aceptando las limitaciones de los medios, tampoco pueden hacerse extrapolaciones erróneas sobre los sucesos del 19 y 20 de diciembre.

Se puede decir que, las interpretaciones académicas de los sucesos variaron, cotejando hoy la bibliografía que se produjo luego de cuando empecé el trabajo.

Pero no puede pensarse que los hechos de diciembre constituyeran el inicio de la revolución socialista. Así como tampoco la constitución de un nuevo movimiento social que emergería a partir de las nuevas formas que toman las subjetividades en el capitalismo neoliberal.

Más bien, hay que encontrar el punto en el cual se pueda analizar el fenómeno, escapando de la presentación de los medios que veían una crisis de representación por un presidente particular, pero sin hacernos ilusiones de que el fenómeno sea orgánico.

Hay que plantear el fenómeno en su justa medida. Sin desmerecerlo, ya que gran cantidad de personas que no participaban de la política se movilizaron por muchas razones, aunque primó reclamo de una renovación política.

Pero en ello no puede pensarse que estuviera el germen de un proceso de transformación total. Los procesos necesitan de una historia para convertirse en transformadores. Es por ello que puede considerarse los hechos de diciembre como un emergente que como tal, no puede pensarse como una crítica a los fenómenos dominantes.

De hecho, los cacerolazos en un principio fueron organizados por organizaciones intermedias como la CAME, que no planteaban una crítica total al sistema. Más bien hay que pensar que fue un fenómeno en el que cada subjetividad lo llenó de contenido propio. Al no estar institucionalizado, pudo ponerse el contenido que se quisiera a las protestas

La multitud se movilizó por distintas razones: por sus ahorros, por trabajo, contra la clase política, contra el sistema económico, por ser protagonistas de un momento histórico, por la patria, etcétera.

Y no pueden atribuírseles a esa multitud una identidad única, precisamente por no estar encuadrada en una organización. De hecho, hubo una multiplicidad de consignas que se cantaban en los lugares públicos, aunque la que tendía a unificar a la maraña era los gritos contra el presidente y el apoyo a la Argentina.

Era muy fácil estar en contra de un presidente que hacía tiempo era criticado por la prensa y los distintos sectores políticos, además del desacierto total en sus últimas medidas por el seguimiento incondicional de De la Rúa y Cavallo a las recetas de los organismos multilaterales de crédito, como ya fue descrito anteriormente.

No puede pensarse en la emergencia espontánea de un movimiento nuevo, como fue el 17 de octubre de 1945. En ese momento existía una organización que respaldaba a todo los cuadros, los sindicatos.

En la protesta no hubo ni siquiera una consigna común, salvo resistir al poder presidencial y el estado de sitio. Si bien fue un éxito el que se obtuvo, que fue impedir la continuidad de la aplicación de una medida represiva para continuar profundizando el modelo de la convertibilidad, cuando el grupo conspirativo estuvo en el poder en el 2002, tendió a ignorar a las masas.

Si bien existió el interregno de Adolfo Rodríguez Saa, en el cual se trató de impulsar políticas innovadoras y enfrentar al neoliberalismo, a través del no pago de la deuda externa a los capitales financieros, este presidente no tenía el apoyo de la mayoría de los grupos políticos con sus respectivos lobbys. Es por ello que la gente siguió movilizándose y el presidente débil cayó. Y se creó la fantasía de que con movilizaciones espontáneas podía echarse a un presidente.

Sin embargo, cuando el grupo productivo accede al poder, las movilizaciones fueron poco cubiertas e incluso desalentadas por los medios, diciendo que eran convocadas por grupos de izquierda radicalizados. Con esta última observación, lo que ocurrió es que se acabó con la fantasía de que a través de una manifestación popular amorfa podía acabarse con un bloque de poder que empezaba a tomar

forma en coalición con el sector exportador y los deudores del sistema financiero nacional.

El nuevo bloque de poder no tenía un auténtico proyecto industrialista. La principal medida que tomó fue la devaluación de la moneda para que la estructura pudiera seguir funcionando. Se benefició al sector exportador con la valuación de las divisas extranjeras, mientras que al sector empresario endeudado en el país se lo benefició con la pesificación de sus deudas. Y se perjudicó principalmente a las empresas privatizadas que no pudieron fugar del país sus ganancias en dólares. Entonces, en la Argentina continuó sin presentarse un verdadero proyecto industrialista autónomo con alto valor agregado.

Aunque el nuevo sector no tuviera una legitimidad entre la mayoría de la población, no había ningún sector capaz de modular un contrahegemonía.

Si bien se establecieron nuevas formaciones a partir de las Asambleas Barriales, estas congregaron multitudes heterogéneas que con el tiempo se fueron reduciendo. Las causas de esta merma pueden ser varias, pero se vio que los partidos políticos seguían ocupando los lugares de poder.

Desde la espontaneidad no puede producirse un contrapoder. La crítica a una hegemonía cultural necesita de un trabajo en el ámbito de las conciencias para darle un sentido nuevo a las cosas. Las instituciones sociales que imparten saberes en la sociedad se presentan como neutrales: es el caso del estado, el mercado, los medios de comunicación social, los sistemas educativos y la familia. Pero detrás de esa neutralidad ocultan la ideología que emanan. Así pueden presentar como naturales las relaciones sociales.

En este andamiaje, se produce una representación de los propios sujetos y el mundo en general. Y toda esta producción de sentidos no se la puede desmontar en unas jornadas calurosas y turbulentas.

BIBLIOGRAFÍA

- BORRAT, Hector. *El periódico, actor político*. Barcelona, Gustavo Gili, 1989.
- EDELMAN, Murray. *La construcción del espectáculo político*. Buenos Aires, Manantial, 1991.
- FONTANA, Edgardo y otros (Colectivo Situaciones). *19 y 20. Apuntes para el nuevo protagonismo social*. El Palomar, Buenos Aires, Ediciones de mano en mano, 2002.
- GAMBINA, Julio. *La globalización económico-financiera. Su impacto en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO, 2002.
- GENTILI, Pablo y SADER, Emir (comps.). *La trama del neoliberalismo. Mercado crisis y exclusión social*. Buenos Aires, Eudeba, 2001.
- GRAMSCI, Antonio. *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1998.
- MORLEY, David. *Televisión, audiencias y estudios culturales*. Buenos Aires, Amorrortu, 1996.
- RAITER, Alejandro y otros. *Discurso y ciencia social*. Buenos Aires, Eudeba, 1999.
- SIDICARO, Ricardo. *La crisis del estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989-2001)*. Buenos Aires, Eudeba, 2003.
- TUCHMAN, Gaye. *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. Barcelona, Gustavo Gili, 1983.
- VAN DIJK, Teun. *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Paidós, 1990.
- VAN DIJK, Teun (comp.). *Estudios sobre el discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona, Gedisa, 2000.
- VAZEILLES, José Gabriel. *Las ideas autoritarias de Lugones a Grondona. La ideología oligárquica en el siglo XX*. Buenos Aires, Biblos, 2001.
- VAZEILLES, José Gabriel. *Ideologías del Mercado y del estado*. Buenos Aires, CEAL, 1992.
- WILLIAMS, Raymond . *Marxismo y literatura*. Barcelona, Península, 1980.

WOLF, Mauro. *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. Barcelona, Paidós, 1996.

BIBLIOGRAFÍA

COMPLEMENTARIA

- AZPIAZU, Daniel; BASUALDO, Eduardo y KHAVISSE, M. *El nuevo poder económico en la Argentina de los años '80*. Buenos Aires, Legaza, s/d.
- BERGER, Peter y LUCKMAN, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu, 1986.
- CAMARASA, Jorge. *Días de furia. Historia oculta de la Argentina desde la caída de De la Rúa hasta la asunción de Duhalde*. Buenos Aires, Sudamericana, 2002.
- DAHRENDORF, Ralf. *Elementos para una teoría del conflicto social*. En el capítulo 9 de *Sociedad y libertad. Hacia un análisis sociológico de la actualidad*. Madrid, Tecnos, 1966.
- DI TELLA, Torcuato (comp.). *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Buenos Aires, Punto Sur, 1989.
- FORD, Anibal. *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis*. Buenos Aires, Amorrortu, 1994.
- LIVSZYC, Pablo. *¿Es posible América Latina?*. Buenos Aires, Ciencias Sociales Nº 50, Revista de la Facultad de Ciencias Sociales-U.B.A, septiembre de 2002.
- O'SULLIVAN, Tim y otros. *Conceptos Claves en comunicación y estudios culturales*. Buenos Aires, Amorrortu, 1997.
- PANELLA, Claudio. *La prensa y el peronismo. Crítica, conflicto y expropiación*. La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, 1999.
- PAZOS, Luis y CAMPS, Sibila. *Así se hace periodismo. Manual práctico del periodista gráfico*. Buenos Aires, Paidós, 1996.
- RIVERA, Jorge. *La investigación en la comunicación social*. Montevideo, Puntosur, 1987.
- ROMERO, Luis Alberto. *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Montevideo, Fondo de Cultura Económica, 1995.

ULANOVSKY, Carlos. *Parent las rotativas. Una historia de grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*. Buenos Aires, Espasa, 1997.

VAZEILLES, José Gabriel. *La ideología oligárquica y el terrorismo de Estado*. Buenos Aires, CEAL, 1985.

VAZEILLES, José Gabriel. *Argentina 1982-2001. De la araña genocida a la telaraña politiquera a la esperanza de los piquetes y cacerolazos*. Buenos Aires, Paper, 2002.

VAZEILLES, José Gabriel. *Platonismo, marxismo y comunicación social*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 2002.

VERON, Eliseo. *El análisis del "contrato de lectura"*. Paris, IREP, 1985.

VOLOSHINOV, Valentin. *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid, Alianza, 1992.

Notas

ⁱ VAN DIJK, Teun (comp.) *Estudios sobre el discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona, Gedisa, 2000

ⁱⁱ FORD, Aníbal. *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis*. Buenos Aires, Amorrortu, 1994.

ⁱⁱⁱ RIVERA, Jorge. *La investigación en la comunicación social*. Montevideo, Puntosur, 1987.

^{iv} THEBRORN, Goran, *La crisis y el futuro del capitalismo*. En: GENTILI, Pablo y SADER, Emir (comps.) *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y excusión social*. Buenos Aires, Eudeba, 2001.

^v VAZEILLES, José Gabriel. *Ideologías del Mercado y del estado*. Buenos Aires, CEAL, 1992.

^{vi} Idem nota iv

^{vii} VAZEILLES, José Gabriel. *Las ideas autoritarias de Lugones a Grondona. La ideología oligárquica en el siglo XX*. Buenos Aires, Biblos, 2001.

^{viii} Idem nota v

^{ix} SIDICARO, Ricardo. *La crisis del estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989-2001)*. Buenos Aires, Eudeba, 2003.

^x ANDERSON, Perry. *Neoliberalismo: balance provisorio*. En: GENTILI, Pablo y SADER, Emir (comps.) *La trama del neoliberalismo. Mercado crisis y excusión social*. Buenos Aires, Eudeba, 2001.

^{xi} BASUALDO, Eduardo y KULFAS, Matías. *La fuga de capitales en la Argentina*. En: GAMBINA, Julio (comp.) *La globalización económico-financiera. Su impacto en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO, 2002.

^{xii} VILAS, Tomás. *El impuesto Tobin y el endeudamiento externo argentino*. En: GAMBINA, Julio (comp.) *La globalización económico-financiera. Su impacto en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO, 2002.

^{xiii} VALLE, Hector. *El rol de la deuda externa en el proceso de convertibilidad argentino*. En: GAMBINA, Julio (comp.) *La globalización económico-financiera. Su impacto en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO, 2002.

xiv Idem nota ix

xv RAPPOPORT, Mario. *Orígenes y actualidad del pensamieto único*. En: GAMBINA, Julio (comp.) *La globalización económico-financiera. Su impacto en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO, 2002.

xvi FONTANA, Edgardo y otros (Colectivo Situaciones). *19 y 20. Apuntes para el nuevo protagonismo social*. El Palomar, Buenos Aires, Ediciones de mano en mano, 2002.

xvii CAMARASA, Jorge. *Días de furia. Historia oculta de la Argentina desde la caída de De la Rúa hasta la asunción de Duhalde*. Buenos Aires, Sudamericana, 2002.

xviii WILLIAMS, Raymond. *Marxismo y literatura*. Barcelona, Península, 1980.

xix EDELMAN, Murray. *La construcción del espectáculo político*. Buenos Aires, Manantial, 1991.

xx Idem nota xix

xxi Idem nota xix

xxii Idem nota xix

xxiii GRAMSCI, Antonio. *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1998.

xxiv MORLEY, David. *Televisión, audiencias y estudios culturales*. Buenos Aires, Amorrortu, 1996.

xxv WOLF, Mauro. *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. Barcelona, Paidós, 1996.

xxvi BORRAT, Héctor. *El periódico, actor político*. Barcelona, Gustavo Gili, 1989

xxvii VERON, Eliseo. *El análisis del "contrato de lectura"*. Paris, IREP, 1985.

xxviii TUCHMAN, Gaye. *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. Barcelona, Gustavo Gili, 1983.

xxix Idem nota xxviii

xxx VAN DIJK, Teun. *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Paidós, 1990